Me gusta cuando callas, porque estás como ausente.

Puedo escribir los versos más tristes esta noche.

Volverán las oscuras golondrinas en tu balcón sus nidos a colgar.

¿Qué es poesía? Dices mientras clavas en mi pupila tu pupila azul.

Tanto dolor se agrupa en mi costado, que por doler me duele hasta el aliento.

La princesa está triste... ¿Qué tendrá la princesa? Los suspiros se escapan de su boca de fresa.

Con diez cañones por banda, viento en popa a toda vela, no corta el mar, sino vuela un velero bergantín.

Al olmo viejo, hendido por el rayo y en su mitad podrido, con las lluvias de abril y el sol de mayo algunas hojas verdes le han salido.

Literalmente típico, literariamente tópico

La aurora de Nueva York tiene cuatro columnas de cieno y un huracán de negras palomas que chapotean las aguas podridas.

Por vos nací, por vos tengo la vida, por vos he de morir y por vos muero.

Caminante no hay camino, se hace camino al andar.

¿Dónde cantan los pájaros que cantan?

Te me mueres de casta y de sencilla.

Yo te libé la flor de la mejilla.

Córdoba, lejana y sola.

"La poesía no quiere adeptos, quiere amantes"

Federico García Lorca

Índice

INTRODUCCIÓN Y MOTIVACIÓN 3

INTRODUCCIÓN TEÓRICA: EL PROGRESO DE LA LITERATURA 5

LITERATURA CLÁSICA 5

Griegos 5

Latinos 6

LITERATURA MEDIEVAL 6

LITERATURA RENACENTISTA 7

LITERATURA BARROCA 8

El siglo de Oro 8

LITERATURA DE LA ILUSTRACIÓN 9

LITERATURA DEL SIGLO XIX 9

LITERATURA DEL SIGLO XX 10

Eje cronológico 11

TÓPICOS LITERARIOS 12

TEMPUS FUGIT 13

UBI SUNT? 19

DESCRIPTIO PUELLAE 25

IGNIS AMORIS 33

OMNIA MORS AEQUAT 41

FORTUNA MUTABILE 49

LOCUS AMOENUS 56

CARPE DIEM 65

COLLIGE, VIRGO, ROSAS 74

THEATRUM MUNDI 84

MEMENTO MORI 94

CONCLUSIONES 103

BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA 108

Introducción y motivación

Cuando nos comentaron en clase que debíamos ir pensando en el tema del "*Treball de Recerca*" rápidamente la idea de investigar sobre los tópicos literarios brotó en mi mente. Fui a buscar a mi tutora y le conté mi idea: quería exprimirme al máximo creativamente hablando y sabía que la persona ideal para acompañarme en ese periplo era ella. La firmeza en su mirada cuando me dijo que le gustaba el tema me entusiasmó y animó a seguir adelante.

Empecé a trabajar con mucha ilusión. La literatura ha sido una parte muy importante de mi vida: siempre me ha gustado leer, pero descubrir a Lorca fue toda una revolución. Empecé a escribir poesía, y aunque al principio solo rimaba pareados, se ha convertido para mí en una terapia imprescindible.

A pesar de mi motivación, recuerdo que la primera reunión sobre el trabajo fue un tanto extraña. No salí con un objetivo claro y eso me abrumó un poco. Aun así, creé el blog donde iba a publicar mis escritos.

Pensé mis objetivos: quería realizar un trabajo de investigación muy creativo sobre los tópicos literarios más importantes y resonantes de la literatura española. Buscar su origen y el movimiento literario en el que habían tenido su momento álgido, para comprobar si el pensamiento y la sociedad de la época se veía reflejado en su interpretación y, por tanto, si era la obra la que se adaptaba al tópico o era el tópico el que se modificaba en función de la obra y del momento en el que fue escrita. Descubrir la filosofía en la que se apoyan, por qué se convirtieron en tópicos literarios, la relevancia de los temas que tratan. Buscar e interpretar las obras donde están presentes, para descubrir nuevos autores y autoras. Investigar el alcance que habían llegado a tener, si se habían expandido hasta influir en otros tipos de arte como la escultura, el cine o la pintura.

Con todo el conocimiento adquirido, realizar un escrito propio, que reflejara el tópico en la sociedad más actual. Y finalmente, transformar uno de mis textos en un corto de cine, reflejando así el carácter emocional que une a todo el arte y la diversidad de interpretación de una obra.

La semana siguiente comencé mi rutina de ir cada viernes a la biblioteca de la UdL (Universidad de Lleida), excepto las semanas que tenía exámenes (que al final, resultaron ser todas). De allí saqué la mayor parte de mi bibliografía y el silencio me era muy cómodo para trabajar. Decidí crear una introducción teórica sobre las etapas más importantes de la literatura española. Continué escribiendo para el blog, publicando regularmente.

Mientras trabajaba las primeras semanas tuve la idea de insertar letras capitulares. Pensé que podían darle un tono distinto y quedaría más literario. Cuando llegó el verano, mi rutina de trabajo se intensificó y leí muchísimos poemas, descubriendo nuevos autores y autoras que fueron una gran inspiración. Consiguieron que, para mí, realizar este trabajo haya sido una gran experiencia de aprendizaje y superación a la hora de escribir.

Realizar este proyecto hubiera sido imposible sin el apoyo de mi tutora, que ha estado ahí en todo momento para ayudarme y aportarme su punto de vista. Agradecer también a mi escuela, por sus enseñanzas. A Alicia por ayudarme con el vídeo-poema de *Collige, virgo, rosas*. A mi madre, por recitarme poemas desde pequeña. Y a Lorca. Por enseñarme que *la poesía no quiere adeptos, quiere amantes*.

Introducción teórica: el progreso de la literatura

Los tres grandes temas universales de la literatura son la muerte, la vida y la política. De estos surgen temáticas más específicas y concretas, como los lugares idílicos, el rápido avance del tiempo o la cercanía de la muerte, que se han ido repitiendo a lo largo de todas las etapas de la literatura. Estos grandes temas literariamente típicos, populares a lo largo de la historia, son los llamados tópicos literarios.

El objetivo de esta leve introducción teórica es dar una breve pincelada sobre las etapas más importantes de la literatura y destacar cómo todas tienen este pilar en común: los tópicos literarios.

Literatura clásica

Griegos

El origen de la tradición literaria occidental se encuentra en la antigua literatura griega.

Los temas sobre los que se escribía están tomados, prácticamente de forma exclusiva, de las leyendas y de extradiciones mitológicas que desde tiempo inmemorial promovía el pueblo heleno.

Los dos extensos poemas líricos más importantes, que la antigüedad adscribió al venerable Homero, no se alejan de esta temática: tanto *la Ilíada*, que habla sobre la leyenda de Troya, como *la Odisea*, en la cual, a su protagonista Ulises, le suceden diez aventuras en tan solo cuarenta y un días, están llenas de mitología y continuas referencias a los dioses.

La poesía griega fue evolucionando y varias corrientes surgieron según la temática y la intención con la que se escribían (aunque la mayoría de ellas seguían teniendo validez y vitalidad del mito, por leve que fuera la referencia). Las tres más destacadas eran:

El **yambo**, de carácter agresivo y satírico, que podía ir desde la insultante grosería hasta la broma amistosa. Se cultivó prácticamente en Jonia, la Grecia asiática actual.

La **elegía**, que solía tener un sentido práctico y una finalidad moralizadora, la razón se imponía por encima de la fantasía. En la Edad Griega solo tenía la tendencia melancólica que se le atribuye actualmente de forma ocasional.

Y la **oda**, también llamada canción, que es el tipo más subjetivo de lírica griega, refiriéndose a temas relacionados con las pasiones y afectos personales.

De todos los poetas de Grecia, destacar a Píndaro (518 a.C – 438 a.C), con el cual la lírica griega alcanzó su más alto esplendor.

Latinos

Dependió mucho de la literatura griega: siguió los modelos de esta e incluso su panteón es el mismo, exceptuando el nombre de las deidades.

Los géneros didácticos predominan, con un uso sencillo y austero del lenguaje, dando prioridad a la utilidad frente a lo bello.

Tuvo una larga extensión en el tiempo, ya que nació con el imperio romano y murió en la Edad Media (una duración de más de cuatro siglos).

El poeta más destacable de esta época fue Horacio, poeta latino (65 a.C – 8 a.C). Estudió filosofía y fue acogido por Bruto. Poco a poco se introdujo bajo el cuidado de Mecenas y está enterrado junto a él. La poesía horaciana, con su variedad de temas nacionales y, sobre todo, su perfección formal, signo de equilibrio y serenidad, fue identificada en el Renacimiento como la máxima y más excelsa expresión literaria de las virtudes clásicas, y su influencia se ha mantenido hasta hoy (Biografías y vidas, la enciclopedia biográfica en línea, 2004-2018).

Literatura medieval

Forman parte de la literatura medieval todas aquellas obras escritas en Europa durante la Edad Media (476 d.C. – 1492 d.C).

La influencia de la antigüedad clásica en la literatura medieval es positiva y constante. El escritor medieval conocía los clásicos latinos como los humanistas del *Quattrocento*, pero como información únicamente documental. Se formaron unas ideas y fisionomías peculiares de los clásicos, distintas de las actuales las cuales son similares a las originadas en el Renacimiento.

Una de estas ideas fue la desfiguración que sufrió Publio Virgilio[1], al cual se le llegaron a atribuir intenciones recónditas y la categoría de "profeta gentil" debido su famosa *égloga cuarta*[2], consiguiendo el desprestigio de su obra.

La mayoría de los trabajos eran de carácter anónimo y tenían una finalidad didáctica y moralizante. Solían estar escritos en verso, para facilitar su memorización y poder recitarlos al público, ya que la trasmisión oral era el medio de difusión más importante.

Los caballeros andantes que vencían a los monstruos en nombre de Dios e imponían la verdad religiosa solían ser protagonistas de la mayoría de los relatos. También se solía evidenciar en las obras el orden feudal dictado desde el nacimiento, inamovible, que delimitaba las relaciones entre los protagonistas. La temática solía ser más bien pesimista y oscura, con una mirada teocéntrica.

Algunas de las obras más importantes son *el Cantar del Mío Cid* (anónimo), *Milagros de Nuestra Señora de* Gonzalo de Berceo o *Coplas a la muerte de su padre*, de Jorge Manrique.

Coplas a la muerte de su padre es una obra de la literatura que recoge muchos tópicos literarios, sobre todo aquellos relacionados con la muerte y el paso del tiempo, como *tempus fugit* y *ubi sunt*.

Literatura renacentista

Se considera literatura renacentista las obras escritas en el Renacimiento (siglos XV y XVI).

Se caracteriza por venerar los cánones de la cultura clásica, queriendo restablecer la tradición literaria griega y latina. La mentalidad pasa a ser antropocéntrica, y el ser humano se convierte en el centro de todo. El hombre ideal tiene una belleza apolínea: debe poseer las cualidades del dios griego Apolo, como su serenidad y un elegante equilibrio. Ha de tener también destreza tanto en las artes como en las armas.

[1] Poeta romano (70 a.C – 19 a.C) autor de la *Eneida*, las *Bucólicas* y de las *Geórgicas*, guía a través del infierno y del purgatorio en la Divina Comedia de Dante Alighieri. Fue un autor muy influyente, pinceladas del cual todavía conservamos en nuestra literatura más actual.

[2] Égloga del poeta Virgilio que aparece en una de sus primeras obras, *Bucólicas*. Tiene una extensión de 63 versos en los que habla acerca del nacimiento de un niño, cuya identidad es todavía un misterio hoy en día.

El amor pasa a ser el tema principal. La naturaleza representa la perfección y símbolo de placer. Nace el enunciador, también llamada voz poética, que habla en la composición, atribuyéndole a la obra una mayor cercanía con el lector. La poesía se expresa en forma de soneto y se dedica a la mujer, que debe tener los ojos claros, el pelo rubio y la tez blanca. Es la llamada dama ideal.

Algunas de las obras más destacadas son el *Lazarillo de Tormes* (anónimo), *Églogas, sonetos, elegías* (Garcilaso de la Vega) y la *Oda a la vida retirada* (Fray Luis de León).

Literatura barroca

La literatura barroca es aquella escrita durante el Barroco, en el siglo XVII. Se cree que el origen de esta palabra se encuentra en la palabra portuguesa "Barrucco", referida a una perla de forma irregular. Otra posibilidad es que derive de la palabra latina "Barosus", la cuál proviene de "Baro", palabra de origen sánscrito, que significa "bárbaro, que no sabe hablar, necio".

La mentalidad racional y científica fue lo más característico de esta etapa. Se rompió con los ideales estéticos del Renacimiento y la angustia existencial tomó protagonismo: se complicaron y distorsionaron las formas de los poemas y, predominó el ingenio.

Hubo dos ramas muy diferenciadas:

Culteranismo: va dirigido hacia una minoría. Se hace uso de la mitología y el enriquecimiento del lenguaje, valorando la forma por encima del contenido. El mayor representante es Luis de Góngora.

Conceptismo: el ingenio, la agudeza, el humor y el abuso de figuras retóricas son algunas de sus características. Predomina el contenido sobre la forma. Su mayor representante es Francisco de Quevedo.

El teatro también tuvo una gran importancia durante esta época, con escritores como Lope de Vega y Calderón de la Barca.

El siglo de Oro

Este término lo creó el erudito Luis José Velázquez en su estudio *Orígenes de la poesía castellana* de 1754, refiriéndose al esplendor del siglo XVI. Esta denominación se rescató y evolucionó para nombrar todo el período de los siglos XVI y XVII, abarcando el Renacimiento español y el Barroco.

Normalmente se considera la publicación de la *Gramática castellana* de Nebrija y la llegada de Colón a América (1492) como el inicio de este siglo. La muerte de Pedro Calderón de la Barca y la firma Tratado de los Pirineos entre España y Francia en 1659 son los eventos que le ponen fin.

Se caracterizó por sus tendencias: la literatura picaresca, la sátira, la comedia y la poesía ascética y mística, de raigambre católica, que le hizo alcanzar un esplendor único.

Miguel de Cervantes es el máximo representante, con obras como el *Quijote* y las *Novelas Ejemplares*. El escenario de toda esta cultura y de este florecimiento fueron ciudades como Madrid, Sevilla y Toledo.

Literatura de la ilustración

La ilustración fue una renovación cultural que hubo en Europa durante el siglo XVIII a nivel ideológico, intelectual y político. Todas las obras que se comprenden durante este período se categorizan como literatura de la ilustración.

Su característica principal es el exceso del predominio de la razón y la búsqueda del saber. Querían lograr un desarrollo de la cultura y de las enseñanzas, así como progresar en la ciencia. Se apartan de lo revelado, de lo abstracto (son fieles a la ciencia) y de la tradición.

Los filósofos, los economistas y la creación de la enciclopedia fueron los factores más influyentes en la sociedad durante esta época. Dos autores importantes fueron José Cadalso y Leandro Fernández de Moratín.

Literatura del siglo XIX

Esta literatura abarca todas las obras escritas durante el siglo XIX. Es el siglo del liberalismo, una ideología que surgió en Europa tras la revolución francesa en el 1789. Se divide en dos etapas:

Romanticismo (primera mitad del siglo XIX): gira entorno el individualismo, el irracionalismo, el objetivismo, el idealismo, el exotismo y el nacionalismo, con un espíritu rebelde y juvenil, exaltando la libertad. El máximo representante es Gustavo Adolfo Bécquer con su obra *Rimas y Leyendas*.

Realismo y naturalismo (segunda mitad del siglo XIX): predomina la imitación del método científico, la presencia de un narrador omnisciente, la verosimilitud (personajes comunes en una realidad común) y la sobriedad (sin complicaciones), habiendo una clara

preferencia por la novela. Uno de sus autores más destacados fue Benito Pérez Galdós con obras como *Fortunata y Jacinta*.

Literatura del siglo XX

La literatura del siglo XX la componen por las obras escritas en el siglo XX. Es un siglo marcado por las nuevas tecnologías, los conflictos bélicos, con grandes diferencias entre géneros y un intercambio de cultura y lenguas. Hubo varios movimientos artísticos y agrupaciones de poetas a lo largo de este siglo. Estos son algunos de los ejemplos más importantes:

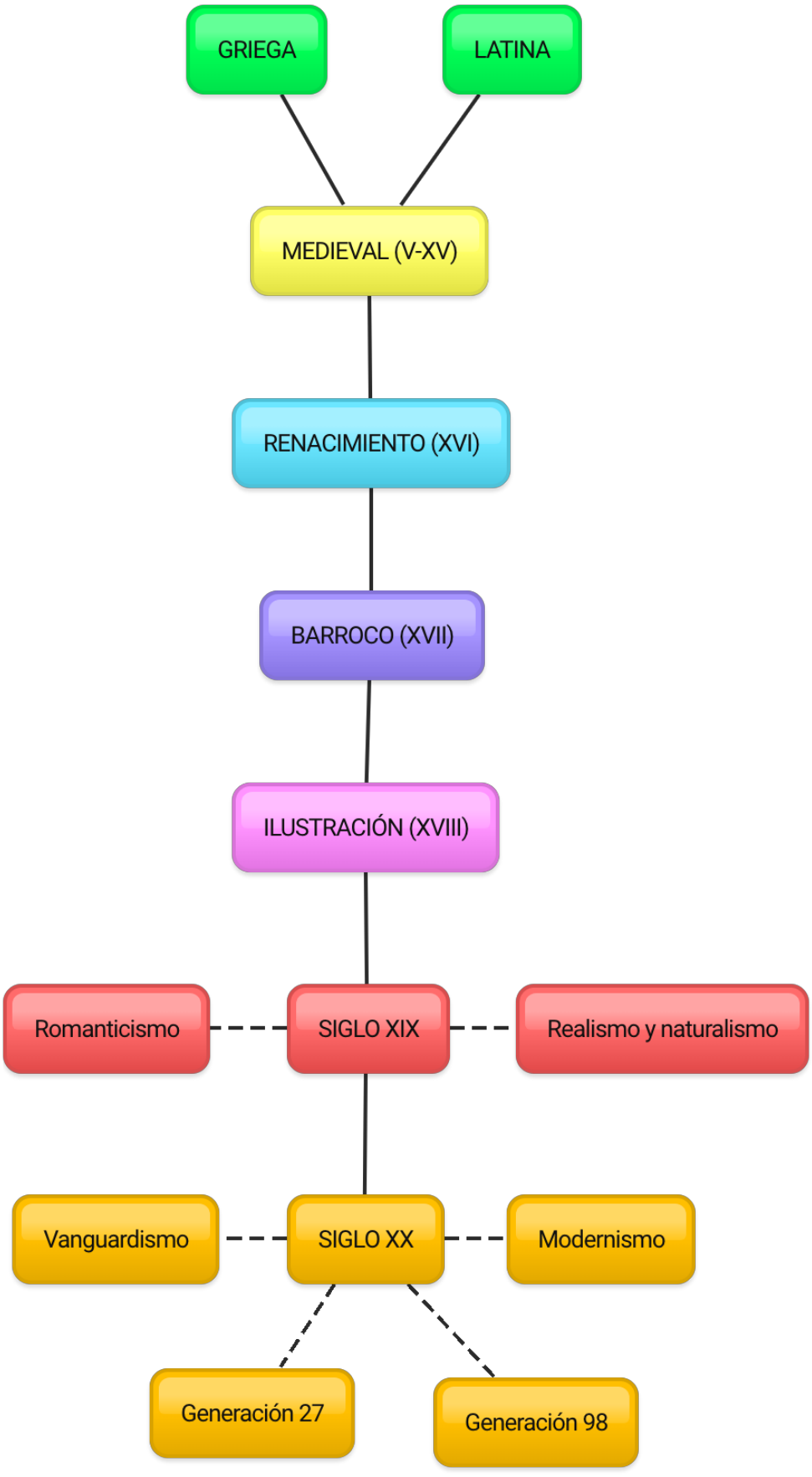
Vanguardismo: este término recoge aquellas obras que decidieron romper con los tradicionales cánones de la literatura e innovar, renovando con ideas revolucionarias a través de manifiestos. Tuvo muchas ramas, como el futurismo, el cubismo o el surrealismo. Uno de los autores más destacados de este movimiento fue Ramón Gómez de la Serna.

Generación del 27: son una constelación de escritores nacidos entre 1891 y 1905. Su nombre proviene de la reunión que tuvieron en Sevilla por el tricentenario de la muerte de Góngora. Compartían revistas de publicación, una poesía de reflexión y de seriedad y la dualidad era un recurso muy utilizado en sus obras. Dos de los autores más reconocidos son Federico García Lorca y Luis Cernuda.

Generación del 98: también llamada generación finisecular, esta generación colaboró en la renovación literaria a finales de este siglo. Se oponen a la España de la restauración. Ofrecen una fuerte crítica ante las normas sociales y políticas. Tenían un espíritu patriótico, con frases cortas y simples, hablando del paisaje y tradiciones. Los tres poetas más representativos de esta generación fueron Pío Baroja, Azorín y Ramiro de Maeztu.

Modernismo: es un movimiento artístico, contemporáneo a la generación del 98, cuyo objetivo era la renovación en la creación, valiéndose en los nuevos recursos del arte poético. El amor pasó a tener un tono más erótico y recursos poéticos como el ritmo, la aliteración y la onomatopeya eran muy utilizados. Un autor muy reconocido es Rubén Darío. Se caracterizó por hablar de temas relacionados con la naturaleza, desvirtuando la sociedad industrial.

Eje cronológico

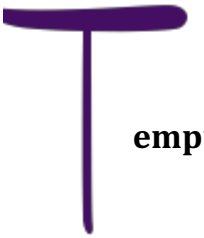


Tópicos literarios

Los tópicos literarios pueden ser rastreados en el transcurso de la literatura: transcienden movimientos y modas, son realmente universales. Sus épocas de máximo esplendor fueron, sobre todo, la Edad Media, el Renacimiento y el Barroco.

En las siguientes páginas serán analizados once tópicos literarios. Para ello, se hablará del origen del tópico, buscando en qué obras clásicas fueron nombrados por primera vez, en qué época tuvo más renombre y las inquietudes filosóficas que promovieron la popularidad de este, el porqué de su transformación en tópico. Posteriormente, se citará cronológicamente algunas de las obras de la lengua castellana más importantes relacionadas con el tópico y se hablará también de otra forma de arte en la que este se manifieste. A pesar de nacer en las obras literarias, detrás de cada tópico hay un origen filosófico, una preocupación humana y, por tanto, una propagación y representación del tópico en el cine, la pintura o la música, entre otros. Finalmente, como parte práctica, se incluirá un escrito propio sobre cada uno de ellos, con el fin de demostrar la presencia de estos ya que, dos mil años después, siguen estando en nuestras vidas. Todos los escritos estarán recogidos en un blog, cuya dirección es: vivanlostopicosliterarios.blogspot.com

Con la finalidad de hacer más sencilla la vinculación del tópico y las obras con su etapa álgida en la literatura, las capitulares serán teñidas con un color distinto, así como el título de las obras analizadas en cada uno de ellos. Son los colores indicados en el eje cronológico incluido en la introducción teórica: amarillo para la Edad Media, azul para el Renacimiento, morado para el Barroco, rosa para la Ilustración, rojo para el siglo XIX y naranja para el siglo XX.



empus fugit

Del latín, *el tiempo vuela.*

El tiempo, que nunca se para, es una imagen poética de gran potencia para la historia de la literatura. El tiempo no se puede detener y cuando el hombre cree que lo puede dominar demuestra su insensatez. El tópico *tempus fugit* hace referencia al paso irremisible del tiempo, que todo lo acaba. Suele aparecer muy frecuentemente en combinación con el tópico *carpe diem*. Ambos tópicos invitan a aprovechar el tiempo. El tiempo es inaprensible, no puede detenerse ni hacerse retroceder.

Este tópico nació de la pluma de Virgilio, en uno de los versos de su popular obra *Las Geórgicas*[3], concretamente en el Libro III (284-285): "*Sed fugit interea,* ***fugit irreparabile tempus****, singula dum capti circumvectamur amore"* (pero mientras tanto huye, huye el tiempo irremediablemente, mientras nos demoramos atrapados por el amor hacia los detalles). Es esa la primera vez que tenemos constancia del uso de este tópico literario, a partir del cual se inspiraron después otros autores.

También encontramos una citación de este en *La Eneida*[4], otra obra Virgilio, concretamente en el canto X (vv 467-468), que dice "*Stat sua cuique dies,* ***breve et irreparabile tempus*** *omnibus est vitae*" (está decidido su día (tiempo) para cada uno, breve e irreparable es el tiempo de la vida para todos).

A pesar de su procedencia clásica, el tópico *tempus fugit* se manifiesta sobre todo a partir del siglo XV, durante el Barroco, momento en el que la burguesía comienza a tener poder y el dinero se hace imprescindible. La clase alta mejora su nivel de vida, por lo que se produce un cambio en cuanto a la manera de ver la muerte, que ya no será una forma de acceso a la vida eterna, sino una desgracia. Este espíritu es el que mueve el dicho popular de "el tiempo es oro", visión burguesa del tópico latino.

[3] Este poema de 500 versos es un compendio de preceptos de la sabiduría rural, que pretende cumplir una función didáctica sobre temas como la siembra, el cultivo del cereal y de los árboles frutales, la recolección… Sin embargo, el tratamiento conceptual no es homogéneo ya que el poeta se pierde en detalles que le permiten ejercitar su sensibilidad artística, sin desarrollar todos los aspectos por igual.
[4] Esta epopeya está divida en 12 cantos o libros. Fue escrita por encargo del emperador Augusto con el fin de glorificar el imperio romano atribuyéndole un origen mítico.

El paso del tiempo siempre ha sido un tema que ha preocupado a la humanidad. Al fin y al cabo, es irremediable, como bien nos dice este tópico. Es una pregunta que ha llegado a nuestros días, a la cual Platón ya intentó darle una respuesta. Él defendía que el tiempo fue creado posteriormente al universo para perfeccionar el movimiento de los astros en sintonía con un modelo matemático del mundo de las Ideas, una realidad superior. Pero su discípulo Aristóteles, con el que comparte siglo, ya tenía una opinión distinta. Él creía que la concepción del tiempo iba vinculada con el movimiento.

No es hasta el siglo XVII cuando Isaac Newton plantea la existencia de dos tiempos: el absoluto, verdadero y matemático, sin nada que le impida fluir, y el relativo, una medida sensible y externa de la duración por medio del movimiento.

Unas cuantas décadas después, Kant devuelve el origen del tiempo al ser humano. No lo hace desde el punto de vista de la experiencia del individuo, sino desde la perspectiva del sujeto universal y su modo de conocer la realidad.

Obras

Estas son algunas de las obras españolas donde el tópico está más presente, ordenadas cronológicamente.

Copla I a la muerte de su padre, Jorge Manrique

Recuerde el alma dormida,
avive el seso y despierte
contemplando
cómo se pasa la vida,
cómo se viene la muerte
tan callando;
cuán presto se va el placer;
cómo después de acordado
da dolor;
cómo a nuestro parecer
cualquiera tiempo pasado

fue mejor.

En la última época de la Edad Media, este poeta español escribe una reflexión sobre la fugacidad de la vida y la certeza de la muerte. Estructura la obra en tres partes: en los primeros versos habla de las cualidades y defectos de vivir, de lo rápido que pasa la vida; posteriormente va avanzando el poema y trata sobre la vejez, el poder igualatorio de la muerte; y en las últimas coplas describe el descenso, de cuando Manrique va a buscar a su padre y abandona la vida terrenal. Estas divisiones coinciden con las etapas de la vida: empieza, transcurre y se termina. En esta copla transcrita, que es un pequeño fragmento de su obra[5], podemos observar el tópico *tempus fugit*, introduciéndonos así en la primera parte de la obra.

Con doce versos y un vocabulario grácil, nos transmite la fugacidad del tiempo, cómo todos impasibles observamos el paso de este y, en lugar de disfrutar del momento, nos lamentamos pensando en tiempos anteriores que, según el filtro humano, fueron mejores.

Que se nos va la Pascua, Luis de Góngora

Góngora es uno de los poetas del siglo de Oro, época del apogeo español (S.XVII). En esta obra, el poeta hace una apelación a las mujeres diciendo que "la pascua" (metáfora que utiliza para hablar de la vida) se va. Este es un fragmento del poema:

¡Qué se nos va la Pascua, mozas,

que se nos va la Pascua!

Vuelan los ligeros años,

y con presurosas alas

nos roban, como harpías,

nuestras sabrosas viandas.

La flor de la maravilla

esta verdad nos declara,

[5] La ortografía ha sido modernizada salvo en los casos en que actualizarla hubiera alterado la rima o la medida de los versos. Téngase presente que algunas haches eran originalmente efes, por lo que impiden la formación de un diptongo.

porque le hurta la tarde
lo que le dio la mañana.

En esta estrofa el autor emplea la personificación "vuelan los ligeros días" para recalcar el paso efímero de los años. Añade que el tiempo nos roba nuestra vianda, como hacían las harpías con la comida de Fineo, es decir, nos roba nuestra vida. Alude además a "la flor de la maravilla", a la vida, para recalcar el *tempus fugit*, ya que la mañana le ha dado la vida, pero la tarde se la arrebata.

Los espinos, Luis Cernuda

Verdor nuevo los espinos
tienen ya por la colina,
toda de púrpura y nieve
en el aire estremecida.

Cuántos ciclos florecidos
les has visto; aunque a la cita
ellos serán siempre fieles,
tú no lo serás un día.

Antes que la sombra caiga,
aprende cómo es la dicha
ante los espinos blancos
y rojos en flor. Ve. Mira.

El poeta español de la generación del 27 recogió este poema en el poemario "Como quien espera el alba". Habla del paso de la vida y en cómo las cosas van cambiando. Sobre todo, lo hace entre los versos cinco y ocho, al proclamar "cuántos ciclos florecidos les has visto, aunque a la cita

ellos serán siempre fieles, tu no lo serás un día", ya que a través de ellos nos explica cómo los espinos viven muchos más años y el tiempo no les arrebata la vida tan pronto. En cambio, a "ti", lector, sí que lo hará, pues *tempus fugit* y es irremediable.

La persistencia de la memoria, Salvador Dalí

Este pintor surrealista español también recurrió al tópico. El óleo se encuentra en el Museo de Arte Moderno de Nueva York desde 1934. Con esta pintura, al representar unos relojes derritiéndose, se refiere al desvanecimiento del tiempo. A la izquierda del cuadro hay un reloj cerrado: representa el deseo de parar el tiempo. Por otro lado, el reloj que está encima de esa especie de figura representa la adhesión con el tiempo, el no poder escapar de él.

Por último, algo curioso de los relojes es que cada uno es diferente: el que está más próximo al cerrado marca una hora, el del árbol marca cinco minutos más tarde y el último cinco minutos más. Sin duda, el tiempo vuela en este cuadro.

Tempus fugit, Lua

Tic. Tac. Tic. Tac.

La aguja del reloj marca un patrón constante, tortuoso para mi cabeza. Decide anclarse en los rincones más profundos de mi mente, recordándome que me queda poco tiempo. Me presiona, me agobia, me irrita, me enloquece. Me cuesta concentrarme, y es entonces cuando llegan los sudores fríos, y las voluminosas gotas que emana mi frente se funden en el papel que garabateo, implacables. Están cargadas de desesperación y de un sentimiento de súplica, pidiéndole a mis manos que escriban más rápido, a mi mente que recuerde, a mis ojos que no se vidrien, y al reloj que pare, que cese, que el tiempo deje de pasar tan deprisa. Que necesito acabar el examen. Que necesito concentrarme. Hundo los dedos en mi cabello, lo revuelvo mientras sigo pensando. Pero la aguja continúa avanzando, ignorándome, implacable y yo me siento perdida. No como ella, que es consciente de la ruta que debe seguir. Y no desfallece en su misión, haciendo una monda antítesis conmigo. Cuando mi cabeza toca la mesa, el golpe resuena por toda la clase. Antes de perder la consciencia me pregunto que a cuántos más les habrá vencido.

Con este texto la autora pretende mostrarnos cuán subjetivo puede llegar a ser el paso del tiempo en función de dónde o en qué condiciones nos encontremos. La protagonista se encuentra bajo la presión de un examen importante, y cómo finalmente es vencida por el tiempo, el cual imparable, se suma al agobio del formulario y la hace desfallecer. Es una situación cotidiana, que nos podría pasar a cualquiera de nosotros.

bi sunt?

Del latín, *¿dónde están?*

Este tópico literario hace referencia a la fugacidad de la vida y de los elementos del mundo terrenal y sensorial. Consiste en un conjunto de preguntas retóricas sobre el destino de las personas que nos han precedido y sobre todo aquello que vivieron un día. ¿Dónde habrán ido después de la muerte? Esa falta de respuesta induce a la reflexión, a evocar el pasado para reencontrarse con lugares, sentimientos y personas del ayer, a idealizar los recuerdos y sobre todo a añorar lo perdido, a lo que pudo ser y no fue.

Fue empleado en numerosas obras literarias medievales y modernas, ya que refleja una filosofía o forma de pensar que predominó a lo largo de la Edad Media. Habla de que la vida en la Tierra es un simple tránsito hacia la vida celestial, la que sigue a la muerte.

Este tópico proviene de la frase latina ***ubi sunt qui ante nos in hoc mundo fuere?*** *(¿Dónde están aquellos que estuvieron antes de nosotros en este mundo?).* De hecho, se trata de un tema tópico de origen bíblico que renace en la Edad Media como consecuencia de una religiosidad que solo concibe la existencia llena de sufrimientos que prepara el camino hacia la vida eterna.

La muerte es sin duda uno de los temas más recurrentes en la literatura, ya que, al igual que el tiempo, su llegada es inevitable. Es por eso por lo que la pregunta de ¿dónde estarán aquellos que ya se fueron? (resumida en *ubi sunt*) fue y sigue siendo una incógnita en nuestras mentes. Por ese motivo, los escritores desarrollaron estos temas en sus textos y la pregunta pasó a ser un tópico literario.

La respuesta más común a esta pregunta, poco apoyada por la filosofía, es el divino paraíso (cielo) o la tortura desgarradora (infierno) que ofrecen diversas religiones, como la cristiana. Otras creencias son la reencarnación y la transmigración, las cuales optan por el pensamiento de que después de la muerte, se vuelve a nacer dentro de otro ser (como podría ser un animal u otro humano). Su principal diferencia es que la transmigración opta por la recompensa delante de una vida ejemplar, permitiéndote renacer en un animal considerado superior o en un elemento (como el agua) si has ayudado a los demás y has sido amable.

La otra cara de la moneda, más filosófica, explica que teóricamente sí que existe algo más allá de la muerte, ya que la física cuántica explica que el estado de la materia depende del

observador. De esta forma, si el observador al morir dejara de existir, la materia dejaría de existir también, ya que no es capaz de observarla, y, por tanto, toda aquella materia (padres, hermanos…) moriría después de nosotros. Sin embargo, después de la muerte de un ser querido, nosotros seguimos existiendo. Sin un observador, el universo no puede existir.

Obras

Copla XVII a la muerte de su padre, Jorge Manrique

¿Qué se hicieron las damas,
sus tocados e vestidos,
sus olores?
¿Qué se hizieron las llamas
de los fuegos encendidos
d'amadores?
¿Qué se hizo aquel trovar,
las músicas acordadas
que tañían? ¿Qué se hizo aquel dançar,
aquellas ropas chapadas
que traían?

Como en la copla I[6], Jorge Manrique, un poeta que debe su fama a *Coplas a la muerte de su padre*, nos transmite el dolor de la pérdida, la fugacidad de la vida humana, el poder igualatorio de la muerte y la inestabilidad de la fortuna con su elegía.

Recurre a este tópico para preguntarse dónde estarán las damas, las llamas y todo aquel que vivió antaño, dónde les habrá llevado la muerte, pues han desaparecido en la vida terrenal y nunca nadie más ha oído hablar de ellas. Se plantea, así como han hecho diversos autores durante el avance de la literatura y a través de preguntas retóricas, dónde está todo aquello que

[6] Vid. en *Tempus Fugit*.

en un pasado existió.

Mire los muros de la patria mía, Francisco de Quevedo

Miré los muros de la patria mía,
si un tiempo fuertes ya desmoronados
de la carrera de la edad cansados
por quien caduca ya su valentía.

Salíme al campo: vi que el sol bebía
los arroyos del hielo desatados,
y del monte quejosos los ganados
que con sombras hurtó su luz al día.

Entré en mi casa: vi que amancillada
de anciana habitación era despojos,
mi báculo más corvo y menos fuerte.

Vencida de la edad sentí mi espada,
y no hallé cosa en que poner los ojos
que no fuese recuerdo de la muerte.

Con este soneto Quevedo nos habla sobre las ruinas, tema que se solía enlazar, sobre todo en el Barroco, con este tópico. Las ruinas simbolizaban el triunfo del paso del tiempo sobre lo efímero relacionado con el ser humano, ya que por muy grande que sea un imperio o una construcción, no será inmortal ante el tiempo. Por tanto, ante la pregunta del tópico *ubi sunt?* (¿dónde están?), responde: en ruinas.

En concreto, Quevedo nos habla sobre la ruina de su patria, usando recursos como la naturaleza y su hogar para transmitirnos un sentimiento más puro a través del poema, con el que nos

desmoraliza dándonos a entender que por muy fuertes que creamos ser, el tiempo siempre nos va a vencer.

Los recuerdos, Jorge Guillén

¿Qué fue de aquellos días que cruzaron veloces
ay, por el corazón? Infatigable, a ciegas,
es él por fin quien gana. ¡Cuántos últimos goces!
¡Oh tiempo: con tu fuga mi corazón anegas! (257)

Estos versos que encontramos en su antología *Cántico* contrastan con el Guillén demasiado entusiasta al que estamos más acostumbrados. El tono melancólico, la nostalgia con la que contempla el tiempo ido y la pregunta retórica que encabeza el verso, cuestionándose dónde están aquellos días fugaces que vivió, son ejemplos e indicios evidentes del tópico. Con la personificación del corazón, en la que nos explica que los días "cruzaron veloces" por él, muestra con ternura la fugacidad del tiempo cuando los sentimientos que predominan en el momento son dulces o agradables. Guillén nos describe también cómo el tiempo es "infatigable, a ciegas y es él por fin quien gana", es decir, que es constante, avanza siempre e invencible.

El jardín de las delicias, El Bosco

El tópico *ubi sunt* está íntimamente relacionado con el paraíso, al ser este una de las respuestas más aceptadas a la pregunta que plantea el tópico (¿dónde están los que ya se fueron?). Se debe a que enfoca la muerte como algo positivo, como si hubiera una recompensa eterna por todo el esfuerzo realizado en la vida terrenal.

Una de las pinturas que mejor representan el paraíso es el Jardín de las delicias, del pintor holandés Jheronimus Bosch, comúnmente conocido en España como el Bosco, actualmente en el museo madrileño el Prado.

Este cuadro está dividido en tres partes. En la de la izquierda está representado el paraíso, con Adán y Eva (tal y como dicta la religión cristiana) y Dios, caracterizado con los rasgos de Cristo. Es esta, por tanto, la zona que se vincula con el tópico literario *ubi sunt*. En el centro del óleo encontramos el panel llamado jardín de las delicias, poblado por gran número de figuras humanas, animales, plantas y frutas, representando la lujuria y con una fuerte carga erótica. Y finalmente en la izquierda está el infierno, lugar donde se reciben los castigos por los pecados realizados.

Ubi sunt, Lua

Dónde estarán esos ojos marrones.

Mis lágrimas se funden con la lluvia en el suelo al evocarlos. Me arrodillo, ignorando la desagradable sensación que me provoca la ropa al pegárseme a la piel. Se me manchan las manos de tierra mojada y al tener el corazón en el puño, este también se tiñe de negro. ¿A dónde os la habéis llevado? Maldigo y doy un golpe contra el suelo, hiriéndome. El recuerdo de su tez blanca y esa sonrisa todavía me persigue, junto a la mirada que me dirigió por última vez mientras expulsaba las entrañas por la boca, tosiendo sangre. Pero no llegué a tiempo y su figura caliente impactó contra al suelo, fríamente. Cuando la abracé no era la misma. Solo era un cuerpo. El refugio donde había estado su alma, y no pude apartarme. Me pliego sobre mí misma, como si con ese gesto pudiera aliviar la carga que llevo encima como hizo Atlas. Solo que él conocía a los dioses y quizá a él le dirían dónde de la han escondido para alejarla de mí. Sollozo al pensar de nuevo en esos grandes ojos marrones, en la luz que desprendían y parte de la cual, al apagarse, me han arrancado de la mía, de mi luz, de mi vida.

En este texto el tópico *ubi sunt* surge a través de la pérdida. La autora, dolida por la muerte de un ser querido, se pregunta dónde estará ahora, evocando a los dioses y siendo consciente de que, al tocar su cuerpo, tan solo es algo material, que la muchacha de los ojos marrones ya no se encuentra con ella. Es un texto cargado de dolor, en el que se percibe a una narradora rota y desesperada.

escriptio puellae

Del latín, *la descripción de la dama.*

Este tópico literario es uno de los más frecuentes en la literatura. Es una descripción que tiende a idealizar a la dama, mostrándola joven y hermosa para el lector, abusando mucho de las metáforas y otros recursos literarios. Suele ser descendente, empezando por unos cabellos largos y sedosos, rubios (con el uso de metáforas como el oro o el sol). Los ojos, estrellas, los labios, rubí, y los dientes, perlas, son también símiles habituales. El cuello de marfil y la dama bien proporcionada, un castillo, recurriendo a los cánones de belleza habituales impuestos por la sociedad en cada época.

Este tópico tiene una antigüedad palpable, ya que lo encontramos en libros como la *Biblia*, en el cual hay diversas descripciones de una mujer, principalmente en el *cantar de los cantares*[7]. Por ejemplo, en el capítulo siete, "*cuán hermosos son tus pies en las sandalias, ¡oh hija de príncipe!, los contornos de tus muslos son como joyas, obra de mano de excelente maestro*". Fue especialmente explotado en la literatura medieval y renacentista. En este último movimiento la amada seguía el canon de belleza petrarquista[8], que se halla también en las pinturas de la época: larga cabellera rubia, frente ancha y despejada, ojos claros y mirada serena, labios rojos, piel clara. Siguiendo así hasta el Barroco.

Es por eso, por la facilidad que este tópico surgió en la literatura (ya que, al fin y al cabo, tan solo es una descripción de una dama adornada con diferentes recursos literarios), por lo que no data de un origen en concreto, como sí lo hacen otros tópicos literarios. Aun así, observamos reflejado en ellos la evolución del canon de belleza de la mujer.

Cabe destacar que a lo largo de la historia la gran mayoría de las descripciones poéticas siempre han sido de mujeres. Porque, a pesar de que las mujeres también escribían, la literatura

[7] Es uno de los libros de la Biblia, autoría del cual es comúnmente atribuida a Salomón a pesar de que esta relación no concuerda con los hechos históricos (la Biblia es posterior a su nacimiento). Su título se debe al aire superlativo que le da la repetición de la palabra, dotándolo del cantar por excelencia (así como el rey de reyes sería el mejor rey). Trata de dos amantes, obligados a separarse, que se proclaman el amor de una forma poética altamente sofisticada abusando de metáforas, relacionadas sobre todo con el mundo de la naturaleza.

[8] Estilo que imita los cánones, estilos, estructuras de composición e ingeniería poética de Francisco Petrarca, popular poeta de la Baja Edad Media. Fue especialmente popular durante el Renacimiento, pero se extendió hasta principios del siglo XVIII.

arrastraba el cliché de que tan solo servían para ser una fuente de inspiración del poeta. Con este tópico rompió el escritor británico por excelencia, William Shakespeare, autor de obras como *Hamlet* o *Romeo y Julieta*. De sus sonetos de amor, una gran parte están dedicados a hombres, incluyendo diversas descripciones que encajarían perfectamente dentro del tópico *descriptio puellae*, solo que en lugar de *puellae*, *pueri*.

Desgraciadamente, la mayoría de estos poemas fueron interceptados por editores que no dudaron en cambiarles el género de forma homófoba. Por ello, muchos de estos sonetos o cancioneros nos han llegado con las modificaciones establecidas por estos. Un ejemplo es su IV soneto de amor: "*for having traffic with thy self alone, thou of thy self thy sweet self dost deceive*" (Al comerciar así sólo contigo, defraudas de ti mismo a lo más dulce), dónde se tradujo "self" como "misma", cuando la palabra puede ser traducida tanto en masculino como en femenino.

Obras

La Celestina, Fernando de Rojas

CALISTO. - Comienzo por los cabellos. ¿Ves tú las madejas del oro delgado que hilan en Arabia? Más lindos son y no resplandecen menos. Su longura hasta el postrero asiento de sus pies, después crinados y atados con la delgada cuerda, como ella se los pone, no ha más menester para convertir los hombres en piedras. [...] Los ojos verdes rasgados, las pestañas luengas, las cejas delgadas y alzadas, la nariz mediana, la boca pequeña, los dientes menudos y blancos, los labios colorados y grosezuelos, el torno del rostro poco más luengo que redondo, el pecho alto, la redondez y forma de las pequeñas tetas, ¿quién te la podría figurar? ¡Que se despereza el hombre cuando las mira! La tez lisa, lustrosa, el cuero suyo oscurece la nieve, la color mezclada, cual ella la escogió para sí. [...] Las manos pequeñas en mediana manera, de dulce carne acompañadas; los dedos luengos; las uñas en ellos largas y coloradas, que parecen rubíes entre perlas. Aquella proporción, que ver yo no pude, no sin duda, por el bulto de fuera juzgo incomparablemente ser mejor que la que París juzgó entre las tres diosas.

La Celestina es una de las obras dramaturgas más importantes de la literatura española. En este fragmento se realiza la descripción de una de las protagonistas, Melibea, en boca de Calisto, otro de los personajes principales. El joven, nublado por el filtro del amor, no es del todo objetivo, realzando su belleza y cada detalle de su cuerpo. Es un hecho que vemos en las contestaciones que Sempronio, otro personaje de esta comedia humanística, le dirige a Calisto mientras él hace su descripción (tales como, ¿Tú cuerdo? ¡En sus trece está este necio!), omitidas en este fragmento. De esta forma, Rojas se burla del canon de belleza que aparecía en la gran mayoría de obras de aquella época (siglo XVI).

Nos describe a Melibea como una muchacha rubia, de cabellos largos, brillantes y trenzados. Ojos verdes, labios proporcionados y aunque durante el texto no abusa de metáforas o símiles, las preguntas retóricas y las referencias mitológicas están presentes. Como por ejemplo, en la última frase, cuando dice "Paris juzgó entre las tres diosas", nos habla de Paris, príncipe de Troya, el cual tuvo que decidir quién era la diosa más hermosa entre tres candidatas: Palas Atenea (diosa de la sabiduría, la estrategia y la guerra justa), Hera (esposa de Zeus, diosa del matrimonio y protectora de las mujeres casadas) o Afrodita (diosa del amor y la belleza, equivalente a la Venus romana). Las tres mujeres le ofrecieron premios muy jugosos si la escogía, pero se decantó por Afrodita, la cual le dio el amor de Helena de Troya, esposa del rey Menelao, (hecho que originó la Ilíada).

Belleza Singular, Lope de Vega

Belleza singular, ingenio raro,
fuera del natural curso del cielo,
Etna de amor, que de tu mismo hielo
despides llamas entre mármol paro;

sol de hermosura, entendimiento claro,
alma dichosa en cristalino velo,
norte del mar, admiración del suelo,
emula el sol como a la luna el faro.

Milagro del Autor de cielo y tierra,
bien de naturaleza el más perfecto,
Lucinda hermosa en quien mi luz se encierra;

nieve en blancura y fuego en el efecto,
paz de los ojos y del alma guerra;
dame a escribir como a penar sujeto.

En este poema, Lope de Vega describe otro canon de belleza al de la *Celestina*, más propio del Barroco. Habla de la dama, describiéndola con antítesis, de una forma metafórica, como podrían ser fuego y hielo en "de tu mismo hielo despides llamas entre mármol paro" o paz y guerra con "paz de los ojos y del alma guerra". Dentro toda esta descripción plagada antagonismos, Lope da a entender que para él su amada es tan perfecta, que no contiene tan solo "hielo" o "fuego", lo abarca todo. Nombra también diversos elementos de la naturaleza, atribuyéndole a la joven un origen celestial. Aun así, es una descripción mucho más metafórica, llena de detalles que poco a poco nos va haciendo comprender que la mujer que describe Lope es mucho más que algo visual como para entretenerse minuciosamente en describir su físico.

Bella, Pablo Neruda

Bella,
como en la piedra fresca
del manantial, el agua
abre un ancho relámpago de espuma,
así es la sonrisa en tu rostro,
bella.

Bella,
de finas manos y delgados pies
como un caballito de plata,
andando, flor del mundo,

así te veo,
bella.

Bella,
con un nido de cobre enmarañado
en tu cabeza, un nido
color de miel sombría
donde mi corazón arde y reposa,
bella.

Bella,
no te caben los ojos en la cara,
no te caben los ojos en la tierra.
Hay países, hay ríos
en tus ojos,
mi patria está en tus ojos,
yo camino por ellos,
ellos dan luz al mundo
por donde yo camino,
bella.

Bella,
tus senos son como dos panes hechos
de tierra cereal y luna de oro,
bella.

Bella,
tu cintura
la hizo mi brazo como un río cuando
pasó mil años por tu dulce cuerpo,
bella.

Bella,
no hay nada como tus caderas,
tal vez la tierra tiene

en algún sitio oculto
la curva y el aroma de tu cuerpo,
tal vez en algún sitio,
bella.

Bella, mi bella,
tu voz, tu piel, tus uñas
bella, mi bella,
tu ser, tu luz, tu sombra,
bella,
todo eso es mío, bella,
todo eso es mío, mía,
cuando andas o reposas,
cuando cantas o duermes,
cuando sufres o sueñas,
siempre,
cuando estás cerca o lejos,
siempre,
eres mía, mi bella,
siempre.

Este poema de Neruda, escritor chileno del siglo XX, es un claro ejemplo del uso de este tópico, pues describe con mucha precisión cada parte del cuerpo de la chica.

Con versos como "un nido color de miel sombría" (tiene el cabello castaño, no rubio) o "no hay nada como tus caderas", describe un ideal de belleza distinto del Renacimiento (canon que hallamos en la *Celestina*, en el que Melibea era el ideal de la *donna angelicata*[9]) y del Barroco. Aun así, sigue la belleza ideal de su momento, con curvas en la cintura y caderas. La descripción va más allá de la cara y el cuello, rompiendo con el antiguo pensamiento impuesto por la religión del pecado carnal. Aprovecha para hablar de las curvas de la mujer, un elemento muy sensual, y también de poseerla. Tampoco nombra la clase social de la mujer, pues en la época de Neruda,

[9] Del latín, mujer angelical. Tópico literario renacentista que muestra a la mujer como símbolo de la perfección. Se basa en la harmonía y en la perfección.

mucho más modernizada, la idea del amor noble no tiene importancia y las clases sociales no son ningún impedimento para el amor.

Como Camarón, Estopa.

Esta canción compuesta por el famoso grupo catalán nos refleja el tópico *descriptio puellae* de la actualidad.

Algunos de los versos que nos describen a la protagonista son: "con la oscuridad que tiñen de oscuro tus ojos negros", en el que se rompe con el antiguo canon de que los ojos bonitos siempre son claros; "del tiempo que pasa en tu pestañeo que me trae por esta calle de amargura y de lamento", con el que se alaba sus pestañas a pesar de que le están llevando a la perdición o "la sonrisa que se dibuja en tu cara tiene que ver con la brisa que abanica tu mirada" en el que se destaca la mueca de felicidad de la chica.

Es una chica muy guapa, morena y de ojos oscuros, que además es descrita en numerosas ocasiones como una fiera: "tú me rompes las entrañas, me trepas como una araña, bebes del sudor que empaña, el cristal de mi habitación". De esta forma, se rompe con el tópico que describía a las mujeres como más bonitas cuando estaban calladas.

Este es el enlace de la canción: https://www.youtube.com/watch?v=4wUNJQeQ-og

Descriptio puellae, Lua

Es morena y lleva el cabello corto, con pequeñas estrellas fugaces que muestran su edad y las cuales se niega a ocultar: quizás porque son un reflejo de todos los sueños que ha cumplido. Tiene un ojo verdoso, de hojas de buganvilla, y el otro azul cielo, formando ambos el paisaje ideal para una postal. Esos colores cambiantes reflejan la diversidad de emociones que es capaz de transmitir, con su brocha en un papel o con una simple mirada, pero la ternura siempre predomina por encima de todas cuando me habla. Sus labios finos muestran esa eterna mueca, la tímida sonrisa que oculta su dentadura. Tiene las manos finas, ágiles, y son con las que

ahora está cocinando algún que otro manjar. La observo en silencio, mientras tararea una canción, probablemente para evitar estar ausente, como diría Neruda, ese autor del que me leía poesía cuando tan solo era una niña. Solía preguntarle cómo podía gustarle a Pablo que su amada estuviera callada, si debería estar encandilado con su voz. Y ella, pacientemente, intentaba explicarme el significado de la metáfora. A pesar de su corta estatura, ella sola ilumina la sala y acapara mi mirada sin darse cuenta. Le gusta pasar desapercibida, ¿pero no te das cuenta, mamá, de que cualquiera que te vea no puede evitar fijarse en ti?

En esta tierna descripción sobre su madre, la autora rompe con el tópico *descriptio puellae*. No nos habla de su pareja, sino de la mujer que la trajo al mundo, ya que es su ideal de belleza por excelencia. No se entretiene describiéndonos su físico, que rompe con los cánones establecidos por y para la sociedad (ya que lleva el pelo corto, canoso…). Decide hablarnos de su relación, del vínculo que tienen que la hace idealizarla tanto física (realzando así partes como las manos o su heterocromía) como psicológicamente (diciendo, por ejemplo, que es capaz de transmitir cualquier sentimiento).

Ignis amoris

Del latín, *el fuego del amor*.

También llamado *flamma amoris*, este tópico literario se basa explica el amor como un fuego interior. Se describe el amor como una llama pura y difícil de apagar, eterna. Es usado en muchos poemas románticos, incluso eróticos, por la facilidad de transmitir la pasión metaforizándola con el fuego, porque el enamoramiento es imparable, irracional y arrasa con cualquier otro pensamiento –como las llamas–.

Fue Safo de Metilene[10] la primera en metaforizar el amor cómo el fuego. El poema donde encontramos el origen de *ignis amoris* (al menos, el más antiguo del que hay constancia) es el titulado como poema segundo de Safo, dentro de la antología de la poesía lírica griega, y habla del amor hacia una mujer. En sus versos 8 y 9 podemos ver la metáfora que dio origen a *ignis amoris*. Dice así:

El hombre aquel que frente a tí se sienta,

y a tu lado absorto escucha mientras

dulcemente hablas y encantadora sonríes. Lo que a mí

el corazón en el pecho me arrebata;

apenas te miro y entonces no puedo.

Al punto se me espesa la lengua

y de pronto ***un sutil fuego me corre***

bajo la piel, *por mis ojos nada veo,*

[10] Safo de Lesbos o sencillamente Safo, poetisa griega (625 a.C – 580 aC). Platón la categorizó como la décima musa. Fundó una academia en Lesbos, la casa de Musas, para mujeres en la que les enseñaba diversos artes y a tratar con las emociones. De ella surgió el termino *lesbianismo*, a causa de su origen, la ciudad de Lesbos.

los oídos me zumban,

me invade un frío sudor y toda entera

me estremezco, más que la hierba pálida

estoy, y apenas distante de la muerte

me siento, infeliz.

Safo fue muy importante en la Edad Antigua, una mujer empoderada y llena de arte. A causa de que amó tanto a mujeres como a hombres y de que lo proclamó sin reparo –sobre todo en el caso de las mujeres–, muchos siglos después se despreció su arte y su persona, principalmente en el mundo cristiano. La obra de Safo desapareció en parte cuando, en el año 1073, el Papa Gregorio VII ordenó quemar todos los manuscritos con los poemas sáficos (de Safo), considerados inmorales y pecaminosos. Se la tachó también de bruja por el hecho de ser mujer. Fue entonces cuando sus escritos pasaron a tener un valor nulo.

Por suerte, algunas de sus obras consiguieron ser salvadas, aunque la búsqueda continúa[11]. Esto fue debido a las personas que consideraron que el amor que retrataba en sus versos inocente, sin ser apasionado como el que podía haber entre un hombre y una mujer y, por tanto, que en ningún momento estaba cometiendo un pecado.

Como consecuencia de todo este repudio, fue Catulo[12] el posteriormente citado como creador de este tópico, gracias a la comparación que encontramos en su poema 83, más concretamente a sus versos 3–6, que dicen así:

Sí nostrí oblíta tacert,

sana esset; nunc quod gannít et obloquítur,

[11] En 2014 un particular entregó dos manuscritos a la universidad de Oxford, que resultaron ser dos poemas escritos a mano de Safo de Lesbos.

[12] Poeta romano (87 a.C – 57 aC). Es uno de los autores de la literatura romana más conocidos en la actualidad, siendo uno de los representantes de la poesía latina. Tiene un tono desenfadado, su temática es variada y muestra sencillez en la mayoría de sus versos.

non solum meminit, sed, quae multo acrior est res,

irata est; hoc est, ***uritur et coquitur***

(Si, olvidada de mí, se callara,

su corazón quedaría intacto; ahora que gruñe y me insulta,

no solo se acuerda de mí, sino, lo que es mucho más grave,

está airada, es decir, se abrasa y arde)

Gracias a ello, al tener Catulo un renombre muy importante, que no es exclusivo del mundo contemporáneo, durante las edades Media y Moderna este tópico estuvo muy presente, ya que en sus versos también aparece esta metáfora. Catulo fue leído, admirado, copiado e imitado durante todos esos años, siendo uno de los autores más influyentes en las todas las literaturas europeas.

Si pasamos a hablar del pensamiento filosófico que envuelve *ignis amoris* y la causa por la cual se ha convertido en un tópico literario, es el arte. Parece evidente, mas el deseo carnal siempre se ha tachado como pecado e impuro, hasta el punto de que la mayoría de las sociedades lo encuentran un tema tabú del que no debería hablarse. Por suerte, en el arte no ha habido esa censura, sobre todo si se trataba de relaciones heterosexuales. Lo podemos observar en los desnudos de la pintura (la mayoría de los cuales son de mujeres) o en poemas (algunos tan antiguos como el Cantar de los Cantares[13]). Todos ellos describen o muestran las relaciones sexuales sin ningún tapujo, y el uso del fuego para explicar el amor y/o el deseo, es suficientemente bueno como para permanecer en el tiempo. Además, el sexo es un hecho cotidiano sin el que ninguno de nosotros existiría.

[13] Vid. en *Descriptio Puellae*.

Obras

Amor Eterno (Rima LXXVIII), Gustavo A. Bécquer

Podrá nublarse el sol eternamente;
Podrá secarse en un instante el mar;
Podrá romperse el eje de la tierra
Como un débil cristal.
¡todo sucederá! Podrá la muerte
Cubrirme con su fúnebre crespón;
Pero jamás en mí podrá apagarse
La llama de tu amor.

En este poema Bécquer, uno de los escritores románticos más influyentes de la literatura española, narra la fuerza de su amor. Encontramos el uso del tópico en los dos últimos versos, cuando explica que su "llama del amor" jamás podrá apagarse. Mediante el uso de hipérboles, explica todas las situaciones que podrían suceder, como la destrucción de la Tierra o incluso su propia muerte –a la cual personifica a pesar de estar escribiendo un poema de amor–, que nada impediría que él dejara de amarla. De este poema destaca su sencillez, la facilidad con la que nos transmite un torrente de emociones con el uso de palabras comunes y sin el abuso de figuras retóricas.

Ostentas de prodigios coronado, Francisco de Quevedo

Ostentas, de prodigios coronado,
sepulcro fulminante, monte aleve,
las hazañas del fuego y de la nieve,
y el incendio en los yelos hospedado.

Arde el invierno en llamas erizado,

y el fuego lluvias, y granizos bebe;
truena, si gimes; si respiras, llueve
en cenizas tu cuerpo derramado.

Si yo no fuera a tanto mal nacido,
no tuvieras, ¡oh Etna!, semejante:
fueras hermoso monstruo sin segundo.

Mas como en alta nieve ardo encendido,
soy Encélado vivo y Etna amante,
y ardiente imitación de ti en el mundo.

Para comprender este poema, debemos conocer la existencia del mito de Encéfalo, un gigante que fue derrotado por los dioses y al que enterraron debajo de Etna, un volcán. La antítesis del fuego y el hielo es protagonista a lo largo de todo el soneto. Utiliza a Etna como un lugar en el que fuego y nieve coexisten. Se puede interpretar como una metáfora, donde la pasión se representa con el fuego (aquí se encuentra el reflejo de *ignis amoris*) y la inaccesibilidad de ella por la nieve o el agua, hecho que impide que su amor llegara a realizarse: reflejo de un amor petrarquista.

Recalcar el verso número trece, que dice "soy Encélado vivo y Etna amante", en el que se encuentra una metáfora de sí mismo. Cuando se identifica con Encélado, alude a que está encerrado en el sufrimiento bajo una contradicción (Etna, donde luchan fuego y nieve). Es decir, está aprisionado por la tortura que le causa el amor y por la imposibilidad de que este se realice. En cambio, con su identificación con el volcán Etna vuelve a incidir en que él siente un amor apasionado pero irrealizable (hecho que marca con la oposición fuego-nieve en el Etna). Es decir, que a pesar de que está sufriendo (Encélado), sigue sintiendo el amor apasionado e irrealizable (Etna).

Como agua para el chocolate, Laura Esquivel

"Como ve, todos tenemos en nuestro interior los elementos necesarios para producir fósforo. Es más, déjeme decirle algo que a nadie le he confiado. Mi abuela tenía una teoría muy interesante, decía que, si bien todos nacemos con una caja de cerillas en nuestro interior, no los podemos encender solos, necesitamos, como en el experimento, oxígeno y la ayuda de una vela. Sólo que en este caso el oxígeno tiene que provenir, por ejemplo, del aliento de la persona amada; la vela puede ser cualquier tipo de alimento, música, caricia, palabra o sonido que haga disparar el detonador y así encender una de las cerillas. Por un momento nos sentiremos deslumbrados por una intensa emoción. Se producirá en nuestro interior un agradable calor que irá desapareciendo poco a poco conforme pase le tiempo, hasta que venga una nueva explosión a reavivarlo. Cada persona tiene que descubrir cuáles son sus detonadores para poder vivir, pues la combustión es su alimento. Si uno no descubre a tiempo cuáles son sus propios detonadores, la caja de cerillas se humedece y ya nunca podremos encender un solo fósforo."

En este fragmento de *Como agua para el chocolate*, uno de los libros hispanoamericanos más vendidos de los últimos tiempos, es una clara representación del tópico *ignis amoris*, donde el personaje principal explica la metáfora que usaba su abuela para hablar del amor.

Compara los elementos de un experimento real, los que se necesitan para hacer fuego (el oxígeno, la vela y las cerillas) con los personajes principales del amor. Este no es cosa de uno, sino que, para arder, para existir, necesita una persona para amar (oxígeno), unas cerillas (las propias que cada uno lleva en su interior) y un detonador, una vela, como un lugar o una caricia, que ayude a romper esa situación, resumida por los nativos yámanas de la Tierra del Fuego en *mamihlapinatapai*[14].

[14] Mirada entre dos personas, cada una de las cuales espera que la otra comience una acción que ambas desean pero que ninguna se anima a iniciar.

Éxtasis, Pablo Alborán

El cantautor malagueño utiliza esta canción para describir la fogosidad del amor, el sentimiento erótico y excitante que puede darse y tiende a ser un tabú.

El título de la canción en sí ya es una exageración, una hipérbole: éxtasis, siente éxtasis, su máximo esplendor, únicamente a su lado. Utiliza palabras caniculares, como fuego, ardor, lava, volcán… para expresar el sentimiento que le invade cuando está con ella.

Un ejemplo del tópico es el verso que dice "quiero ser la lava que derrama tu volcán de miel, bésame, tápame la boca con tu boca porque quiero arder". Toda la canción está llena de referencias parecidas, relacionadas con el fuego y volcanes, que metaforizan el amor, a través de palabras como "volcán" y "arder".

Otra metáfora muy recurrente a lo largo de la canción es la piel, el contacto entre dos personas, tema que, como se ha comentado anteriormente, sigue siendo un tanto tabú, y lo hace sin dejar de ser una aria poética.

Este es enlace donde se puede escuchar: https://www.youtube.com/watch?v=ZzD0nRVFIcU

Ignis Amoris, Lua

Era una llama abrasadora.

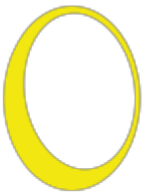
Fundía cada célula de mi piel hasta que dolía, hasta que la destruía, y yo intentaba desesperadamente que el aire entrara en mis pulmones, como si de esta forma pudiera apaciguar esa elevada quemazón. Se me humedecían los ojos, temerosa ante tal nueva sensación y mis mejillas enrojecían con brusquedad. El pálpito me aumentaba cuando le veía, sin remedio. Sentía un fuerte nudo en el estómago, fruto de un aleteo extraño en mis entrañas, y que ascendía hasta mi garganta, impidiendo que fluyeran las palabras con normalidad en su presencia. Era entonces cuando me preguntaba si era sangre lo que bombeaba mi corazón, y que cómo podía este trabajar habiéndose mudado a otro cuerpo. Admiraba su coraje, mas yo con una sola

mirada me perdía y le necesitaba de regreso. Fue entonces cuando leí cientos de libros, consulté miles de sacerdotisas y recé a cada esquina del panteón que me ayudara, pero todos coincidían en lo mismo. Desgraciadamente era el fuego del amor, y solo hay que una forma de apagar una llama: dejarla vivir hasta que se consuma.

Con estos versos la autora habla de un amor no correspondido.

Nos expresa el miedo, el dolor y lo confusa que estaba cuando sentía aquella *elevada quemazón* (el amor). A parte de la metáfora que protagoniza *ignis amoris*, usa también otras formas de describir el amor. Cuando dice un "aleteo extraño en mis entrañas", se refiere a las conocidas mariposas que popularmente son conocidas por revolotear en nuestro estómago al enamorarnos. Asimismo, al decir "un fuerte nudo en el estómago […] que ascendía hasta mi garganta, impidiendo que fluyeran las palabras con normalidad en su presencia", se refiere a ese nerviosismo y el conocido nudo en la garganta que se nos instala al estar delante de la persona que nos gusta.

En los últimos versos hace diversas referencias mitológicas, como las sacerdotisas y el panteón, con la intención de mostrar que buscó la respuesta por muchos lugares, pero todos coincidían al decirle que ella estaba, sencillamente, enamorada.



mnia mors aequat

Del latín, *la muerte todo lo iguala.*

Este tópico literario trata del poder igualatorio de la muerte: cuando nos aceche, será indiferente nuestro color de piel, sexo, bienes que poseamos o clase social a la que pertenezcamos. La muerte nos alcanzará a todos, y, con más o menos ornamentos, todos acabaremos en un ataúd. Y es que, al fin y al cabo, la muerte no discrimina.

El autor de este tópico literario se dice que es Horacio, ya que a pesar de que quizá no fue el primero en pronunciarse a cerca del poder igualatorio de la muerte, en él se inspiraron muchos poetas. Fue en su obra lírica *Odas*. Horacio era consciente de que las *Odas* eran sus mejores obras, formadas por un total de 104 odas reunidas en cuatro libros. Por eso, afirma que serán tan duraderas como el bronce. En ellas presume de ser el primero en trasplantar a su lengua, el latín, la lírica eólica, imitando los temas y metros líricos griegos (resaltando a Alceo[15], Safo[16] y Anacreonte[17]).

Encontramos la aparición de *omnia mors aequat* concretamente en su primer libro de *Odas*, en la número IV, en los versos 13-14: *"Pallida mors aequo pulsat pede pauperum tabernas regumque turres"* (a pálida muerte hiere con pie igual las chozas de los pobres y los palacios de los reyes); aunque también puede traducirse como "la muerte hiere con el mismo pie las tabernas de los pobres y las torres de los reyes".

De esta expresión se formó la locución latina (un tipo de paremia que no se traduce del latín, como por ejemplo sine qua non) "*aequo pulsat pede*" (pisa con igual pie), que hace también referencia al poder igualatorio.

[15] Alceo de Mitilene (621 a.C – 560 aC). Fue contemporáneo a Safo, y uno de sus presuntos amores. Su obra tan solo se ha conservado en acotaciones, así que es complicado juzgarla. Aun así, fue un personaje muy importante en la Antigüedad a nivel político, pues era miembro de la clase aristócrata en su ciudad natal, Mitilene.

[16] Poeta referenciada en la nota al pie 10, dentro de *ignis amoris*.

[17] Poeta de Teos (574 a.C – 485 aC). También llamado poeta de los banquetes, Anacreonte tuvo una vida llena de viajes y migraciones. Sus obras son sobre todo dedicadas al amor y al vino, rechazando la guerra y la vejez. En sus cantares, destinados a hombres y mujeres, el tono hedonista, refinado y decadente es protagonista.

Por ser tema oscuro, relacionado con la muerte, y por el significado de este tópico, *omnia mors aequat* está muy presente en la Edad Media. El máximo exponente lo tuvieron las representaciones teatrales de las Danza de la muerte (género emergente comentado en el apartado de "obras" de *omnia mors aequat*) que fueron protagonistas de esta época.

La perpetuidad del tópico se debe principalmente a su mensaje. Transmite que, al fin y al cabo, somos humanos y la muerte nos va a acechar a todos. De esta forma, aunque quisiéramos, no podemos evitar que nos alcance. Es una forma de humanizar a los reyes, príncipes y condes, haciéndolos más accesibles y acercándolos a la población. Es por eso por lo que, en los años cuando las clases sociales altas tenían prioridad, este tópico ganó mucha fama. El claro ejemplo es la Edad Media, donde los señores feudales tenían más dinero y más derechos. En cambio, los campesinos, eran tan pobres y explotados, que, si los comparamos con los señores feudales, parecían de galaxias distintas. Pero, *omnia mors aequat,* les unía la muerte, porque la muerte lo iguala todo. Fue tan fuerte el impacto de este tópico que pasó a ser prácticamente una filosofía, una forma de pensar. En cambio, actualmente está prácticamente en desuso, porque la pirámide estamental se ha desecho y la ley intenta ser justa para todos.

Obras

Copla XIV a la muerte de su padre, Jorge Manrique

Esos reyes poderosos

que vemos por escrituras

ya pasadas,

por casos tristes, llorosos,

fueron sus buenas venturas

trastornadas;

así que no hay cosa fuerte,

que a papas y emperadores

y prelados,

así los trata la muerte

como a los pobres pastores

de ganados.

El poder igualatorio de la muerte es el segundo tema principal que Manrique trata en *Coplas a la muerte de su padre*. Gracias a la temática se dividen las coplas en tres partes[18], y esta copla encabezaría el inicio de la segunda.

En este poema se encuentra la adjetivación explicativa (o epíteto), donde el adjetivo describe del nombre una cualidad que este ya tiene. Es uno de los recursos más característicos de Manrique. Se encuentra en "reyes poderosos" y "pobres pastores". También son comunes en sus obras las parejas de sinónimos, como "casos tristes, llorosos" y "los placeres y dulzores".

El tópico se halla en los últimos versos de la copla (10-12), en "así los trata la muerte, como a los pobres pastores de ganados", donde el sujeto de la oración son los papas, emperadores y prelados. Se observa, entonces, como Manrique habla del poder igualatorio de la muerte, que trata a las figuras álgidas igual que a los pastores pobres de ganados.

Dança general de la muerte, Anónimo

Yo soy la Muerte cierta a todas las criaturas

que son y serán en el mundo durante.

Demando y digo: ¡Oh, hombre!, ¿por qué cuidar

de vida tan breve en momento pasante?

[18] Vid. página 9, comentario *I copla a la muerte de su padre*.

Pues no hay tan fuerte ni recio gigante

que de este mi arco se pueda amparar;

conviene que mueras cuando lo dispare,

con esta mi flecha cruel traspasante.

¿Qué locura es ésta tan manifiesta

que piensas tú, hombre, que algún otro muera

y tú quedarás por tener bien compuesta

la complexión y la cual perdurará?

No eres cierto si en un instante llega

sobre ti, de súbito, una corrupción

de landre o carbunco, o tal implisión

que en tu vil cuerpo se desatará.

¿O piensas que por ser mancebo valiente

o niño de días lejos estaré

y hasta que llegues a viejo impotente

yo mi visita retrasaré?

Avísate bien que yo llegaré

a ti a deshoras, que no tendré cuidado

en que seas mancebo o viejo cansado;

que cual te halle, tal te llevaré.

Este poema es el máximo esplendor del movimiento de la Danza de la Muerte o Macabra, género artístico de origen dudoso (quizá germánico, con la llamada *Upper Quatrain*, o francés, con la *Danse Macabre*) nació a finales de la Edad Media, trata de la universalidad de la muerte. Se utilizaba como alegoría a la fugacidad de la vida y el poder igualatorio de la muerte, debido a la época que se estaba viviendo: la peste negra era muy presente en Europa y los brotes continuos hacían del óbito un tema recurrente.

La mayoría de las danzas son una combinación literaria porque suelen tratarse de un diálogo en verso y gráfica porque se escenificaban. En todas ellas la Muerte es siempre protagonista, personaje representado como un esqueleto humano que arrastraba a su danza personajes de todas las clases sociales –representando así el tópico *omnia mors aequat*– como solían ser papas, obispos, emperadores o labradores; recordándoles con su baile macabro que todos los goces humanos tienen un fin y que han de morir.

Más concretamente, la *Dança general de la muerte* está dividida en coplas formadas por 632 versos dodecasílabos y fue compuesta a principios del siglo XV. Se conserva el manuscrito en la Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. A lo largo del poema, distintos personajes van apareciendo, en concreto treinta (once más que la Danza Macabra francesa), ordenados jerárquicamente y alternado un estamento religioso con un laico. Cada figura representa bajo su actitud al colectivo al que pertenece. De todos ellos, tan solo dos aceptan su muerte con tranquilidad: el fraile y el ermitaño por su condición de ascetas[19].

La muerte y la muestra de pecados de los más ricos, como los papas, reyes o obispos, se puede interpretar como una venganza por parte de la población, una reivindicación del poder igualatorio de la muerte.

[19] Persona que renuncia de todas las comodidades mundanas, viviendo a voluntad de forma completamente austera.

Capítulo XII de la segunda parte del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, Miguel de Cervantes

—Pues lo mesmo —dijo don Quijote— acontece en la comedia y trato deste mundo, donde unos hacen los emperadores, otros los pontífices, y finalmente todas cuantas figuras se pueden introducir en una comedia; pero en llegando al fin, que es cuando se acaba la vida, a todos les quita la muerte las ropas que los diferenciaban, y quedan iguales en la sepultura. [...]

El Quijote representante mundial del siglo de Oro en la literatura española, es conocido por ser la primera obra desmitificadora, crítica y burlesca de las historias medievales y de caballería que fueron tan patentes entre los siglos V – XV. Se publicó a comienzos del 1605.

En el capítulo XII de la segunda parte del Quijote, hay una clara alusión al tópico literario *omnia mors aequat.* Don Quijote explica que, al acabar la vida, cuando llega la muerte, esta les quita las ropas que los diferenciaban, pues, al fin y al cabo, es ropa lo único que diferencia a un rey y a un pobre. Al final todos quedarán iguales en la sepultura, como cadáveres, y ahí nadie podrá distinguir a qué clase social pertenecían.

También hay una referencia a la percepción de la vida como una obra de teatro, una comedia, percepción que se popularizó hasta el siglo XVII.

Cabe añadir que en el capítulo XI, cuando don Quijote se encuentra a una compañía de teatro disfrazada de personas de clases sociales muy distintas, incluida la muerte, es una clara referencia a este tópico. Más concretamente, al género literario de la Danza de la Muerte. El personaje principal de este género, la Muerte, es la única que conversa directamente con el hidalgo, tirando del carricoche, llevándose a los actores a la siguiente ciudad para actuar, dejándolo abierto a una posible metáfora. Quien sabe si se los llevaba para actuar o si era la muerte trasladándolos, como si de la barca de Caronte[20] se tratara.

[20] En la mitología griega, barquero encargado de pasar a las almas de los muertos de un lado al otro del río Aqueronte (laguna Estigia según Virgilio) si tenían un óbolo (moneda) con el que pagar.

La muerte iguala a todos, Rafael Sánchez

El fotógrafo Rafael Sánchez sorprendió en pleno siglo XXI con esta sesión fotográfica titulada "la muerte iguala a todos" o "naturaleza muerta". Tiene un enfoque distinto al habitual del tópico *omnia mors aequat*.

En lugar de tratar de igualar a las personas de distintas clases sociales, mostrando cómo después de la muerte todos somos iguales (común en la Edad Media), equipara a la naturaleza; animales como pulpos o gallinas, plantas, flores, plumas, conchas e incluso latas son los protagonistas de esta sesión que no deja a nadie indiferente.

Retrato de gallina muerta

Naturaleza muerta 18

Es una reinterpretación del tópico sorpréndente, dónde el tópico se adapta en función de lo que necesita la sociedad: ahora las personas ya no son tan discriminadas por su clase social, puesto que ya nadie es fiel a la pirámide jerárquica. En cambio, la naturaleza es la gran olvidada, ya que creemos tener el poder de destrozarla y manipularla a nuestro antojo. Por eso Sánchez aprovecha para hacer estas fotografías, mostrándonos la cruel realidad.

Toda la sesión completa se encuentra en este enlace: https://terceroefe.com/omnia-mors-aequat-la-muerte-iguala-a-todos/

Omnia mors aequat, Lua

Al final vamos a morir todos, por igual. Venimos del polvo de las estrellas y como ellas, todos nos apagaremos.

Fuimos la gota de agua que viajó en el asteroide, pero pronto seremos tierra. Pasará a ser indiferente el color de piel, de ojos y el de nuestras ideas. Seremos tierra, arena. No recordaremos

de qué trabajábamos, el dinero que poseíamos o cuán grande era nuestra casa. Seremos tierra, arena, ceniza. Desconoceremos los nombres de nuestros amigos, su estatus social y cuán encandiladoras eran sus mascotas. Seremos tierra, arena, ceniza, polen. Olvidaremos todos esos bienes tan preciados, como amábamos aquel libro y en que aficiones invertíamos nuestro tiempo libre. Seremos tierra, arena, ceniza, polen, polvo. Polvo de estrellas.

Y como ellas, nos apagaremos.

En este texto se refleja el tópico *omnia mors aequat* en la actualidad. La autora viaja alrededor de una anáfora, citando los elementos en los que se transformarán los humanos al morir. Explica los factores que serán indiferentes cuando la muerte les alcance, pero, así como en la Edad Media siempre se hablaba de las clases sociales, ella cita factores que en el siglo XXI son, en algunos casos, discriminatorios: el color de piel, las ideas políticas o el dinero. Cierra el texto de la misma manera que lo empieza, citando a las estrellas como el principio y el fin.

ortuna mutabile

Del latín, *la fortuna es cambiante.*

Este tópico literario habla de lo variable que es la fortuna, la suerte, y de cómo cambia sin que las personas puedan controlarla, ya que es fortuita, razón por la cual se la suele representar como una rueda, que gira a su propio antojo: en ocasiones se está arriba, rozando el cielo, y en ocasiones se está abajo, aplastado contra el suelo.

Determinar el origen de este tópico es bastante complicado.

Por influencia etrusca, Fortuna es la diosa que conocemos hoy en día como la divinidad del destino.

Se puede vincular al nacimiento del culto a Fortuna, que, aunque presenta una existencia prerrománica, se sabe que el rey romano que lo introdujo fue Servio Tulio[21]. Le hizo un sitio en el panteón y construyó un templo en su honor a los pies del monte Capitolino (una de las siete colinas de Roma). Se le considera, por tanto, protector y protegido de la diosa de la Fortuna.

Su alegoría era la rueda de la fortuna, una ruleta con la que se representaba lo azaroso que resultaba la buena o mala fortuna. Para plasmar su aspecto positivo, solía usarse la cornucopia, el cuerno de la abundancia que concedía a aquel que lo poseyera todo lo que deseara. También se la podía representar con los ojos vendados, pues la fortuna es ciega, y con un timón en las manos, pues en sus manos está el destino del mundo. Se suele encontrar bien sentada o de pie, pero siempre con estabilidad. La mala fortuna, en cambio, se describe como una mujer sin timón y con las velas de la nave rotas, con la que navega por los Vientos, sin rumbo.

Este tópico tuvo su momento álgido en el Renacimiento, pues anteriormente, durante los principios de la Edad Media, los caprichos y bienes materiales que dependían de la fortuna eran rechazados. En el siglo XV en la literatura española está muy presente, a causa de los vaivenes políticos, sociales y económicos a los que se enfrentaba el país.

[21] Sexto rey romano (578 a.C – 535 aC), apodado el Constituyente. Fue el organizador del ejército romano. Tuvo un reinado pacífico hasta que fue asesinado por su propia hija y el marido de esta, que le sucedería en el trono.

El tema filosófico que hay detrás de *fortuna mutabile* es la curiosidad que siempre nos ha provocado la suerte o fortuna. Aclarar que esta es un pensamiento directamente relacionado con nosotros, los humanos, pues somos nosotros los que tenemos la suerte o la desgracia de alguna cosa. Por tanto, la fortuna siempre nos viene regalada, merecida o no, pero nunca es tan solo mérito nuestro. Esto hace que la valoremos de forma exponencial y que la consideremos algo extraño, difícil de conseguir y nos haga sentir afortunados.

De esta forma, el ser humano siempre ha intentado atraerla, con rituales, instrumentos o pócimas que han intentado hacer de la nuestra, una suerte más prolífera.

Con *Fortuna mutabile* hay un choque de realidad. La suerte es una rueda que gira y que no tiene dueño, siendo en ocasiones más favorable y en otras menos. Es también una forma de atribuir las desgracias o problemas a la fortuna, restándonos culpabilidad.

Obras

El Laberinto de la Fortuna, Juan de Mena

Tus casos falaçes, Fortuna, cantamos

estados de gentes que giras e trocas,

tus grandes discordias, tus firmezas pocas,

y los que en tu rueda quexosos fallamos;

fasta que al tempo de agora vengamos

de fechos pasados cobdiçia mi pluma

y de los presentes fazer breve suma.

También llamado *las Trescientas*, *El Laberinto de la Fortuna* es un poema de 297 coplas de arte mayor que narra la aventura de Juan de Mena en su visita al palacio de la Fortuna de la mano de Providencia (así como Dante de la mano de Virgilio en *la Divina comedia*). Mena, junto al

Marqués de Santillana y Jorge Manrique, componen la trilogía más representativa de la literatura española del siglo XV.

Mena utiliza un vocabulario culto y cultivado, pues es el primer poeta que se propone escribir en un castellano poéticamente literario. Crea neologismos, que a su vez son cultismos al provenir del griego y el latín. Usa también arcaísmos y extranjerismos, procedentes del gallego y el italiano.

En este poema épico aparecen tres ruedas (representantes de *fortuna mutabile,* pues la fortuna es cambiante) que deciden el destino de los hombres: la del presente, la del pasado y la del futuro. Estas dos últimas están inmóviles mientras que la del presente, siempre gira. Dentro de cada rueda hay siete círculos, cada uno de los cuales se encuentra gobernado por un astro: por ejemplo, la Luna acoge a los castos y cazadores, como la diosa Diana de la mitología romana, y Mercurio, a los prudentes, honestos y mesurados.

En los versos citados (parte inicial del *Laberinto de la Fortuna*), Mena invoca a Fortuna por su falta de firmeza. Lo hace hablando de la rueda, alegoría por excelencia de la Fortuna, y continuará invocando al dios Apolo y a las Musas hasta que sea raptado y llevado al palacio de la diosa.

Diálogo de Bías contra Fortuna, Iñigo López de Mendoza, el Marqués de Satnillana

BÍAS: sobre la poca importancia que da a los gozos mundanos

que a mí non plazen los premios

nín otros gozos mundanos

sínon los estoiçïanos,

en compaña de academios

e los sus justos preceptos

que son bienes inmortales

e por los dioses electos.

FORTUNA: sobre la mala fortuna que

puede ocasionar el destierro sino

sigue su juego

mayor mal se te acresçienta,

ca por las tierras ajenas

andarás, e desterrado.

Poema corto escrito por el Marqués de Santillana para consolar a su primo, el conde de Alba, que estaba siendo perseguido por un adversario político.

Los dos protagonistas de este poema son Fortuna, una fuerza arbitraria y ciega, y Bías, su antagonista, autor de la cita "*omini mea mecum porto*" (llevo todo lo mío conmigo). Bías es uno de los siete sabios de Grecia y filósofo del siglo VI aC. Aprovecha el autor para poner en su boca las palabras, enérgicas y dignas, de un evangelio estoico, puesto que para él representa los valores morales, como la amistad, la verdad, la justicia y la sabiduría.

Durante el texto, Fortuna explica los sucesos venturosos de los que ella es partícipe, como testigo de su amor por los humanos, de su filantropía. Pero Bías de Priene se apoya en los hechos contrarios, poniéndola como enemiga de los hombres, impotente, pues los que viven cuerdamente no pueden hacer nada para derrotarla.

Se puede considerar esta obra de estilo medieval por diversas tendencias literarias, pero el espíritu ya es prácticamente humanista, pues es un autor del prerrenacimiento, teniendo un tono consolatorio, de diálogo y de debate.

Muchos autores piensan que se trata de una lección moralizadora para los aristócratas del siglo XV, puesto que Bías insiste en que Fortuna jamás podrá arrebatarle lo que lleva con él, sus valores.

La Celestina, Fernando de Rojas

PLEBERIO. – […] ¡Oh fortuna variable, ministra y mayordoma de los temporales bienes!, ¿por qué no ejecutaste tu cruel ira, tus mudables ondas, en aquello que a ti es sujeto? ¿Por qué no destruiste mi patrimonio? ¿Por qué no quemaste mi morada? ¿Por qué no asolaste mis grandes heredamientos? Dejárasme aquella florida planta, en quien tú poder no tenías; diérasme, fortuna fluctuosa, triste la mocedad con vejez alegre, no pervirtieras la orden. Mejor sufriera persecuciones de tus engaños en la recia y robusta edad que no en la flaca postrimería.

En este fragmento de la Celestina [22] Pleberio, padre de Melibea, maldice a Fortuna por arrebatarle a su hija.

Cita el tópico *fortuna mutabile* al decir "oh fortuna **variable**, ministra y mayordoma de los temporales bienes", puesto que es ella la que decide la situación de sus bienes materiales, como, por ejemplo, el dinero, que es lo único que Pleberio se podía plantear perder. Por ese motivo, él prosigue maldiciendo a Fortuna, personificándola, dándole numerosos hechos que podría haber ejecutado en lugar de llevarse la vida de su hija. Insiste en que ella no tenía poder sobre "aquella florida planta", Melibea, y la adjetiva como "fluctuosa", pues fluctúa, varía: es cambiante, como bien dice el tópico. Añade "no pervirtieras la orden", refiriéndose a Fortuna, pues Pleberio está acostumbrado a que, con el dinero, todo se pueda arreglar, pero en este caso es imposible. También se queja de que le ha amargado la vejez, pues ha sufrido sus engaños a la robusta edad, cuando está más débil.

Juego de Tronos, George R. R. Martin

Esta serie tan popular proviene de una saga de libros del famoso escritor George R. R. Martin.

Juego de Tronos explica la historia llena de desengaños y traiciones de las familias de Westeros, que luchan para obtener el control del Trono de Hierro, trono desde el que se gobiernan los siete reinos.

La trama de esta historia pende todo el rato de dos delgadas cuerdas: el ingenio de los personajes y de la fortuna. Así lo demuestra uno de los personajes, Cersei Lannister, al decir

[22] Vid. en *Descriptio puellae*.

"cuando se juega el juego de tronos solo se puede ganar o morir. No hay puntos intermedios". Es un juego que les puede costar la vida, pero no solo depende de ellos. La suerte también juega un papel importante.

Cabecera de Juego de Tronos

Y es este papel el que quisieron transmitir los guionistas con la cabecera del inicio de cada capítulo. Una rueda gigante, que va girando, con los animales representativos de las casas más importantes (un dragón, un león, un lobo y un ciervo). De esta forma, durante unos segundos, todos pasan de estar arriba a estar abajo, y viceversa, pues la fortuna es variable.

Fortuna mutabile, Lua

Miro la ruleta.

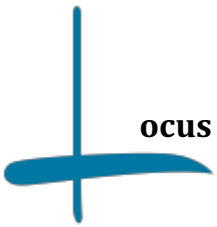
Apuesto al veintiuno negro, esta noche es la mía. Ya llevo tres partidas consecutivas ganando, y soy imparable. Bebo un trago de mi bebida. El alcohol me recalcitra la garganta y me río para mí misma. No sé si a causa de la fluidez de mi sangre, de la embriaguez de la noche o de mi fortuna, pero el sonido brota de entre mis labios con demasiada naturalidad. Es entonces cuando la bola pasa por encima del veintiuno y sonrío de nuevo, eufórica. Pero esta sigue rodando, pasando de largo, y se dirige al otro extremo de la ruleta. Golpeo la mesa, furiosa, y me piden que me calme. Les grito y contemplo, incrédula, como la muchacha del lado, que no había ganado ni media moneda en todo el rato, se lleva mis fichas. Aplaude levemente con las manos, como si fuera una cría, y acuna las ganancias entre los brazos. Bebo de nuevo.

- La noto algo nerviosa – me comenta el joven que se encarga del juego. – No se preocupe, la fortuna es así, una rueda que gira: a veces se gana y otras se pierde.

Sé que está tratando de ser amable, pero le cambia la cara cuando salto encima de la muchacha que me ha quitado mi dinero y le clavo las uñas.

En este relato la escritora muestra con qué facilidad pueden tergiversarse las cosas y lo caprichosa que puede llegar a ser Fortuna, hasta el punto de hacernos enloquecer.

Se ubica a la protagonista en una sala de juegos, un casino, apostando dinero y riendo sin parar, pues está en la cresta de la ola. Desgraciadamente, en el siguiente turno falla, y la ola rompe contra la orilla, llevándosela consigo. De un momento a otro pasa de estar en su momento álgido a haberlo perdido todo. Es eso lo que la lleva a la locura y le hace atacar a la siguiente afortunada, culpabilizándola de su infortunio, siendo que únicamente es el azar, Fortuna, la responsable.



ocus amoenus

Del latín, *lugar idílico.*

Este tópico se utiliza para describir un lugar idílico, seguro y de confort. Suele encontrarse dentro de la naturaleza y ser el escenario perfecto para el amor. Es utilizado, sobre todo en caso de la literatura occidental, para hacer referencia a paisajes inventados, que suelen provocar anhelo o añoranza.

Determinar el origen de este tópico es difícil, al encontrar descripciones de lugares idílicos desde los orígenes de la literatura. Una de las primeras obras clásicas en la que hay constancia de este tópico es la *Odisea*[23], el gran poema épico del poeta griego Homero. En este pequeño fragmento, ya traducido, se halla parte de la descripción de un lugar perfecto.

[...] Fuera del patio, cerca de las puertas, hay un gran huerto de cuatro yugadas y alrededor se extiende un cerco a ambos lados. Allí han nacido y florecen árboles: perales y granados, manzanos de espléndidos frutos, dulces itigueras y verdes olivos; de ellos no se pierde el fruto ni falta nunca en invierno ni en verano: son perennes. Siempre que sopla Céfiro, unos nacen y otros maduran.

Este extracto se localiza en el canto VII, donde se describe la llegada de Ulises al jardín de Alcínoo. Allá viven las ninfas y Atenea, rodeadas de una primavera continua: los árboles siempre son productivos, hay riachuelos, flores y el cantar de los pájaros lo armoniza todo.

Después de la literatura griega, llega la latina, donde hay numerosas descripciones en las que aparece *locus amoenus.* Los tres poetas que giraron más entorno a este tópico fueron Virgilio, Teócrito[24] y Horacio, con sus composiciones pastoriles. Uno de los poemas más hermosos de la Antigüedad es precisamente la descripción de un lugar idílico, de la pluma de Horacio, concretamente la oda 7 de su libro IV de *Odas*[25]. Este es un pequeño fragmento:

[23] Vid. introducción teórica, en literatura clásica: griegos y latinos.
[24] Poeta romano creador de la novela pastoril (310 a.C – 250 aC). Vivió mucho tiempo en la isla de Cos. Su obra más importante son los *Idilios.* Se le revalorizó durante el Renacimiento.
[25] Vid. en *omnia mors aequat*.

Han huido las nieves, retorna la yerba a los campos

y a los árboles su cabellera.

Cambia su aspecto la tierra y los ríos en sus crecidas

abandonas sus cauces.

Una de las Gracias, con las Ninfas y sus dos hermanas,

se atreve a dirigir, desnuda, sus danzas.

No esperes algo inmortal, te aconsejan el año

y las horas que arrebatan el día soleado.

Horacio nos describe en esta Oda la llegada de la primavera. Al leerlo entero se aprecia cómo explica que, a pesar de que los años se renueven cíclicamente, los humanos no lo haremos, pasando a ser polvo (en la urna funeraria) y sombra (en la ultratumba). Aprovecha para animarnos a vivir el momento (*carpe diem*).

Se encuentra también la presencia de *locus amoenus* en la ***Biblia***, concretamente en el ***Génesis***, en capítulo dos, del verso ocho al verso diecisiete, donde se explica cómo es el jardín de Edén. Este es el principio de la descripción:

Y Jehová Dios hizo de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer; también el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol de la ciencia del bien y del mal. Y salía de Edén un río para regar el huerto, y de allí se repartía en cuatro brazos (*Gen. c. 2, vv. 8 – 10*).

Este tópico estuvo presente sobre todo durante el Renacimiento. Fue debido a dos motivos: se encumbró la obra de Teócrito, el creador de la novela pastoril (una de las novelas en la que este tópico está más presente puesto que los amantes suelen reencontrarse en un prado, rodeados de naturaleza). Y fue también gracias a Petrarca, claro influyente del Renacimiento, que lo utilizó en sus textos.

Aun así, *locus amoenus* ha tenido un papel importante durante toda la historia (aparece en obras como la ***Odisea***, las ***Odas*** de Horacio y la ***Biblia***). Durante el Romanticismo se le atribuyó un carácter más salvaje, silvestre, con lugares menos felices, sombríos. En el siglo XIX el urbanismo tomó un papel más protagonista y los bosques pasaron a ser jardines y los riachuelos, fuentes.

En la actualidad también encontramos este tópico, sobre todo en publicidad, donde se suele substituir los prados y bosques por playas vírgenes con arena fina.

El sentido filosófico de *locus amoenus* es la abstracción que nos produce imaginarnos un lugar idílico, lejos de la presión del día a día. Ayuda a evadirnos de la realidad y durante esos instantes, somos más felices, razón por la cual ha estado presente durante todas las etapas de la literatura, porque siempre fantaseamos con escenarios perfectos y calmados donde nos gustaría encontrarnos. Nos transmite paz y armonía, y es diferente para cada uno.

Obras

Milagros de Nuestra Señora, Gonzalo de Berceo

Yo maestro Gonçalvo de Verceo nomnado,

yendo en romería caeçí en un prado,

verde e bien sençido, de flores bien poblado,

logar cobdiçiaduero pora omne cansado.

Davan olor sovejo las flores bien olientes,

refrescavan en omne las carnes e las mientes;

manavan cada canto fuentes claras corrientes,

en verano bien frías, en ivierno calientes.

Avién y grand abondo de buenas arboledas,

milgranos e figueras, peros e mazanedas,

e muchas otras fructas de diversas monedas,

mas non avié ningunas podridas nin azedas.

La verdura del prado, la olor de las flores,

las sombras de los árbores de temprados savores,

resfrescáronme todo e perdí los sudores:

podrié vevir el omne con aquellos olores.

Nunqua trobé en sieglo logar tan deleitoso,

nín sombra tan temprada nín olor tan sabroso;

descargué mi ropiella por yazer más víçioso,

poséme a la sombra de un árbor fermoso. [...]

Esta obra escrita por Gonzalo de Berceo, el primer escritor de lengua castellana pertenece al mester de Clerecía. Analiza veinticinco milagros con el fin de evangelizar y glorificar a la Virgen, de forma erudita, pero siempre con un eco moral y didáctico.

El poema tiene un narrador omnisciente que se utiliza para contar una historia religiosa, usando la narrativa. Se dirige al público de forma directa, sin cultismos, usando juglarismos en su lugar, utilizados para llamar la atención del lector. Se compone por 72 versos de rima consonante, divididos en dieciocho cuartetos. A pesar de que pertenece al mester de Clerecía, no utiliza la cuaderna vía estrictamente, al no existir una regularidad total en la métrica. Aun así, las moralejas al final de cada milagro le dan musicalidad al poema.

Este fragmento inicial de la obra es una introducción alegórica, en la que Berceo se presenta a sí mismo en un *locus amoenus*, un lugar pacífico y de descanso, que utiliza como símbolo de las perfecciones y virtudes de la Virgen. Todos los elementos armonizadores son referencias bíblicas: las fuentes representan los cuatro evangelios, las flores, los nombres de la Virgen. Este lugar tan relajante es la metáfora que utiliza el autor para explicar cómo se siente él cuando está amparado por la Virgen.

Égloga I, Garcilaso de la Vega

Saliendo de las ondas encendido,

rayaba de los montes al altura

el sol, cuando Salicio, recostado

al pie de un alta haya en la verdura,

por donde un agua clara con sonido

atravesaba el fresco y verde prado,

él, con canto acordado

al rumor que sonaba,

del agua que pasaba,

se quejaba tan dulce y blandamente

como si no estuviera de allí ausente

la que de su dolor culpa tenía;

y así, como presente,

razonando con ella, le decía: [...]

Se divide esta égloga en treinta estancias (estrofas formadas por más de seis versos heptasílabos y endecasílabos de rima consonante) de catorce versos cada una, formando un total de 492. Podemos fragmentarla, en función de la temática, en 7 partes distintas.

En ella, Garcilaso, poeta del siglo de Oro, refleja sus propias vivencias a través de dos pastores: Salicio, enamorado de Galatea y rehuido por la misma y Nemoroso, encandilado de Elisa. El primero representa al poeta enamorado, que fue rechazado y luego vio cómo su amada se casó con otro. El segundo, que llora el fallecimiento de Elisa, encarna el dolor de Garcilaso al ver la muerte de la joven que él quería. En la vida real, fue Isabel Freyre la protagonista de esta égloga:

rechazó a Garcilaso (como le pasó a Salicio) y dos años después de casarse con otro hombre, se murió (como la Elisa de Nemoroso).

El principal tema de esta égloga es el desamor. Ambos personajes están tristes y temerosos de ser absorbidos por la siempre rechazada soledad. Este sentimiento es repetido por Salicio de forma continua, al decir "salid sin duelo, lágrimas, corriendo", un soliloquio que se menciona en cada una de sus estancias, excepto en la última.

Recalcar que en esta obra la muerte no representa el paso a una mejor vida, como dicta la religión cristiana. Es por detalles como estos por lo que se puede afirmar que Garcilaso tomó la mayor parte de su inspiración en los poetas más antiguos (griegos y romanos), donde la muerte todavía no estaba dulcificada.

Hacia un ocaso radiante, Antonio Machado

Hacia un ocaso radiante
caminaba el sol de estío,
y era, entre nubes de fuego, una trompeta gigante,
tras los álamos verdes de las márgenes del río.

Dentro de un olmo sonaba la sempiterna tijera
de la cigarra cantora, el monorritmo jovial,
entre metal y madera,
que es la canción estival.

En una huerta sombría,
giraban los cangilones de la noria soñolienta.
Bajo las ramas obscuras el son del agua se oía.
Era una tarde de julio, luminosa y polvorienta.

Yo iba haciendo mi camino
absorto en el solitario crepúsculo campesino.

Y pensaba: «¡Hermosa tarde, nota de la lira inmensa,

toda desdén y armonía;

hermosa tarde, tú curas la pobre melancolía

de este rincón vanidoso, obscuro rincón que piensa!»

Pasaba el agua rizada bajo los ojos del puente.

Lejos la ciudad dormía,

como cubierta de un mago fanal de oro trasparente.

Bajo los arcos de piedra el agua clara corría.

Los últimos arreboles coronaban las colinas

manchadas de olivos grises y de negruzcas encinas.

Yo caminaba cansado,

sintiendo la vieja angustia que hace el corazón pesado. [...]

Este poema es el numero XIII del libro de Machado "*Soledades, Galerías y Otros Poemas*".

Se puede dividir el texto en tres partes, en función de la temática del poema: el preludio, en el que, con tan solo doce versos, sitúa la acción en espacio y tiempo; el cuerpo central y el colofón, donde resume el cauce de la vida con la metáfora "noria soñolienta".

Es claramente modernista, aunque el uso de elementos como la tarde, el agua o una noria son indicios todavía románticos. Está escrito en un momento donde sus poesías son introspectivas e intimistas, utilizando su obra para intentar escapar de la realidad y conocerse a sí mismo. Por ese motivo, este poema está llena de sentimientos tristes, como la angustia, la melancolía o la oscuridad, y se plantea de forma constante preguntas relacionadas con la vida humana. Transmite también su temor por la vejez, adjetivando la tarde como polvorienta a modo de metáfora.

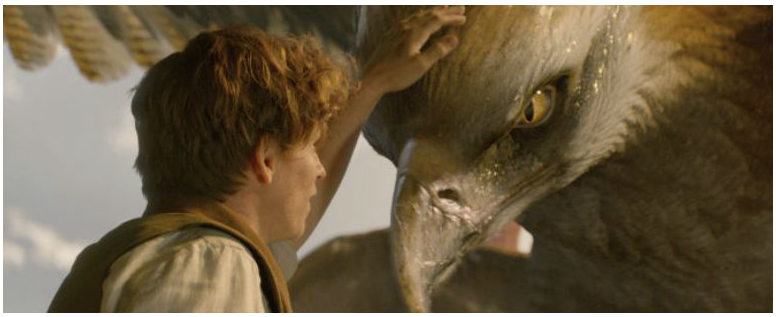
A lo largo de todo el poema encontramos un *locus amoenus* que le ayuda a evadirse. La escena se sitúa por la tarde noche, y Machado está rodeado de naturaleza, en silencio y con calma, lugar idílico para que pueda plantearse todas esas dudas.

Animales fantásticos y dónde encontrarlos, J. K. Rowling y David Yates

Bowtruckle, bicho palo dulce y tímido, ojito derecho de Newt

Esta película, dirigida por David Yates y guionizada por la escritora J. K. Rowling, comparte mundo con la gran saga mágica de esta misma, *Harry Potter,* está ambientada en Nueva York.

Más concretamente, dentro de este filme fantástico se observa el *locus amoenus* del protagonista, Newt Scamander, un joven solitario amante de los animales, que guarda dentro de su maleta, donde prácticamente se oculta un mundo, diversas criaturas fantásticas en su hábitat natural.



Newt junto la ave del trueno, águila vinculada con los rayos

En la película, es un espectáculo visual lleno de magia y fantasía. Está llena de animales entrañables y agradecidos, que demuestran su lado más pacífico, rodeados de naturaleza, lagos y frondosidad. Para Newt es lo más importante porque ruega durante toda la película que no les hagan daño, y llega a protegerlos con su propia vida. Cuando el joven protagonista se encuentra dentro de su maleta, se le agranda la sonrisa, demostrando que es su lugar idílico.

Locus amoenus, Lua

Inspiro. Espiro.

Miles de burbujitas nacen en mis fosas nasales y se disipan con el agua, alejándose de mí. Dejo de morder con tanta fuerza el tubo que me brinda el oxígeno que necesito para respirar y me calmo. Las gafas acuáticas se amoldan a mi rostro y mi pelo enredándose a causa de la corriente es solo una metáfora más de mi confundido corazón.

Doy un par de brazadas, alejándome de las aguas movedizas, y me hundo un par de metros más. Ya no oigo el insistente pitido que antes me apretaba el cerebro, que me impedía pensar y me apremiaba a agobiarme. Ahora desciendo con facilidad, como si bailara entre los bancos de peces.

Poco a poco mis pies logran tocar el suelo y me dejo caer, consiguiendo tumbarme por primera vez en el fondo oceánico. Cada hueso de mi cuerpo palpa la arena, a pesar de que un neopreno nos separa. Se que me estoy ensuciando el pelo, que los músculos se me entumecerán y que no me queda demasiado aire. Pero me da igual.

Inspiro. Espiro. Y siento, después de décadas anhelando ese sentimiento, que he encontrado mi hogar.

En este texto la autora muestra un *locus amoenus* distinto, porque para ella su lugar ideal está en la naturaleza, pero dentro del mar. Rompe con el típico bosque, rodeado de naturaleza, ríos y flores que en las novelas pastoriles eran protagonistas. Encuentra su momento perfecto rodeada de agua, haciendo submarinismo, tumbada en el fondo oceánico. Se puede leer entre líneas, ya que nombra diversas cosas que en otras circunstancias podría molestarle (como que se le está ensuciando el pelo), pero en ese momento se halla tan relajada, que le da absolutamente igual. Son indicios de que se encuentra en su *locus amoenus.*

Carpe diem

Del latín, aprovecha el día.

Carpe diem trata sobre la importancia de vivir el momento con sabiduría y no quedarse estancado en el pasado o esperando el futuro. Es una invitación a disfrutar del presente. Es uno de los primeros tópicos literarios, y de él surgen otros, como *collige, virgo, rosas* (coge, virgen, las rosas) o *dum vivimus, vivamus* (mientras vivimos, vivamos).

El origen de este tópico se sabe con certeza que fue en las famosas *Odas*[26] de Horacio, concretamente en el libro I, la número siete. Dice así:

No pretendas saber, pues no está permitido,
el fin que a mí y a ti, Leucónoe,
nos tienen asignados los dioses,
ni consultes los números babilónicos.
Mejor será aceptar lo que venga,
ya sean muchos los inviernos que Júpiter
te conceda, o sea éste el último,
el que ahora hace que el mar Tirreno
rompa contra los opuestos cantiles.
No seas loca, filtra tus vinos
y adapta al breve espacio de tu vida
una esperanza larga.

Tu ne quaesieris (scire nefas) quem mihi,
quem tibi finem di dederint, Leuconoe,
nec Babylonios temptaris numeros.
Vt melius, quidquid erit, pati!
seu pluris hiemes, seu tribuit Iuppiter
ultimam, quae nunc oppositis debilitat
pumicibus mare Tyrrhenum: sapias,
uina liques et spatio breui
spem longam reseces. Dum loquimur,

[26] Vid. en *omnia mors aequat*

Mientras hablamos, huye el tiempo envidioso.

***Vive el día de hoy**. Captúralo.*

No fíes del incierto mañana.

fugerit inuida aetas: carpe diem,

quam minimum credula postero.

Se observa como a lo largo de todo el poema Horacio anima al lector a vivir el día a día, porque quién sabe si el mañana existirá. Hay también una referencia a *tempus fugit* con "huye el tiempo envidioso", debido a que estos dos tópicos literarios están muy relacionados.

Fueron muchos los que después de este poema versaron sobre *carpe diem* y la importancia de aprovechar el momento.

Uno de los ejemplos latinos más reconocidos fue el de Catulo[27], que le escribió a su amada Lesbia un poema, su *poema V,* diciéndole que debían aprovechar el día y quererse, independientemente de lo que pensaran o hicieran los demás.

Vívamos, querida Lesbia, y amémonos,

y las habladurías de los viejos más severos

nos importen todas un bledo.

Los soles pueden salir y ponerse;

nosotros, tan pronto acabe nuestra breve luz,

tendremos que dormir una noche eterna.

Vivamus, mea Lesbia, atque amemus,

rumoresque senum severiorum

omnes unius aestimemus assis.

soles occidere et redire possunt:

nobis, cum semel occidit brevis lux,

nox est perpetua una dormienda.

Este tópico literario fue clave durante el Renacimiento. Aun así, fue en la Edad Media cuando se mantuvo el verdadero significado que quiso darle Horacio en su poema, "vive el momento porque vas a morir pronto". En cambio, durante el Renacimiento, a causa de la importancia que tomó la belleza física, el significado del tópico se transformó a "vive el momento porque vas a

[27] Vid. en *Ignis amoris.*

envejecer pronto". En el Barroco, en cambio, se retomó el pensamiento de la Edad Media, pero con mucha más intensidad en todo lo referido a la muerte. Es uno de los tópicos más presentes en la actualidad, de nuevo con el significado de "vas a envejecer pronto", ya que vemos la muerte como una consecuencia de la edad.

El pensamiento filosófico en el que se sustenta *carpe diem* es uno distinto al de la actualidad. Cuando Horacio escribió la oda en la que cita que se debe vivir el momento, no quería utilizarlo como una mera excusa para inundarse de pecados capitales, motivo por el que se suele usar hoy en día. El poeta latino quiso animar a la gente a vivir el momento, pero en un sentido más racional, lejos del hedonismo: hay que centrarse en el presente, e intentar no dejar para mañana lo que puedas hacer hoy, siempre sin excederse.

Epicuro[28], un filósofo griego que nombra Dante en la *Divina Comedia*, lo explica claramente. Cree que se debe controlar una medida individual que permita disfrutar los placeres plenamente en el presente, de manera que no haya rastro de la nostalgia o el miedo. Para ello, usa como modelo el estómago. Cuando se come después de pasar hambre, se siente placer. El estómago tiene un tamaño, así que no se come hoy por lo que no se comerá al día siguiente. Si se aplica este modelo a nuestros placeres, satisfacerse con medida, sintiendo felicidad y con un presente lleno: una conversación agradable, un libro entretenido o una comida buena hacen de un día cualquiera, una fiesta. Así lograremos tener una vida plena y complaciente, según Epicuro.

Obras

Copla II a la muerte de su padre, Jorge Manrique

Pues si vemos lo presente

cómo en un punto se es ido

y acabado,

si juzgamos sabiamente,

daremos lo no venido

[28] Fundador de "el Jardín", escuela de filosofía de Atenas. Creador del corriente epicureísmo, que busca la ataraxia (ausencia de perturbación). Se centra en el placer y el deseo, así como rechaza el medio de a la muerte. En sus propias palabras, dice "La muerte no es pues nada para nosotros; mientras estamos aquí nosotros mismos, la muerte no está, y, cuando la muerte está aquí, ya no estamos"

por pasado.

No se engañe nadie, no,

pensando que ha de durar

lo que espera

más que duró lo que vio,

pues que todo ha de pasar

por tal manera.

La segunda copla de Manrique pertenece al apartado de poemas que dedica al paso del tiempo y la fugacidad de este[29] dentro de su gran obra *Coplas a la muerte de su padre*. Trata sobre lo efímera que es la vida. Por ese motivo, anima a vivir el día a día, etiquetando de necios a aquellos que viven anclados en el pasado. El poeta recalca su pensamiento en los primeros versos, describiendo al presente como algo tan pequeño, tan corto, que se podría dibujar tan solo en un punto. De esta forma, al estar tan cerca, el pasado y el futuro se entrelazan.

Manrique utiliza esta copla para animar a vivir el día a día, mezclando *carpe diem* con *tempus fugit*, tópicos que suelen aparecer en conjunto con *collige, virgo, rosas*. Hay un tono didáctico, como un sermón, siempre presente en los poemas de Manrique, con el uso de repeticiones de palabras, como en el verso número siete, con el uso del "no" para atraer la atención del lector y enfatizar la frase.

De rosis, Juan de Mal–Lara

La flor que poco ha resplandescía

con un lustre de flores avivado,

assí como la hoja se caía,

queda amarílla, todo amortiguado,

[29] Vid. en la página 13, en *I copla a la muerte de su padre*.

¡qué espanto entraba en mí quando lo vía!

De un robo que se haze apresurado,

en edad que huyendo va y floresce,

en nacimiento la rosa, envejesce.

Juan de Mal–Lara, poeta del siglo XVI, dramaturgo y paremiólogo (persona que estudia los refranes), perteneció a la Academia Sevillana del Renacimiento Español. Este poema, que se podría considerar refrán al estar formado tan solo ocho versos, se encuentra en su obra *Philosophia Vulgar*. Es una pequeña imitación del poema *de rosis nascentibus*[30] del que luego surgió el tópico *collige, virgo, rosas.*

A pesar de que se inspira en esa obra, se aleja un poco del significado original, al no mencionar a la joven tan característica del tópico.

El poeta explica que la rosa es hermosa y fresca al nacer, pero poco a poco se va marchitando con el paso del tiempo, hasta quedarse tan o más espantosa que su propia raíz. Con tan solo ocho versos, Mal–Lara narra el ciclo de la vida: el nacimiento de la flor, cómo crece y finalmente cómo se marchita, llegando a la muerte.

Aunque estrictamente no apremia al lector para que aproveche el día a día, sí que metaforiza lo efímera que es la vida con el ciclo de la rosa, y a los humanos, con la propia flor. Llega a la conclusión de que nuestra vida es corta, que es la esencia del tópico *carpe diem*.

La hora, Juana de Ibarbourou

Tómame ahora que aun es temprano

y que llevo dalias nuevas en la mano.

Tómame ahora que aun es sombría

esta taciturna cabellera mía.

[30] Vid. en *collige virgo rosas*.

Ahora que tengo la carne olorosa
y los ojos limpios y la piel de rosa.

Ahora que calza mi planta ligra
la sandalia viva de la primavera.

Ahora que mis labios repica la risa
como una campana sacudida a prisa.

Después..., ¡ah, yo sé
que ya nada de eso mas tarde tendré!

Que entonces inútil será tu deseo,
como ofrenda puesta sobre un mausoleo.

¡Tómame ahora que aun es temprano
y que tengo rica de nardos la mano!

Hoy, y no mas tarde. Antes que anochezca
y se vuelva mustia la corola fresca.

Hoy, y no mañana. ¡Oh amante! ¿no ves
que la enredadera crecerá ciprés?

Este poema de la uruguaya Juana de Ibarbourou tiene muy presente el tópico *carpe diem.* Se ve en las anáforas "hoy" y "ahora", que utiliza para enfatizar en el tiempo. Los dísticos que componen la obra no son aleatorios, ya que, junto a las anáforas, le dan un ritmo rápido al

poema, creando un sentimiento de desesperación, sensación que quiere transmitir la poeta, pues ella se siente así.

Sensación que evoca en el título *La hora*, porque es ahora la hora de amarse. Es lo que prácticamente le ruega a su "tú" lírico, insistiéndole en que no pierdan el tiempo, porque ella es consciente de lo que está por venir: la vejez, y posteriormente, la muerte. Y si no aprovechan ahora el tiempo, se les va a pasar la vida sin que se den cuenta.

Es un poema revolucionario, dado a que la época en lo que lo escribió Juana (el siglo XX) no estaba bien visto el rogar por placer carnal o ver belleza en esos momentos íntimos, sobre todo viniendo de una mujer: por eso el poema es subversivo y admirable.

La pregunta retórica final es la que culmina con toda la obra, dice así: ¿no ves que la enredadera crecerá ciprés? Con ella la poetisa nos resume el contenido de todo el poema en una frase: ahora, hoy, en el presente, ella es una enredadera, pues es capaz de agarrarse a todo aquello que tenga vida, y crece con una velocidad vertiginosa, adaptándose a las dificultades. Pero llegará un día en el que será un ciprés, árbol que solían usar los griegos para honrar a los muertos. Por eso, debe aprovechar la vida, ya que qué más da que haya sido una enredadera si mañana, será un ciprés.

La juventud de Baco, William-Adolphe Bouguereau

Este óleo sobre lienzo pintado en el 1884 se encuentra actualmente en una colección particular. Su autor era un auténtico maestro del retrato, sobre todo del máximo detalle.

Representa unas bacanales, unas fiestas que se celebraban en honor a Baco o Dionisio, el dios del vino, donde se bebía sin control.

Se observa a los protagonistas de este cuadro disfrutando de la vida en una fiesta. Por ese motivo, es más concreto relacionar el óleo con el tópico *dum vivimus, vivamus* (mientras vivimos, vivamos), tópico que proviene de *carpe diem* y se ha pasado a relacionar con la vida universitaria de forma extraoficial (a partir del siglo XVIII). Con esta frase latina se invita a disfrutar de la vida, recordando lo efímera que es, alejándose un poco del verdadero sentimiento de *carpe diem*, que invita a vivir en el presente con sabiduría.

Carpe diem, Lua

"Vive, que vida solo hay una", solía decirme mi abuelo.

La frase me ronda por la cabeza mientras me visto. El traje se me pega a la piel, mas no me importa. A partir de ahora, será mi segunda piel. Escucho con atención todas las instrucciones, asintiendo quizá con demasiada frecuencia. Pero no me importa. La felicidad es visible en mi rostro y tengo las mejillas enrojecidas por la emoción.

Cuando me subo a la avioneta se me contraen los músculos a causa del nerviosismo. Meto la mano en el bolsillo y me cercioro de que están ahí. Asiento y despegamos. No solo los tripulantes del transporte aéreo, mi mente y corazón nos siguen desbocados y todo se vuelve de colores pastel. Miro por la ventana y me muerdo los labios, emocionada.

De repente se abre la puerta. Ya es la hora. Me recoloco el paracaídas y salto con energía. Un grito de alegría me invade la garganta y quema cualquier rastro de cordura que pudiera dominar mi mente. A duras penas meto la mano en el bolsillo, mientras sigo gritando con fiereza, y tiro el puñado de cenizas de mi abuelo que no planté en aquel árbol. Y seguimos gritando, a pesar de que no le oiga, emocionados.

En este texto la autora muestra un *carpe diem* muy tierno, incitado por su difunto abuelo con la frase "vive, que vida solo hay una". Ella decide hacerle caso y saltar en paracaídas, pero por un motivo especial.

La protagonista tiene un fuerte vínculo con su familiar y decide enfrentar el duelo valientemente: esparce sus cenizas por todo el mundo, tirándolas desde un avión. Se puede ver que es un hecho importante para ella, porque el nerviosismo está patente durante todo el relato. Al final de cada párrafo se repite la palabra “emoción”, que resume el texto, porque ella se deja llevar por la emoción, si no, no saltaría.

Resaltar la última frase del relato “y seguimos gritando, a pesar de que no le oiga, emocionados”. Es una metáfora que la protagonista utiliza para expresar lo cerca que se siente de su abuelo, a pesar de que él ya no esté vivo.

Collige, virgo, rosas

Del latín, *coge, joven, las rosas.*

Este tópico es una variante de *carpe diem* e invita también a disfrutar de la vida y a vivir el momento. La principal diferencia es que *carpe diem* pone el acento en aprovechar el tiempo, ya que la vida se nos escapa. En cambio, *collige, virgo, rosas,* se centra más en animarnos a disfrutar de nuestra belleza antes de que se marchite. Más concretamente, va dirigido a las muchachas, animándolas a que aprovechen su juventud, pues es cuando son más bellas y gráciles.

La rosa es el elemento clave de este tópico: aunque suele representar la juventud, también puede hacer referencia al amor o a la propia amada, al invitar a cogerla antes de que marchite (de que se acabe o llegue la vejez). Este tópico viene acompañado de una actitud lírica apelativa, pues se llama al "tú" lírico a gozar de la juventud.

El primer poema en el que apareció fue *De rosis nascentibus*, escrito por el poeta latino Ausonio[31], aunque algunos expertos se lo atribuyen a Virgilio.

Lamentamos, Naturaleza, que sea efímera la belleza de las flores
Les arrebatas rápidamente las gracias mostradas a los ojos.
Apenas tan larga como un solo día es la vida de las rosas; la vejez inminente las agobia aún jóvenes tan pronto llegan a su plenitud, las empuja su propia vejez.

Conquerimur, Natura, brevis quod gratia florum;
ostentata oculis ilico dona rapis,
quam longa una diez, aetas tam longa rosarum;
quas pubescentes inuncta senecta premit,
quam modo nascentem rutilus conspexit Eous,

[31] Fue un poeta y profesor latino del siglo IV d.C (310 d.C – 395 d.C). Tiene obras cortas, que se pueden clasificar en dos tipos: las obras ocasionales y los ejercicios escolares y fragmentos. Debido a su papel en la escuela, algunas de sus obras son insignificantes.

Si vio nacer una la Aurora rutilante,
a esa la caída de la tarde la contempla ya
mustia. Mas no importa: aunque
inexorablemente deba la rosa rápida morir, ella
misma prolonga su vida con los nuevos
brotes. **Coge las rosas, muchacha**, *mientras está*
fresca tu juventud, pero no olvides que así
fse desliza también tu vida.

hanc rediens sero vespere vidit anum. sed
bene, quod paucis lice interitura diebus
succedens aevum prorogat ipsa suum.
Collige, virgo, rosas, dum flors novus et
nova pubes,
et menor esto aevum sie properare tuum.

Durante todo el poema, se hacen referencias a la naturaleza, metaforizando la juventud con las flores, pues marchitan rápido, y anima a la joven a coger sus rosas cuando todavía está a tiempo. En el último verso, "pero no olvides que así se desliza también tu vida", advierte a la joven que la velocidad con la que se marchitan las rosas es también la velocidad con la que pasa su edad.

Este tópico, igual que *carpe diem*, tuvo su momento álgido durante el Renacimiento, estando presente durante todas las demás épocas, incluso en la actualidad. El claro ejemplo está en la publicidad de cosméticos, donde se anima a las mujeres a rejuvenecer con sus productos antienvejecimiento y sentirse de esta forma, más bellas.

Mirando el lado más filosófico, se resalta la superficialidad de este tópico. A diferencia de *carpe diem, collige, virgo, rosas* anima solo a las jóvenes a aprovechar su juventud, como si con la edad adulta y la vejez se hubiera perdido lo esencial para disfrutar de la vida: la belleza. Añadir lo mismo que con *descriptio puellae:* este tópico está enfocado a la mujer, para que aproveche su edad de máximo esplendor físico, y no al hombre, porque es ella la "musa de inspiración" que debe mantenerse bella. En ningún momento se encuentra un *collige, puer* -muchacho-*, rosas,* una reinterpretación del tópico en el que sea el hombre quien debe aprovechar su vitalidad, y no la mujer.

La figura de la rosa juega también un papel importante, porque es una flor que tiene espinas: al aprovechar la juventud al máximo hay que tener cuidado, porque puedes pincharte. Durante esta edad es cuando es más sencillo cometer errores por ir cogiendo las flores demasiado rápido, es decir, por vivir de forma inconsciente, sin pensar.

Es un tópico que se ha mantenido a lo largo de los años por la misma razón que *carpe diem:* ofrece un punto de vista sobre cómo vivir la vida que entusiasma al lector, pues le anima a disfrutarla más poéticamente.

Obras

Soneto XXIII, Garcilaso de la Vega

En tanto que de rosa y azucena

se muestra la color en vuestro gesto,

y que vuestro mirar ardiente, honesto,

enciende el corazón y lo refrena;

y en tanto que el cabello, que en la vena

del oro se escogió, con vuelo presto,

por el hermoso cuello blanco, enhiesto,

el viento mueve, esparce y desordena;

coged de vuestra alegre primavera

el dulce fruto, antes que el tiempo airado

cubra de nieve la hermosa cumbre.

Marchitará la rosa el viento helado,

todo lo mudará la edad ligera,

por no hacer mudanza en su costumbre.

Esta composición lírica, también llamada “entre rosa y azucena”, es una de las principales de Garcilaso. Es un soneto, formado por catorce versos endecasílabos, unidos en dos cuartetos y dos tercetos.

Se refleja el tópico *collige, virgo, rosas*, ya que usa la característica metáfora de este tópico (la representación del amor con una rosa); realza a su “tú” lírico por ser joven y es una exhortación al aprovechamiento de la vida, un pensamiento muy común durante el Renacimiento. Se vincula este poema también a esta época dada la visión optimista que ofrece del amor, lejos de la antigua etiqueta de pecado que se le solía atribuir en la Edad Media.

El soneto está lleno de figuras retóricas. Un claro ejemplo está en el primer verso, “entre rosa y azucena se muestra la color de vuestro gesto”, un hipérbaton, al estar el orden de la frase alterado. Hay también diversas metáforas. Pero, sobre todo, destacar los muchos adjetivos e imágenes que contiene: ardiente, honesto, hermoso, presto…

Durante estos versos, anima a su amada (quizá Isabel Freyre, que fue durante la mayor parte de su vida su musa) a aprovechar el día. Lo hace describiéndola, pero con un orden distinto al de *descriptio puellae,* sencilla forma de evidenciar que no se trata tan solo de una enumeración de rasgos físicos. Culmina en los dos tercetos, donde a través de la metáfora “coged de vuestra alegre primavera el dulce fruto, antes que el tiempo airado cubra de nieve la hermosa cumbre”, le explica a su amada que la vejez, el invierno, llegará cubriéndola de nieve, porque le saldrán canas, y que debe aprovechar la vida al máximo.

Soneto CLXVI, Luis de Góngora

Mientras por competir con tu cabello,

oro bruñido al sol relumbra en vano;

mientras con menosprecio en medio el llano

mira tu blanca frente el lilio bello;

mientras a cada labio, por cogello.

siguen más ojos que al clavel temprano;

y mientras triunfa con desdén lozano

del luciente cristal tu gentil cuello:

goza cuello, cabello, labio y frente,

antes que lo que fue en tu edad dorada

oro, lilio, clavel, cristal luciente,

no sólo en plata o viola troncada

se vuelva, mas tú y ello juntamente

en tierra, en humo, en polvo, en sombra, en nada.

Góngora, poeta contemporáneo a Quevedo, es uno de los autores más importantes del Barroco. Este soneto no tiene un título asignado por el autor. Es un soneto de rima consonante.

Los dos cuartetos los dedica a describir a su dama, hablando del cabello, el cuello, los labios y la frente a través de metáforas. Este hecho lo específica en el verso nueve, principio del primer terceto, enumerando esas partes del cuerpo de nuevo. En el duodécimo verso, encontramos la repetición de los elementos que ha utilizado para metaforizarlas.

En cambio, a pesar de que continúa usando adjetivos en las dos últimas estrofas, cambia de tema. Encabeza los versos con palabras como "goza", animándola a vivir la vida y aprovechar el momento, ya que es joven y bella, apremiándola, porque pronto se convertirá "en nada", pues la muerte la alcanzará. El último verso del poema tiene una gradación de elementos (están escritos en un orden ascendente, de más físico a más espiritual) adornados con la repetición del "en", un polisíndeton.

La figura retórica por excelencia del poema es la anáfora "mientras" al principio de cada verso impar de los dos primeros cuartetos. Es un indicio que utiliza para explicarnos que el corazón del poema no es una *descripiteo puellae,* sino que él quiere hablar del paso del tiempo (*collige, virgo, rosas*), puesto que la repetición principal es "mientras", un adverbio del tiempo. La usa

también para reiterar que el tiempo lo más destacado: al repetir "mientras", acelera la velocidad del verso, y, por tanto, la velocidad del poema: el tiempo pasa tan deprisa que Góngora lo quiere evidenciar acortando la lectura del poema con esa repetición.

Es entonces *collige, virgo, rosas* el tema principal de este poema. Aunque no nombre las flores o las rosas en ningún momento, apremia a su dama a vivir el momento, que es, sin duda, el espíritu de este tópico.

Collige, virgo, rosas, Luis Alberto de Cuenca

Niña, arranca las rosas, no esperes a mañana.

Córtalas a destajo, desaforadamente,

sin pararte a pensar si son malas o buenas.

Que no quede ni una. Púlele los rosales

que encuentres a tu paso y deja las espinas

para tus compañeras de colegio. Disfruta

de la luz y del oro mientras puedas y rinde

tu belleza a ese dios rechoncho y melancólico

que va por los jardines instilando veneno.

Goza labios y lengua, machácate de gusto

con quien se deje y no permitas que el otoño

te pille con la piel reseca y sin un hombre

(por lo menos) comiéndote las hechuras del alma.

Y que la negra muerte te quite lo bailado.

Este filólogo, poeta y traductor nacido en el siglo XX es oriundo de Madrid y Premio Nacional de Poesía.

Escribió este poema como una reinterpretación de *collige, virgo, rosas,* dejando atrás el halo romántico que acompañaba al tópico. Habla del paso del tiempo utilizando a las rosas como metáfora de la juventud de la joven. La anima a disfrutar de su temprana edad, de su belleza, antes de que se marchiten. Lo hace con un vocabulario agresivo, incitándola a arrancar las rosas, a cortarlas a destajo. La invita a vivir la vida, a no pensar demasiado, a que simplemente disfrute. Que lo haga sin miedo porque algún día será demasiado tarde. Insiste en que no permita "que el otoño te pille con la piel reseca", es decir: que no llegue a la vejez sin haber disfrutado de su juventud.

Habla también de la libertad de tener más de una pareja, algo extraño antaño, sobre todo para las mujeres, al decir "sin un hombre (por lo menos) comiéndote las hechuras del alma". Reivindica que la juventud es el momento ideal para conocer a distintas personas, y que no hace falta estancarse.

Con el último verso, "y que la negra muerte te quite lo bailado", alega que vivido está lo que se ha vivido, junto con la diversión y los buenos sentimientos, quedando para siempre. Al morir, nosotros desaparecemos, pero nuestras acciones permanecen en nuestros seres queridos y los recuerdos, nos mantienen vivos. Por eso, la negra muerte, a la que califica de oscuridad, puede tratar de quitarnos lo bailado, mas no lo conseguirá.

El club de los poetas muertos, Peter Weir

En esta película, que posteriormente se convirtió en libro, un profesor ayuda a sus alumnos a seguir sus propios caminos y a hacer aquello que realmente les motiva, guiándoles a través de la poesía y del teatro.

El poema que el profesor, John Keating, les lee para animarlos a entrar dentro del mundo de la lírica es *Para que las vírgenes aprovechen el tiempo (*en inglés, idioma original, *To the virgins to make much of time*), de Robert Herrick, que, refleja a la perfección el tópico *collige, virgo, rosas*.

Destacan la primera y la última estrofa del poema, presentando al tópico con más evidencia:

Coged las rosas mientras podáis;

veloz el tiempo vuela.

La misma flor que hoy admiráis,

mañana estará muerta.

[…]

Así que no seáis tímidas, aprovechad el tiempo

y mientras podáis, casaos:

pues una vez que hayáis pasado la flor de la vida

puede que esperéis para siempre.

A pesar de que en el poema haya continúas referencias a la fugacidad de la vida y vivir el momento, como "coged las rosas mientras podáis" o "una vez que hayáis pasado la flor de la vida puede que esperéis para siempre", no son las únicas que encontramos a lo largo de toda la película. Los alumnos también leen la ***Oda***[32] de Horacio en la que nació *carpe diem*. La filosofía que la película transmite es la importancia de aprovechar la vida, como lo expresa este fragmento del guion:

"el día de hoy no se volverá a repetir. Vive intensamente casa instante, lo que no significa alocadamente, sino mimando cada situación, escuchando a cada compañero, intentando realizar cada sueño positivo, buscando el éxito del otro, examinándote de la asignatura fundamental: el Amor. Para que un día no lamentes haber malgastado egoístamente tu capacidad de amar y dar vida"

[32] Vid. en *carpe diem.*

Es el espíritu de *collige, virgo, rosas,* que deriva de *carpe diem*: hay que vivir la vida intensamente, sin desaprovecharla, luchando por tus sueños.

Collige, virgo, rosas, Lua

Coge,

mi amor,

las rosas de tu pradera,

antes de que se te marchiten

y podridas, te pudran el alma.

Coge,

mi amor,

los claveles de tu pradera,

antes de que alguien te los arranque

y vacío, te quedes sin aliento.

Coge,

mi amor,

los lirios de tu pradera,

antes de que el agua no les alcance

y secos, beban de tus lágrimas.

Coge,

mi amor,

las orquídeas de tu pradera,

antes de que un insecto se pose sobre ellas,

y emocionadas, se dejen mover a otro prado.

Coge,

mi amor,

los girasoles de tu pradera,

antes de que sea de noche,

y desorientados, agachen los pétalos.

Coge,

mi amor,

las rosas, los claveles, los lirios, las orquídeas y los girasoles de tu pradera,

antes de que sea demasiado tarde,

júntalas con mis narcisos para hacer un ramo,

y plantémoslas:

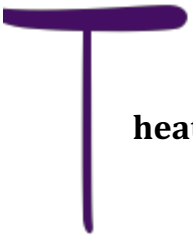
que de nuestro amor, surja otro prado.

En este poema la poetisa utiliza la anáfora como recurso principal, dándole forma y adornándolo: empieza todos los versos con "coge, mi amor" y a continuación añade una flor. El cuarto verso de cada estrofa inicia con la frase "antes de que" y a excepción de la última estrofa, el último verso siempre empieza con "y".

Las otras protagonistas son las flores. Las utiliza, como *collige, virgo, rosas,* para metaforizar la juventud. Le anima a cogerlas antes de que sea demasiado tarde, encasillando este poema dentro de este tópico.

Destacar que la persona a la que va dedicado es un chico, al estar los adjetivos en género masculino. Es un hecho reivindicativo, ya que todos los poemas conocidos pertenecientes a este tópico van dedicados a una mujer.

Este poema se haya también en forma de vídeo–poema, al cual se puede acceder a través de este enlace: https://www.youtube.com/watch?v=mXeN8yNHvhg&feature=youtu.be



heatrum mundi

Del latín, *el teatro del mundo*.

Este tópico literario presenta la vida, la sociedad y la existencia como una obra de teatro ya escrita: la realidad es nuestro escenario. Defiende que el día a día es una actuación, que llevamos una máscara u otra en función de a quién tenemos delante, como si leyéramos el papel de una obra de teatro. Apoya que cada persona es juzgada por su ámbito social, idea resurgente en la sociología, y que dentro de la sociedad lo importante es el nivel social de cada individuo. En la literatura, este teatro es recreado desde otra perspectiva que ayuda al autor a colocar a sus personajes en el espacio y el tiempo.

No confundir con *vita theatrum*, que plantea la vida como una obra de teatro única e irrepetible. Metaforiza la vida con una obra porque, a pesar de que siempre se interprete el mismo guion, la actuación es distinta.

Destacar su relación con el metateatro[33], que es una clase de teatro en la que el autor quiere hablar del propio género y de sus características. Por tanto, se puede considerar teatro dentro del teatro, ya que recuerda al lector que está ante una obra de teatro, ya sea a través de los diálogos o de los propios personajes. Es este hecho el que le vincula con la realidad: las personas pueden ver o leer una obra de teatro, a pesar de estar actuando en su propia obra, la vida, como los personajes del metateatro.

El origen de *theatrum mundi* se encuentra en la Antigua Grecia, más concretamente en el filósofo Epictecto[34], con su obra *Enquiridión*.

No olvides que es comedia nuestra vida

y teatro de farsa el mundo todo

que muda el aparato por instantes

[33] El autor mayor exponente es Luigi Pirandello, premio Nobel de Literatura, con su obra *Seis personajes en busca de un autor*.

[34] Filósofo estoico (50 d.C – 125 d.C). Se dedicó sobre todo a la moral. Fue esclavo durante muchos años. Conservamos sus pensamientos gracias a su discípulo Flavio Arranio, que los recogió dentro de su obra *Disertaciones de Epicteto* y *Enquiridión* (traducido como manual de la vida).

y que todos en él somos farsantes;

acuérdate que Dios, de esta comedia

de argumento tan grande y tan difuso,

es autor que la hizo y la compuso.

al que dio papel breve,

solo le tocó hacerle como debe;

y al que se le dio largo,

solo el hacerle bien dejó a su cargo.

Si te mandó que hicieses

la persona de un pobre o un esclavo,

de un rey o de un tullido,

haz el papel que Dios te ha repartido;

pues solo está a tu cuenta

hacer con perfección el personaje,

en obras, en acciones, en lenguaje;

que al repartir los dichos y papeles,

la representación o mucha o poca

solo al autor de la comedia toca.

Esta es la traducción de Quevedo, que incluyó en *Epicteto y Phocílides en español con consonantes.* Quizá no fue el primer autor que metaforizó la vida como una obra de teatro, pero se cree que Calderón de la Barca se inspiró en estos versos para escribir *El gran teatro del*

mundo[35], obra que lo resucitó dentro de la literatura española, haciendo de este un tema recurrente durante el Barroco y, por tanto, un tópico literario perteneciente a esta etapa. En él, se habla de la importancia de seguir el papel que Dios nos ha atribuido y hacerlo lo mejor posible, porque cada individuo es responsable del suyo. Para él la vida es una comedia, que tan solo puede manipular el propio autor.

Resaltar que este es un tópico que ya se vivía en el día a día: cuando los actores representaban una obra de teatro usando una máscara para indicar el estado de ánimo que querían representar en todo momento y no el que verdaderamente sentían. Este es uno de los pilares en los que se soporta el tópico: las personas llevamos una máscara para ocultar nuestros sentimientos delante de los demás, sobreactuando.

Theatrum mundi tuvo una gran importancia durante el Barroco, sobre todo gracias a la obra cumbre de Calderón de la Barca, *El gran teatro del mundo,* previamente mencionada. Aun así, también estuvo presente entre los romanos, que disfrutaban mucho del teatro, particularmente en la Edad de Plata de su literatura. Y así queda reflejado en obras como el *Satiricón* de Petronio[36].

Este tópico refleja un pensamiento recurrente en la filosofía. Es tan importante que Platón lo explica en el Mito de la Caverna, que se encuentra dentro del *Libro VII* de *La República*. Dice así:

"(...) Detrás de ellos, la luz de un fuego que arde algo lejos y en plano superior, y entre el fuego y los encadenados, un camino situado en alto, a lo largo del cual suponte que ha sido construido un tabiquillo parecido a las mamparas que se alzan entre los titiriteros y el público, por encima de las cuales exhiben aquellos sus maravillas."

En este texto, el famoso filósofo griego etiqueta a la población de títeres en manos de titiriteros, que, movidos por los hilos, actúan delante de un público. Ellos creen que la verdad es la sombra que se refleja en su pared, que en realidad crean los titiriteros a su antojo. En su último libro, *Las leyes*, explica que los titiriteros son los dioses y nosotros, las marionetas.

[35] Vid. en *Theatrum mundi*.
[36] Autor latino (27 d.C – 65 d.C). Famoso por su elegancia. Se ganó el sobrenombre de árbitro. Fue gobernador y procónsul.

Platón nombra de nuevo este tópico en su obra *El banquete*, en la que discute con Sócrates, si la vida, que consideran una obra de teatro, es una comedia o una tragedia, acordando después de mucho dialogar, que se trata de una tragedia.

Pensar que el mundo es un teatro es una buena metáfora para explicar la vida, el porqué de nuestro comportamiento y la facilidad con la que ocultamos nuestros sentimientos cuando cambiamos de situación. Es por motivos como este por los que *theatrum mundi* pasó a ser un tópico literario.

Obras

El gran teatro del mundo, Calderón de la Barca

MUNDO. - ¿Quién me llama, que desde el duro centro de aqueste globo que me esconde dentro alas viste veloces? ¿Quién me saca de mí? ¿Quién me da voces?

AUTOR. - Es tu Autor Soberano. De mi voz un suspiro, de mi mano un rasgo es quien te informa, y a su obscura materia le da forma.

MUNDO. - Pues ¿qué es lo que me mandas? ¿Qué me quieres?

AUTOR. - Pues soy tu Autor, y tú mi hechura eres, hoy, de un concepto mío 3 la ejecución a tus aplausos fío. [...] Seremos, yo el Autor, en un instante, tú el teatro, y el hombre el recitante.

MUNDO. - Autor generoso mío, a cuyo poder, a cuyo acento obedece todo, yo, el gran Teatro del mundo, para que en mí representen los hombres, y cada uno halle en mí la prevención que le impone al papel suyo, como parte obediencial, que solamente ejecuto lo que ordenas, que aunque es mía la obra, es milagro tuyo. [...] ¡Venid, mortales, venid a adornaros cada uno para que representéis en el Teatro del mundo!

En esta obra tan influyente de Pedro Calderón de la Barca se representa la vida humana como una actuación de una gran comedia, como una obra de teatro. Pertenece a este género y fue representada por primera vez en las fiestas del Corpus Christi del 1641, en Valencia. Está formado por 1572 versos, que apenas incluyen acotaciones sobre la ambientación o la actuación que deben realizar los actores.

El título mismo de la obra tiene varios significados posibles. La opinión más generalizada es que se trata de una hipérbole, dando a entender que el mundo es un gran teatro, una gran farsa, siendo esta figura retórica muy utilizada en el Barroco de nuestra literatura.

Sin embargo, otra posible interpretación es que se trata sencillamente de una metáfora leída literalmente, en la que Calderón se recrea y la utiliza para crear una obra donde actúan personajes como Mundo o Discreción, representando la vida humana. El título abarcaría el resumen de la obra: interpretar las expresiones "el mundo es un teatro" o "está haciendo teatro" de forma literal mediante la actuación de dichos personajes.

En esta obra, Autor, un personaje que representa a Dios –hecho que le da al teatro un carácter religioso–, le pide al Mundo (que es otro personaje) que organice una fiesta porque está cansado de tantas guerras. Este le dice que así lo hará, que seguro que eso lo soluciona todo. El problema está en que cada personaje actúa de forma caótica, ya que Mundo no sabe cómo organizar los papeles que deben representar.

Al final de la obra, Autor invita a cenar a aquellos que cumplieron bien su papel (Dios recompensa a los que fueron buenos) y al Rico, que fue malvado, se lo lleva el Demonio. Es así como culmina la obra, con el Juicio Final[37].

Esta obra incluye *theatrum mundi* de una forma muy evidente. Habla del mundo, de la vida, en una obra de teatro, de forma literal, quizá alejándose de la metáfora que este tópico muestra: para Calderón la vida es literalmente una obra de teatro, con sus personajes actuando encima de un escenario. En cambio, la esencia del tópico se encuentra en la metáfora: la vida es como un teatro porque todos actuamos, ocultando nuestras emociones o fingiendo ser alguien que no somos.

Aun así, esta obra fue el detonante para que este tópico resurgiera durante el Barroco español, ya que, después de ella, muchos otros escritores se sumaron a hablar de *theatrum mundi*: Luis Vélez de Guevara o Francisco de Quevedo son tan solo algunos ejemplos.

[37] En la religión católica, juicio que hace Dios para decidir el destino final de las personas: si deciden ir al Cielo, siendo recompensados por sus buenas acciones, o al Infierno, siendo castigados por Satanás.

El Criticón, Baltasar Gracián

"Todo cuanto inventó la industria humana ha sido perniciosamente fatal y en daño de sí misma: la pólvora es un horrible estrago de las vidas, instrumento de su mayor ruina, y una nave no es otro que un ataúd anticipado. Pareciale a la muerte teatro angosto de sus tragedias la tierra y buscó modo cómo triunfar [...] ¡Oh suerte oh cielo oh fortuna!, aun creería que soy algo, pues así me persigues; y cuando comienzas no paras hasta que apuras: válgame en esta ocasión el valer nada para repetir de eterno."

Considerada la mejor obra de Baltasar Gracián, esta novela está dividida en tres partes que fueron publicadas en temporadas distintas. Tiene una voz filosófica nihilista[38] adelantada para la época en la que fue escrita (entre 1651 y 1657). Resume toda la visión que el autor tiene del mundo, con una base moralizadora y de fabulación en la que se palpan sus pensamientos filosóficos.

El título es ya un indicio de que pertenece al Barroco español: se trata de una hipérbole, figura retórica muy empleada durante estos años, ya que utiliza un sufijo despectivo o aumentativo, según se quiera interpretar. Aun así, en este caso, es más probable que llevara un trasfondo despectivo ya que "criticar" es una palabra que suele llevar una connotación más bien negativa.

Sus protagonistas son un náufrago, Critilo, y un muchacho que fue abandonado en una isla y criado por los animales, Andrenio. Ambos establecen una relación cercana, en la que el civilizado le enseña a Andrenio a hablar y es así cómo este le explica su origen. Después de ser rescatados, emprenden un viaje por toda Europa en busca de Felisinda (la felicidad), ansiada esposa de Critilo y madre de Andrenio.

Es una alegoría que muestra la vida del hombre, presentándolo en sus diversas facetas. El hilo conductor sucede durante un año. Las estaciones de este representan las etapas de la vida del hombre: niñez (primavera-verano), madurez (otoño) y vejez (invierno).

El fragmento anterior pertenece a la primera parte de la obra, titulada "*En la primavera de la niñez y en el estío de la juventud*", más concretamente a la "Crisis Primera". Trata al mundo como un teatro, como un escenario, angosto, estrecho y reducido, en el que la Muerte quiere

[38] Que sigue al nihilismo, que niega la existencia y el valor de todo.

exhibir sus obras, sus tragedias –pues es la Muerte y esta tan solo sabe escribir tragedias, obras con un final trágico y desolador– como si fuera guionista o directora de teatro, pero este se le queda pequeño. Explica que para mostrar toda su maldad ella necesita algo más grande. Es tan solo un ejemplo de muchos otros a lo largo de la obra donde observamos el tópico literario *theatrum mundi.*

Ciudad sin sueño (Nocturno de Brooklyn Bridge), Federico García Lorca

[…]

Haya un panorama de ojos abiertos

y amargas llagas encendidas.

No duerme nadie por el mundo. Nadie, nadie.

Ya lo he dicho.

No duerme nadie.

Pero si alguien tiene por la noche exceso de musgo en las sienes,

abrid los escotillones para que vea bajo la luna

las copas falsas, el veneno y la calavera de los teatros.

Estos versos de Lorca, excelente poeta de la generación del 27, pertenece al capítulo "Calles y sueños", en *Poeta en Nueva York*. El poema está divido en seis estrofas de verso libre, sin rima establecida, formadas por cuarenta y nueve versos. Por su temática se divide en cuatro partes: presentación de la ciudad, negatividad de la vida, esperanza en el futuro y crítica de la sociedad.

Lorca habla de su propia experiencia en Nueva York. Alerta de que la gente está sufriendo por culpa de otros neoyorquinos. Las exclamaciones retóricas (¡Alerta!, ¡Azotadlo, hijos míos, azotadlo!) son lo más relevante de este poema, ya que le dan musicalidad y ritmo. El significado connotativo de las palabras es otra marca personal de Lorca. Por ejemplo, la luna representa a la muerte y la taberna, la opinión popular. Utiliza también la anáfora "no duerme nadie" en distintos versos, recalcando que es un hecho importante.

Con todos estos recursos describe una atmosfera triste y pesimista, donde la esperanza está muerta y solo podrá resurgir cuando se extinga la ignorancia. Con versos como "subimos al filo de la nieve con el coro de las dalias muertas" explica que la muerte (dalias) está presente desde el nacimiento (nieve).

En esta estrofa se culmina la obra, alcanzando el clímax del poema. Pertenece a su última parte, temáticamente hablando, en la que Lorca critica duramente a la sociedad de Nueva York, su capacidad de impedir que la gente despierte de su inactividad, su letargo.

Es, sin embargo, en el último verso en el que se cita al tópico *theatrum mundi*. Con él se finaliza la obra, dando a entender su conclusión y derrumbando toda esperanza inculcada: la verdad está bajo la luz de la Luna, el mundo está lleno de mentiras, falsedad y veneno, y que la vida y la muerte, no solo en Nueva York sino en todo el mundo, no son más que un teatro.

Mask, Bryd Tavsheden

Este cortometraje de veinte segundos muestra la realidad de jóvenes que sufren abusos en casa, y los anima a romper el silencio.

Protagonista poniéndose la máscara

Explica, con tan solo imágenes, la historia de un chico que se cubre su rostro agrietado, reflejo de los malos tratos que recibe, con una máscara. Lo hace para aparentar que no le pasa nada, que es fuerte y no le afecta lo que sucede a su alrededor. Pero al llegar a su habitación de nuevo y quitársela, está peor. Ocultarlo no le ayuda en absoluto, le resquebraja la cara todavía más. Con este gesto, muestra las consecuencias de callarse y tratar de esconderlo, de sufrir en silencio. Es un llamamiento a hablar, a contar lo que sucede. Resaltar también la facilidad con la que se la pone y la sonrisa que se dibuja en su rostro, ocultando su tristeza. Simboliza que quizá alguien de nuestro alrededor lo está sufriendo y ni siquiera nos estamos dando cuenta.

Si se extrapola la información, se observa que no solo las víctimas de violencia infantil se ponen una máscara para ocultar su dolor. Todos lo hacemos. Es ahí donde se refleja el tópico *theatrum mundi*, girando sobre la idea de por qué nos esforzamos tanto en ocultar nuestra tristeza, si todos la hemos sufrido en algún momento.

El protagonista de este corto está haciendo teatro, porque está actuando en su propia vida, sin permitirse ser él mismo y ocultando sus sentimientos, porque no le dejan ser feliz. Y se calla, por miedo. Está siendo un actor y su mundo, es un teatro.

Este es el link del spot: https://www.youtube.com/watch?v=R1vnFfTaLAA

Theatrum mundi, Lua

La limpio de nuevo. Por delante, por detrás, para que no me irrite la cara. La dejo impoluta, reluciente, espléndida. Está algo carcomida por el detergente, pero se acopla perfectamente a mi cara. La acaricio despacio con la yema de los dedos, antes de colocármela. Y salgo a la calle.

Ya no recuerdo cómo era cuando el aire me tocaba las mejillas y me secaba las lágrimas. Ahora simplemente no brotan nunca, porque soy feliz. Paseo con un ritmo monótono, cruzándome con otras máscaras similares a la mía. Ninguna rompe los esquemas, todas son perfectas.

Y entonces la veo: una joven pasa por mi lado sin máscara. No la lleva. Me palpo la cara para asegurarme de que llevo la mía, de que es real, que no estoy en un sueño. La miro incrédula durante unos segundos y me cercioro de que sí, de que no lleva máscara, y de que a pesar de eso sonríe. Me mantiene la mirada, a pesar de que la mía está oculta detrás de una careta, arrugando los ojos, con las mejillas enrojecidas.

Cuando se aleja, mis latidos regresan y me pregunto: ¿realmente ya no lloro porque soy feliz, o simplemente he dejado de sentir?

Con este texto la autora muestra el tópico *theatrum mundi* desde un punto de vista intimista.

Habla de una muchacha, la protagonista, que vive feliz detrás de su máscara y la cuida con mucho cuidado. Es su fortaleza, su refugio. Pero cuando se encuentra a una joven que lleva la cara sin cubrir, que vive feliz sin necesidad de parecer feliz, su mundo se desestabiliza. Es cuando pasa a preguntarse si realmente es felicidad lo que siente ella o si está tan acostumbrada a ocultar sus sentimientos, que se olvidó de sentir.

La intención con la que está escrito es lograr la empatía del lector con la protagonista. En algún momento todos hemos disimulado la tristeza con una sonrisa falsa, disfrazada o forzada. Estas líneas nos plantean por qué ocultamos lo que sentimos. Por qué está mal estar triste, si es tan solo un sentimiento más como la felicidad o la incertidumbre. Por qué hacemos que nuestro mundo sea teatro.

Memento mori

Del latín, *recuerda que has de morir*.

Este tópico habla de la mortalidad que tenemos en común todos los humanos. Se centra en la fugacidad de la vida y en la no inmunidad sobre la muerte que poseemos. La idea principal de este tópico es que este hecho debería ser nuestra preocupación principal.

El origen de *memento mori* no se concreta en ninguna obra literaria. Para remontarnos a este debemos recapitular hasta la Edad Antigua, durante la presencia de los romanos, los cuales tenían una costumbre peculiar. Esta tradición era quizá originaria de los sabinos, un pueblo que habitó la Italia prerromana.

Esta costumbre se realizaba cuando un general romano desfilaba por las calles de Roma tras haber vencido una batalla. Detrás de él iba un siervo, recordándole que era humano y que tenía limitaciones por naturaleza, con la finalidad de evitar que se endiosara y la soberbia acabara con él. Querían evitar que se pudiera llegar a saltar las leyes y las costumbres impuestas por el propio Imperio Romano, al creerse que era algo parecido a un dios omnipotente. Para ello, según el testimonio de Tertuliano[39], en el *Apologético 33*, decía algo como: "*Respice post te! Hominem te esse memento!"* (Mira tras de ti y recuerda que eres un hombre y morirás).

También se usó esta frase en la fotografía, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Nació la fotografía *post mortem*, que consistía en vestir al reciente cadáver con unos ropajes elegantes e incluirlo en una fotografía familiar para recordar su muerte. No se consideraba un hecho morboso porque, durante la época, a causa del Romanticismo, la muerte se consideraba algo sentimental, casi un privilegio. Añadir que realizar una buena fotografía en aquella época era muy difícil, porque tan solo había un intento, y los presentes tenían que evitar moverse, debido a la larga exposición que requería. Si uno de ellos era un cadáver, se facilitaba la tarea.

Fotografía post mortem

[39] Escritor romano (166 d.C – 220 d.C). Fue probablemente abogado, aunque se desconocen muchos datos de su vida. Fue el máximo representante de la literatura cristiana, siendo anterior a San Agustín. Escribió en latín y usó vocabulario que, posteriormente, sería usado por la religión cristiana.

Memento mori se usa también para denominar el arte donde hay representaciones de la muerte. Destacar la pintura de bodegones (o de naturaleza muerta), que surgió en Europa gracias a los libros religiosos ilustrados. También llamada "pintura de vanitas", nombre que adopta de la frase "*Vanitas Vanitatum et omnia vanitas"* (Vanidad de vanidades, todo es vanidad) que pertenece al libro de *Eclesiastés* de la *Biblia* (vv 1:2; 12:8). El detalle que simboliza a *memento mori* en estas pinturas suele ser una calavera. También hay elementos de la vida cotidiana para representar la poca importancia de lo material en esta vida mundana tan corta.

Además, es una frase célebre con la que se saludaban los monjes franciscanos, un grupo de la iglesia franciscana creado por Francisco de Asís.

Este tópico estuvo presente durante varias épocas: en los romanos, el siglo XIX y XX e incluso en la actualidad como denominación de un subgénero dentro del arte. A pesar de todo, si que tuvo un momento de máximo esplendor. Fue durante el Barroco, época en la que los pensamientos oscuros y tristes de la Edad Media resurgieron, con tópicos como *tempus fugit*, que comparte la fugacidad de la vida con *memento mori.*

La idea filosófica sobre la que gira este tópico es la muerte, todo tiene solución, menos la muerte. Es el instinto de todo ser vivo el que alerta y advierte de temer a la muerte, porque no se sabe lo que vendrá después y el miedo a la incertidumbre siempre ha estado vigente. Ese miedo, ese talón de Aquiles, nos mantendrá con los pies en el suelo, recordándonos que no somos inmortales.

Este tópico no trata a la muerte como una rival, así lo haría *carpe diem*, que anima a aprovechar nuestra vida, a vivirla al máximo, a ganar tiempo vivido. La mira desde un punto de vista triste, más realista, recordando que algún día vamos a morir ya que la vida es efímera, siendo un golpe de realidad, invitándonos a aceptarlo. Ambos tópicos giran entorno a la muerte, pero de forma distinta, y eso se refleja en la etapa en la que tuvieron su máxima esplendor: *carpe diem* pertenece al Renacimiento, donde la esperanza estaba en auge y *memento mori*, al Barroco, donde volvieron los pensamientos tristes de la Edad Media.

Obras

Salmo XVIII, Francisco de Quevedo

Todo tras sí lo lleva el año breve

de la vida mortal, burlando el brío

al acero valiente, al mármol frío,

que contra el tiempo su dureza atreve.

Aún no ha nacido el pie cuando se mueve

camino de la muerte, donde envío

mi vida oscura: pobre y turbio río

que negro mar con altas ondas bebe.

Cada corto momento es paso largo

que doy a mi pesar en tal jornada,

pues parado y durmiendo siempre aguijo.

Corto suspiro, último y amargo,

es la muerte forzosa y heredada;

mas si es ley y no pena, ¿qué me aflijo?

El tema principal de este soneto es la muerte. En él, se reflejan varios tópicos literarios, como *vita flumen* (la vida como un río), donde la vida es un río que muere al desembocar en el mar.

Sin embargo, el tópico que tiene más importancia y que se repite a lo largo de todo el poema es *Memento mori*. Se refleja ya en la primera estrofa, con la antítesis "vida mortal", donde contrapone los dos elementos básicos de la existencia de un ser vivo: la vida y la muerte. Adjetiva la vida como mortal, porque es caduca. En la siguiente estrofa explica que "aun no ha nacido el pie cuando se mueve camino a la muerte", es decir: que ya está predestinado a morir. A medida que avanza el poema Quevedo reitera que, con cada paso, está más cerca del final.

Es en el último verso donde se entrevén las verdaderas intenciones del autor “mas si es ley y no pena, ¿qué me aflijo?”. Es el instante en el que poeta asimila que para qué va a quejarse, o a fijarse en la muerte, si es ley, obligatoria para todos, y no un castigo, una pena. Esa es la esencia de *Memento mori,* saber que la muerte es inevitable e intentar asimilarlo.

Oda VI a Dorila, Juan Meléndez Valdés

¡Cómo se van las horas,
y tras ellas los días
y los floridos años
de nuestra dulce vida!

Luego la vejez viene,
del amor enemiga,
y entre fúnebres sombras
la muerte se avecina,
con pálidos temblores
aguándonos las dichas:

que escuálida y temblando,
fea, informe, amarilla,
nos aterra, y apaga
nuestros fuegos y dichas.

El cuerpo se entorpece,
los ayes nos fatigan,
nos huyen los placeres
y deja la alegría.

Pues si esto nos espera,

¿para qué, mi Dorila,

son los floridos años

de nuestra dulce vida?

[…]

El poeta, jurista y político español Meléndez habla de la fugacidad de la vida con una oda a Dorila, la que podría ser su amada. Este tema está muy relacionado con *Memento mori,* tópico que entrevemos en algunos versos.

Por ejemplo, en "luego la vejez viene, del amor enemiga, y entre fúnebres sombras la muerte se avecina", hay una referencia a la inevitabilidad de la muerte, ya que después de la vejez, siempre llega. Es cuando "huyen los placeres y deja la alegría", pues la muerte es oscura y tenebrosa. Nos apaga, nos consume.

Pero en la siguiente estrofa un nuevo espíritu esperanzador toma las riendas del poema, arrojando luz dentro del aura oscura representada por el autor. Anima a Dorila a aprovechar la vida, ya que ahora es joven y su cuerpo está fuerte y sano.

Esta evolución de la obra, del pesimismo hacia la esperanza, se debe a que es un poema perteneciente a la Ilustración. En esta etapa se ha perdido el espíritu pesimista y oscuro que rodea toda la obra del Barroco. Es por ese motivo por el que se puede encajar este poema dentro de otros tópicos, como *collige, virgo rosas,* ya que anima a la joven a buscar el motivo por el cual existen los años floridos, la juventud, si la muerte es su destino inevitable.

Elegía a Ramón Sijé, Miguel Hernández

Yo quiero ser llorando el hortelano

de la tierra que ocupas y estercolas,

compañero del alma, tan temprano.

.

Alimentando lluvias, caracoles
Y órganos mi dolor sin instrumento,
a las desalentadas amapolas

.

daré tu corazón por alimento.
Tanto dolor se agrupa en mi costado,
que por doler me duele hasta el aliento.

.

Un manotazo duro, un golpe helado,
un hachazo invisible y homicida,
un empujón brutal te ha derribado.

.

No hay extensión más grande que mi herida,
lloro mi desventura y sus conjuntos
y siento más tu muerte que mi vida.

.

Ando sobre rastrojos de difuntos,
y sin calor de nadie y sin consuelo
voy de mi corazón a mis asuntos.

.

Temprano levantó la muerte el vuelo,
temprano madrugó la madrugada,
temprano estás rodando por el suelo.

.

No perdono a la muerte enamorada,
no perdono a la vida desatenta,
no perdono a la tierra ni a la nada.

.

En mis manos levanto una tormenta

de piedras, rayos y hachas estridentes

sedienta de catástrofe y hambrienta

[…]

Este poema se encuadra en *En el rayo que no cesa* (1936) de Miguel Hernández, poeta originario de Orihuela que vivió tan solo treinta y un años. Su temprana muerte a causa del tifus y la tuberculosis hizo que perteneciera a la generación del 27, en lugar de a la del 36. Pasó varios años en la cárcel con la Guerra Civil española, por sus ideas comunistas, siendo allí donde escribió varias de sus obras que fueron publicadas de forma póstuma.

Las metáforas son el recurso por excelencia de este poema. Embellecen y le dan múltiples interpretaciones a lo largo del encadenamiento de tercetos en sus 42 versos. Cabe destacar el uso de determinantes y de pronombres posesivos, que realzan el "yo" del autor.

Es una elegía dedicada a la muerte de su amigo del alma Pepito Marín Gutiérrez (seudónimo de Ramón Sijé) que colaboraba en la revista en la que él escribía. Falleció de forma repentina a los veintidós años siendo un duro golpe para el poeta.

Es por ese motivo por el que esta obra expresa dolor, sufrimiento, rabia y rebeldía. Todo el poema está envuelto en una atmósfera de angustia hasta las últimas estrofas, en las que un rayo de esperanza ilumina al poeta, que fantasea con un posible reencuentro, porque su amor no se ha desvanecido con la muerte de Sijé.

En esta obra la presencia del tópico *memento mori* es menos evidente que en las analizadas con anterioridad. Si bien se percibían referencias directas a la muerte y a su paso arrollador, inevitable, en este poema no se aprecian. Hernández mienta la temprana edad con la que su amigo ha pasado a formar parte de la tierra, pues no ha llegado a la vejez como dicta el paso del tiempo. Pero poco a poco va dejando atrás la cólera y ve un futuro más claro: acepta la muerte de su amigo y la certidumbre de que algún día se reencontrarán empieza a aflorar. Es por ese motivo por el que podemos incluirlo dentro de este tópico: Hernández termina aceptando la muerte de Sijé, por muy dolorosa que sea.

Capela dos ossos (Capilla de los huesos)

La *Capela dos ossos* se encuentra en Portugal, más concretamente en Évora.

Huesos y calaveras incrustrados en las paredes

La conforman cinco mil huesos de dicho cementerio, que fueron exhumados en el siglo XVI por un monje franciscano, de nombre desconocido. Durante este siglo los cementerios estaban superpoblados, por lo que sacarlos supuso la creación de más espacio. Con este traslado a la capilla se creía que los muertos estarían más cerca de Dios.

"Nos ossos que aqui estamos pelos vossos esperamos", inscripción en la entrada de la capilla

Su objetivo era transmitir al pueblo lo efímera que es la vida, recordándoles que pronto van a morir. Así lo dicta la inscripción de la entrada: "*nos ossos que aquí estamos pelos vossos esperamos*" (nosotros, los huesos que aquí estamos, por los vuestros esperamos).

El tópico *memento mori* está presente en esta capilla. Las continuas referencias a la muerte, los cadáveres y huesos que se utilizaron como decoración y la inscripción de la entrada, son recordatorios de que la muerte no perdona a nadie, así como de la aceptación de dicha afirmación: expone a la muerte en cada una de las paredes de esta capilla, alejándose del silencio que enmascaraba al tema.

Memento mori, Lua

Un día te tocarás el corazón,

y echarás de menos su latir.

Por más que busques esa quemazón,

nunca más formará parte de ti.

Poco a poco se te apagará el alma,

se te cerrarán los ojos, sin prisa,

y sentirás que alguien te espalma

las malas hierbas que te sujetaban a la vida.

Y ahí estarás tú, inerte

corazón en mano

que no late, no vive, no siente

y por más que sea en vano,

gritarás con la venda en la mente

que todavía eres un ser humano.

Pobre desgraciado,

acepta que la muerte,

se lleva a cada oveja del rebaño.

Este poema lo componen dos cuartetos y tres tercetos, con un total de diecisiete versos. El "tú" lírico está presente en todo momento, que es el que recibe el poema y al que la autora se refiere. Le dice que algún día se va a morir, y que tan solo podrá aceptarlo, porque la muerte no tiene remedio.

Es a lo largo de todo el poema donde se observa el tópico *memento mori*, ya que la autora va describiéndole a una persona qué sentirá cuando se muera. La figura que más utiliza es el corazón, haciendo clara analogía de la vida, pues si este no bombea, morimos.

Conclusiones

Los objetivos propuestos en la introducción de este trabajo se han cumplido. Se ha realizado un análisis, desde el origen al momento actual, de once tópicos literarios, en función de las siguientes premisas: la etapa de la literatura en el que tuvieron su momento de máximo esplendor, la adaptación de la temática al movimiento literario de capa época, la razón filosófica que les ha hecho perpetuarse a lo largo de la historia, el paso del mito al logos, el estudio de las obras de escritores y poetas que han usado los tópicos literarios, su influencia sobre otras corrientes artísticas (pintura, cine, música, fotografía y escultura), la realización de un escrito propio en el que se refleja todo lo aprendido durante el trabajo, llevado al momento actual, y la transformación de uno de ellos al cine, más concretamente a un vídeo-poema, para experimentar en primera persona la capacidad de propagarse del arte.

Se han analizado once tópicos literarios que se han clasificado con el objetivo de seguir un orden vital, poniendo al tiempo como el origen de todo (siendo *tempus fugit* el primer tópico analizado) y a la muerte como el fin (siendo *memento mori* el último tópico). Entre ambos se hallan los gozos y las sombras de la vida, como las preguntas sin respuesta (¿dónde están aquellos que ya se fueron?, *ubi sunt*? o si está escrito el destino, *theatrum mundi*), la belleza y el amor (*descriptio puellae* e *ignis amoris*), el poder igualatorio de la muerte (omnia mors aequat), la fortuna impredecible (*fortuna mutabile*), los lugares agradables (*locus amoenus*) y la importancia de vivir el momento (*carpe diem* y *collige, virgo, rosas*).

Son once tópicos seleccionados tras una investigación exhaustiva, en la que se concluyó que eran los más recurrentes durante la literatura española y, por tanto, de los que se podía hacer un análisis detallado y extenso. Son tópicos que se extendieron hasta otras literaturas, como o*mnia mors aequat.* Este tópico, que vemos reflejado en el Danzar de la Muerte (un género artístico que se expandió hasta el teatro), estuvo presente en toda Europa.

Se ha investigado el pasado de cada uno de ellos, que se remonta a las obras de la literatura clásica, la griega y la latina. Cada tópico tuvo un momento álgido en movimientos literarios concretos, en función, sobre todo de la temática: en la Edad Media predominaron temas relacionados con la muerte, fruto del pensamiento pesimista y triste de la época, con tópicos como *ubi sunt?* u *omnia mors aequat.* En el Renacimiento resurgieron los tópicos que versaban sobre la belleza, la importancia de aprovechar el momento desde un punto de vista positivo y temáticas alegres, como *descriptio puellae*, *carpe diem* o *locus amoenus*. Finalmente, en el Barroco emergieron de nuevo los tópicos relacionados con la muerte y el apremiante paso del tiempo, como *memento mori* y *tempus fugit*.

En cambio, en épocas como la Ilustración, el siglo XIX y el siglo XX, la mayoría de los tópicos literarios quedaron rezagados, sin tener momentos de esplendor durante esos tres siglos, a pesar de que su uso fue continuado y no llegaron a desaparecer.

Se ha observado cómo pequeños detalles cambiaban en función de cada época, amoldándose a los cánones e ideas preestablecidos en las corrientes literarias del momento. Un claro ejemplo se encuentra en el tópico literario *descriptio puellae*: a pesar de que siempre se describe a una dama, esta cambia en función del estándar de belleza del momento. Se puede concluir, por tanto, que es el tópico el que se adapta a la obra y al movimiento literario que se estaba viviendo, pero sin perder su esencia (en el caso de *descriptio puellae* se sigue describiendo una dama, a pesar de que las características físicas son cambiantes, como la transformación de su cabello rubio a moreno). Por tanto, es el autor el que debe tener la habilidad de captar el fondo del tópico literario y transcribirlo en su obra, modificándolo ligeramente para que sea concorde con su propia obra y las particularidades del movimiento que estaba viviendo.

La razón por el cual han sido temas recurrentes a lo largo de la literatura es su trasfondo humano y filosófico: ya sea una preocupación, un miedo, una curiosidad o una incongruencia, todos ellos involucran a las personas de forma espiritual o mística (por ejemplo, *ubi sunt?,* ¿dónde estarán aquellos que ya no están?, que nos plantea qué hay después de la muerte). Son temáticas universales, que siempre están vigentes, debido al paso del mito al logos, hecho que provocó el origen de la filosofía. Los tópicos reflejan ideas no tangibles, impalpables, como los sentimientos, la belleza o el tiempo, que deben seguir siendo demostrados mediante el mito –una creencia, una explicación fantástica, inventada–, porque el logos –la razón, la explicación lógica y deducible– es incapaz de esclarecerlos. Por más que tratemos de pensar, no tenemos suficientes evidencias para saber con certeza que pasa después de la muerte.

Un ejemplo de esta dualidad es *theatrum mundi*: este tópico literario explica la vida como una obra de teatro (utiliza un mito), ya que el ser humano es incapaz de demostrar y de discernir, mediante la razón, si el destino está o no escrito (que sería el logos).

Es por motivos como este tópico por los que, a pesar de que el hombre ha evolucionado a lo largo de la historia adquiriendo múltiples conocimientos sobre ciencia y tecnología, no deja de ser un ser humano y, por tanto, de preguntarse y tener emociones que se alejan de la realidad palpable y que llevan a la espiritualidad. Cabe añadir que la religión ofrece muchas de las respuestas que el hombre se plantea desde el origen de los tiempos (como que hay después de la muerte, *ubi sunt?* o la predestinación, *theartum mundi*).

Se han estudiado obras literarias de poetas menos conocidos, como por ejemplo Luis Alberto de Cuenca, filólogo y poeta español que es miembro de la Real Academia Española desde 2011 y ganó el premio Nacional de Poesía con *Cuaderno de Vacaciones* en el 2015.

Cabe destacar a la poetisa Juana de Ibarbourou, una uruguaya que recibió el premio "Juana de América" de la mano de Juan Zorrilla en el año 1929. Una de sus obras más famosas es *Lenguas de Diamante*.

Se ha creado consciencia del gran alcance de la literatura: a pesar de que la gran mayoría los tópicos literarios nacieron de una pluma, de una obra literaria, todos han avanzado hacia otras modalidades de arte.

En la pintura, Salvador Dalí en su óleo "La persistencia de la memoria" muestra a través de unos relojes el paso del tiempo, un reflejo del tópico *tempus fugit*.

En la música, el cantante Pablo Alborán en su canción "Éxtasis" evoca con su letra el fuego del amor, como el tópico *ignis amoris*.

En el cine, JK Rowling y David Yates en la película "Animales fantásticos y dónde encontrarlos" traslada al espectador al lugar idílico del protagonista del filme y por tanto, a su *locus amoenus*.

En la fotografía, Rafael Sánchez en su sesión fotográfica "La muerte iguala a todos" se visualiza, a través de distintos seres vivos (como una gallina) e inanimados (como una lata), la putrefacción que provoca el paso del tiempo y, por tanto, el poder igualatorio de la muerte, así como el tópico *omnia mors aequat*.

Finalmente, en la escultura, en "la Capela dos ossos" (la capilla de los huesos) en Évora (Portugal) se siente la proximidad de la muerte y el miedo ancestral a la incógnita que supone la vida más allá de la muerte, al ser expuestos huesos humanos. Recuerda que todos vamos a morir algún día, y, por tanto, que no se debe temer a la muerte, como *memento mori*.

Se puede concluir que, a pesar de que están presentes de forma secundaria en otras corrientes artísticas, que han ido evolucionando en función de cada etapa histórica, los tópicos literarios se manifiestan principalmente en la literatura, tanto en épica como en lírica.

Se han realizado once escritos, tanto en verso como en prosa, en los que se resalta el trasfondo de cada uno de los tópicos analizados y se refleja el conocimiento adquirido durante la investigación. Queda expuesta, por tanto, su esencia sempiterna, que permite hablar de ellos sin una falta de coherencia con la actualidad, es decir, logrando que hablar de temáticas que

eran tan presentes e importantes en un pasado (como el fuego del amor o el paso del tiempo) no resulte extraño o en desacorde con la contemporaneidad.

Todos los escritos sobre los tópicos literarios están colgados en esta página web, vivanlostopicosliterarios.blogspot.com, titulada "Literalmente típico, literariamente tópico".

Hoja introductoria de la página web

Al entrar en el enlace aparece la hoja introductoria de la página web. En dicha hoja se muestra, en orden ascendente, una foto de la autora, que contiene una breve auto presentación, la introducción a los tópicos literarios estudiados y los once tópicos, por orden de publicación.

Cada imagen, decorada por la autora con distintos colores, aleatorios para captar la atención del lector, representa un tópico literario diferente. Al colocar el ratón sobre cada uno de ellos, se voltean, mostrando la traducción del tópico y la fecha de publicación del relato, que aparece al clicar en cada una de las imágenes.

Collige, virgo, rosas, el poema escrito sobre el tópico *Collige, virgo, rosas*, se ha reinterpretado con un vídeo–poema, ensalzando así la capacidad del arte de propagarse y mutarse, enlazada por la facilidad que tiene de transmitir sentimientos. En este caso, el cambio

ha estado de la literatura, un poema, al cine, un vídeo en el que se recita el propio poema y se muestra en imágenes una de sus posibles interpretaciones. El vídeo está adornado con música, la voz de la poeta y el vídeo, dónde la luz y la naturaleza juegan un papel importante. Extrapolamos, por tanto, que, así como en la literatura todo el peso recae sobre las palabras, en el cine, no solo la imagen es prioridad, pues tiene mayores continentes. A pesar de eso, ambas son capaces de transmitir lo mismo, aunque el vídeo despierta más de un sentido. El resultado se puede consultar en este enlace: https://www.youtube.com/watch?v=mXeN8yNHvhg&feature=youtu.be.

Este trabajo me ha hecho ahondar en las preguntas que, desde el origen, el ser humano ha intentado responder a través de la religión y de la filosofía, y las cuales todavía no tienen respuesta, a pesar de la tecnología y la ciencia. Son cuestiones que nos llevan a meditar sobre la esencia de la vida, como, por ejemplo: ¿por qué huye el tiempo tan deprisa? ¿Qué hay después de la muerte? ¿Cuál es la belleza ideal? ¿Cuál es el lugar ideal? ¿Qué papel juega la fortuna? ¿Está el destino escrito? Todas ellas se recogen en un tópico literario, sobre el cuál los autores de la historia de la literatura han escrito, con el objetivo de proponer posibles respuestas o de dar su opinión, tal y como incitan los tópicos.

Finalmente, se ha adquirido un crecimiento y un conocimiento personal. Los tópicos literarios llevan en su esencia pinceladas de toda la historia de las que poco a poco me he ido impregnando, y las cuales estoy segura de que podré aplicar en mi día a día. He aprendido pensamientos y creencias de cada una de las épocas de la literatura, observando como se modificaban con el paso de los siglos.

Por ejemplo, ahora soy consciente de lo veloz que pasa el tiempo, como dictaría *tempus fugit* y de la importancia de vivir el día a día, pero siempre conservando los pies en el suelo, gracias a *carpe diem*. Admiro y cuido más de los lugares en los que me siento tranquila, siendo consciente de que son mi *locus amoenus*. Soy consciente del poder igualatorio de la muerte, y como rige *omnia mors aequat*, y que debo dedicar mi vida a acumular riquezas personales y emocionales, más que riquezas materiales. Recuerdo también que soy humana, y que la muerte siempre me va a vencer en la batalla de la vida y, por tanto, que no vale la pena preocuparse por ella, simplemente debemos aceptarla y tratar de evitar cegarnos con su inmutable avance que nos impide vivir con tranquilidad, como diría *memento mori*.

Se desprende, pues, que aquello *literalmente típico, literariamente tópico* es.

Bibliografía y webgrafía

DE RIQUER, M. (1968), *Historia de la Literatura Universal I, de la Antigüedad al Renacimiento,* Barcelona, España, Editorial Planeta, S.A

DE RIQUER, M y Valverde, Mª J. (1968), *Historia de la Literatura Universal II, del Renacimiento al Romanticismo,* Barcelona, España, Editorial Planeta, S.A

VALVERDE, Mª J. (1968), *Historia de la Literatura Universal III, Del Romanticismo a nuestros días,* Barcelona, España, Editorial Planeta, S.A

ECHARTE, Mª J. (Recurso electrónico), *Sobre el Mysterio de la Égloga IV de Virgilio,* España, Publicaciones didácticas, nº 57 (consulta en línea: 12 de febrero de 2018). Disponible en <http://publicacionesdidacticas.com/hemeroteca/articulo/057055/articulo-pdf>

BARCELÓ, S. y Pérez, F. , equipo de edición de Edebé (2015), *Llengua i literatura 1, Llibre de l'alumne,* Barcelona, España, Edebé

CIRLOT, E. (1969), *El diccionario de símbolos,* Madrid, España, Editorial Siruela

Departamento Griego del Instituto de Educación Superior Serpis (Recurso electrónico), *Entre clásicos y modernos,* Valencia, España (consulta en línea: 26 de febrero de 2018) Disponible en <https://sites.google.com/site/entreclasicosymodernos/topicos-literarios-1>

Instituto de Educación Superior del Mar de Aragón (Recurso electrónico), *Tempus fugit (en línea)*, Caspe, España (consulta en línea: 26 de febrero de 2018), Disponible en <http://iesmardearagon.es/documentos/tempus____fugit.pdf>

Universidad Carlos III de Madrid (Recurso electrónico), *Autores grecolatinos, Virgilio, Geórgicas (en línea)*, Madrid, España (consulta: 7 de marzo de 2018), Disponible en <http://portal.uc3m.es/portal/page/portal/inst_lucio_anneo_seneca/educacion/proy_apolo/autores_clas_grecolat/virgilio/georgicas>

PÉREZ, R. (Recurso electrónico), *Modelos de mundo y tópicos uterarios: la construcción ficcional al servicio de la ideología del poder,* Extremadura, España (consulta: 10 de marzo de 2018), Disponible en <http://revistadeliteratura.revistas.csic.es/index.php/revistadeliteratura/article/viewFile/140/151>

ESCOBAR, A., *El tópico literario como forma de tropo: definición y aplicación*, Cuad. fil. clás. Estud. lat., vol. 26 núm. 1 (2006) 5-24.

ESCOBAR, A., *Hacia una definición lingüística del tópico literario,* Myrtia núm. 15 (2006) 123-160.

FRAGO GRACIA, J.A. (1986*). Tópicos lingüístico y tipos cómicos en el teatro y en la lírica de los siglos XVI-XVIII*. Philologia Hispalensis, 1, 85-116.

MÁRQUEZ GUERRERO, M. (2002). *Tema, motivo y tópico: una propuesta terminológica.* Huelva, España (consulta el 15 de marzo de 2018), Disponible en: <http://hdl.handle.net/10272/1836>

LÓPEZ, B. (1986) *Topica literaria y realizacion textual: unas notas sobre la poesia española de las ruinas en los siglos de oro,* RFE, LXVI, Consejo Superior de Investigaciones Cientificas Licencia Creative Commons 3.0, España, Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/descargaPdf/topica-literaria-y-realizacion-textual-b--unas-notas-sobre-la-poesia-espanola-de-las-ruinas-en-el-siglo-de-oro/>

COLOMER, T. (2010) *La didáctica de la literatura: temas y líneas de investigación e innovación,* España, Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-didactica-de-la-literatura-temas-y-lineas-de-investigacion-e-innovacion/html/926cb127-44d0-45c4-aaca-09dbc8abea01_2.html>

Universidad de Valencia (Recurso electrónico) *Jorge Manrique: Coplas por la muerte de su padre,* Valencia, España (consulta: 26 de marzo de 2018), Disponible en: <https://www.uv.es/ivorra/Literatura/Coplas.htm>

ALONSO, A. *Jorge Guillén, poeta esencial.* En CIPLISJAUSKAITE, Biruté (ed). Jorge Giullén. Madrid : Taurus, 1975, pp.117-122

PEDRAZA, A. (2013) *Un cántico a la vida. Aproximación a la obra poética de jorge guillén*, Universitat Pompeu Fabra, España, Disponible en: <https://www.upf.edu/documents/3928637/4001045/forma_vol_00_11_pedrazaamanda.pdf/b5aed1b5-43ab-429c-9f86-73b88fac5fc4>

La piedra de sisifo (Recurso electrónico) *El tiempo en la filosofía,* España (consulta: 9 de julio de 2018), Disponible en: <http://lapiedradesisifo.com/2016/11/01/el-tiempo-en-la-filosofia/>

SILVA, P. (Recurso electrónico) *El jardín de las delicias – El Bosco,* Fundación de amigos del Prado, Madrid, España (consulta: 9 de julio de 2018), Disponible en:

<https://www.museodelprado.es/aprende/enciclopedia/voz/jardin-de-las-delicias-el-el-bosco/578702d4-4420-4e97-8518-8363a1fc2c9e>

ALEXIS, I. (Recurso electrónico) *¿Vida después de la muerte? – Análisis lógico y filosófico,* España (consulta: 10 de julio de 2018), Disponible en: <https://granmisterio.org/2015/04/01/vida-despues-de-la-muerte-analisis-logico-y-filosofico/>

LORENTE, X. (Recurso electrónico) *Descriptio Puellae,* España (consulta: 15 de julio de 2018), Disponible en: <https://literaturacastellanaangeleta.wordpress.com/2011/10/16/descriptio-puellae/>

MUÑIZ, M. *La "descriptio puellae": tradición y reescritura. El texto infinito, tradición y reescritura en la Edad Media y el Renacimiento.* Edición al cuidado de Cesc Esteve, con la colaboración de Marcela Londoño, Cristina Luna & Blanca Vizán e índice onomástico de Iveta Nakládalová. Universitat de Barcelona. Disponible en: <https://www.academia.edu/9038157/La_descriptio_puellae_tradici%C3%B3n_y_reescritura>

Literatura Inglesa (Recurso electrónico) *William Shakespeare (1564-1616),* España (consulta: 25 de julio de 2018), Disponible en: <http://pdcrodas.webs.ull.es/literatura/shakespeare_sonetos.htm>

Asociación de amigos de Garcilaso de la Vega (Recurso electrónico) *La web de Garcilaso,* España (consulta: 25 de julio de 2018), Disponible en: <http://www.garcilaso.org/>

Blog mostoleño de Lengua castellana y Literatura (Recurso electrónico) *Descripción de Melibea. La belleza tópica,* España (consulta: 27 de julio de 2018), Disponible en: <https://tranquilacion.wordpress.com/2013/07/06/descripcion-de-melibea-la-belleza-topica/>

ROJAS, F. (1499) *La Celestina*, España, Fadrique de Basilea.

Poemas del Alma (Recurso electrónico) *Belleza singular,* España (consulta: 27 de julio de 2018), Disponible en: <https://www.poemas-del-alma.com/lope-de-vega-belleza-singular.htm>

PEREZ, M. (Recurso electrónico) *Ignis Amoris,* España (consulta: 27 de julio de 2018), Disponible en: <https://prezi.com/jqdypjzcxghi/ignis-amoris/>

Secretos de Argos (Recurso electrónico) *Ignis Amoris – Diario colectivo sobre referentes clásicos en las manifestaciones culturales modernas* (consulta: 29 de julio de 2018), Disponible en: <http://sogradargos.blogspot.com/2009/02/ignis-amoris.html>

LÓPEZ, L. (Recurso electrónico) *Cayo Valerio Catuyo – Portal Clásico* (consulta: 29 de julio de 2018), Disponible en: <http://portalclasico.com/cayo-valerio-catulo>

IES Juan Carlos Primero (2013-2014). *Géneros literarios latinos.* Apuntes de latín, Ciempozuelos, España. Disponible en: <http://ies.juancarlosprimero.ciempozuelos.educa.madrid.org/departamentos/lat/recursos/lat2/APUNTES%20DE%20LITERATURA.pdf>

FAYANÁS, E. (2012). *Safo de Lesbos, la censurada,* Nueva tribuna, España. Disponible en: <https://www.nuevatribuna.es/articulo/cultura---ocio/safo-de-lesbos-la-censurada/20120105175929068692.html>

Poemas del Alma (Recurso electrónico) *Amor Eterno,* España (consulta: 29 de julio de 2018), Disponible en: <https://www.poemas-del-alma.com/amor-eterno.htm>

Secretos de Argos (Recurso electrónico) *Ignis Amoris – Diario colectivo sobre referentes clásicos en las manifestaciones culturales modernas* (consulta: 30 de julio de 2018), Disponible en: <http://sogradargos.blogspot.com/2014/02/ignis-amoris_18.html>

ABC (2014). *Descubren dos poemas de Safo de Lesbos,* ABC, España. Disponible en: <https://www.abc.es/cultura/libros/20140130/abci-descubren-poemas-safo-201401301311.html>

Swimming in a fishbowl (Recurso electrónico) *Análisis y podcast del soneto "Ostentas de prodigios coronado"* (consulta: 31 de julio de 2018). Disponible en: http://tengoniidea.blogspot.com/2013/03/analisis-del-soneto-ostentas-de.html

DÍEZ, V. (Recurso electrónico) *Omnia mors aequat,* España (consulta: 1 de agosto de 2018), Disponible en: <https://prezi.com/evl1oxn4w2aa/omnia-mors-aequat/>

Biografías y vidas (Recurso electrónico) *Horacio* (consulta: 1 de agosto de 2018), Disponible en: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/h/horacio.htm>

CVC (Recurso electrónico) *Centro virtual Cervantes, refranero multilingüe (1997 – 2018)* (consulta: 2 de agosto de 2018), Disponible en: <https://cvc.cervantes.es/lengua/refranero/Ficha.aspx?Par=58648&Lng=14>

El libro total (Recurso electrónico) *Odas de Horacio* (consulta: 2 de agosto de 2018), Disponible en: <http://www.ellibrototal.com/ltotal/ficha.jsp?idLibro=5237>

AGLAYA, A. (Recurso electrónico) *Omnia mors aequat,* España (consulta: 3 de agosto de 2018), Disponible en: <https://prezi.com/vpdggq1qliuu/omnia-mors-aequat/>

Ecured (Recurso electrónico) *Alceo de Mitilene, conocimiento con todos y para todos,* España (consulta: 3 de agosto de 2018), Disponble en: <https://www.ecured.cu/Alceo_de_Mitilene>

Biblioteca virtual Miguel de Cervantes (Recurso electrónico) *Obras doctrinales*, España (consulta: 4 de agosto de 2018), Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01048307218929381870035/p0000003.htm#I_53_>

Ecured (Recurso electrónico) *Anacreonte, conocimiento con todos y para todos,* España (consulta: 5 de agosto de 2018), Disponble en: <https://www.ecured.cu/Anacreonte>

LOPEZ, D. (2013) *Comentario literario coplas XIII y XIV de Jorge Manrique,* España, Disponible en: <https://davidlopezlengua.files.wordpress.com/2013/06/comentario-literario-coplas-xiii-y-xiv-jorge-manrique.pdf>

ROSELLÓ, A. (2015–2016) *La Dança general de la muerte: texto y contextos,* Facultat de filosfia i lletres, Universitat de les Illes Balears, España, Disponible en: <http://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/2077/TFGAndres%20Rossell%C3%B3.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

IGLESIAS, B. (Recurso electrónico) *Las danzas de la muerte,* España (consulta: 6 de agosto de 2018), Disponible en: <http://revistamito.com/las-danzas-de-la-muerte/>

Haindl, A *La Danza de la Muerte,* Comisión Editora de Estudios Medievales, España, Disponible en: <http://www.edadmedia.cl/docs/danza_de_la_muerte.pdf>

Infantes, V. (1997) *Las Danzas de la Muerte. Génesis y desarrollo de un género medieval (siglos XIII –XVII),* Disponible en: <https://edicionesusal.com/obra/978-84-7481-881-9/>

CVC (Recurso electrónico) *Centro virtual Cervantes, capítulo XII, De la estraña aventura que le sucedió al valeroso don Quijote con el bravo Caballero de los Espejos* (consulta: 7 de agosto de 2018), Disponible en <https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/edicion/parte2/cap12/default.htm>

IES Alonso de Madrigal (Recurso electrónico) *Fortuna* (consulta: 7 de agosto de 2018), Disponible en: <https://edadmedia1blog.wordpress.com/fortuna/>

AMAYA, J. (Recurso electrónico) *¿Qué son los tópicos literarios?* (consulta: 7 de agosto de 2018), Disponible en: <https://es.slideshare.net/jimenamaya/topicos-literarios-2861592>

Profe de lengua. *Algunos tópicos famosos,* España, Disponible en: <https://www.profedelengua.es/Algunos_topicos_famosos.pdf>

HERNÁNDEZ, S. (Recurso en línea) *La diosa fortuna (*consulta: 7 de agosto de 2018), Disponible en: <http://akropolis.es/diosa-fortuna/>

LIVIO, T. (1992) *Historia de Roma desde su fundación (Ab Urbe Condita),* Madrid, España, Disponible en: <https://historicodigital.com/download/tito%20livio%20i.pdf>

FLECHA, F. (Recurso en línea) *¿Qué dice la filosofía sobre la suerte?* (consulta: 7 de agosto de 2018), Disponible en: <http://elfilosofointrascendente.blogspot.com/2012/09/que-dice-la-filosofia-sobre-la-suerte.html>

IES Miguel Catalán (Recurso en línea) *La rueda de la fortuna* (consulta: 7 de agosto de 2018), Disponible en: <https://lclcarmen1bac.wordpress.com/2011/10/14/la-rueda-de-la-fortuna/>

ALARCÓN, J. (Recurso en línea) *Biografía de Juan de Mena* (consulta: 8 de agosto de 2018), Disponible en: <https://www.google.es/url?sa=t&source=web&rct=j&url=http://www.los-poetas.com/k/juan.htm&ved=2ahUKEwjkiqOu993cAhXFGuwKHf-yCDUQFjACegQICBAB&usg=AOvVaw2SeP1nyGy__bLrB5zGaktr&cshid=1533747905933>

GARCÍA, M. (Recurso en línea) *Laberinto de Fortuna, Juan de Mena* (consulta: 8 de agosto de 2018), Disponible en: <https://www.portalsolidario.net/ocio/visu/cliteraria.php?rowid=8820&anecdotas=Laberinto%20de%20Fortuna. >

GARCÍA, Y. (Recurso en línea) *Juan de Mena: el Laberinto de Fortuna, crítica al castellano* (consulta: 8 de agosto de 2018), Disponible en: <http://argumentandoconyander.blogspot.com/2016/08/juan-de-menael-laberinto-de.html?m=1>

Alba Literatura (Recurso en línea) *Laberinto de Fortuna* (consulta: 8 de agosto de 2018), Disponible en: <https://albaagmliteratura.wordpress.com/2015/04/24/laberinto-de-fortuna/>

FERRARIN, A.R. (Recurso en línea) *Diálogo de Bías contra Fortuna, Iñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana* (consulta: 8 de agosto de 2018), Disponible en: <https://www.criticadelibros.com/drama-y-elemento-humano/dialogo-de-bias-contra-fortuna-inigo-lopez-de-mendoza-marques-de-santillana/>

OTERO, F. (Recurso en línea) *Bías contra Fortuna y Laberinto de Fortuna* (consulta: 8 de agosto de 2018), Disponible en: <https://es.scribd.com/document/359962020/Bias-Contra-Fortuna-y-Laberinto-de-Fortuna>

MAESTRO, J. (Recurso en línea) *El monólogo de Pleberio en La Celestina* (consulta: 8 de agosto de 2018), Disponible en: <http://jesus-g-maestro.blogspot.com/2014/09/el-monologo-de-pleberio-en-la-celestina.html?m=1>

Escolares (Recurso en línea) *Locus amoenus: tópico literario* (consulta: 9 de agosto de 2018), Disponible en: <http://www.escolares.net/lenguaje-y-comunicacion/locus-amoenus-topico-literario/>

MARTÍNEZ, A. (2015) *El locus amoenus o la creación de un espacio utópico: tradición clásica en la publicidad actual*, Universidad de la Rioja, España, Disponible en: <https://www.researchgate.net/publication/312029554_El_locus_amoenus_o_la_creacion_de_un_espacio_utopico_Tradicion_clasica_en_la_publicidad_actual>

FELIPE, J. (Recurso electrónico) *Tópicos literarios* (consulta: 9 de agosto de 2018), Disponible en: <http://ficus.pntic.mec.es/~jmas0085/topicosliterarios.htm>

El inconformista digital (Recurso electrónico) *La Odisea, canto VII – Homero* (consulta: 9 de agosto de 2018), Disponible en: <http://www.elinconformistadigital.com/2005/09/25/la-odisea-canto-vii-homero/>

Biografías y vidas (Recurso electrónico) *Teocrito* (consulta: 9 de agosto de 2018), Disponible en: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/teocrito.htm>

Antiquitatem (Recurso electrónico) *El más hermoso poema de la antigüedad* (consulta: 9 de agosto de 2018), Disponible en: <http://es.antiquitatem.com/horacio-poema-mas-hermoso-de-antiguedad>

La Bíblia. *Génesis*, Disponible en: <https://www.lds.org/scriptures/ot/gen/2.24?lang=spa>

MASGURET, M. (Recurso electrónico) *Locus amoenus* (consulta: 9 de agosto de 2018), Disponible en: <https://literaturacastellanaangeleta.wordpress.com/2011/10/22/locus-amoenus/>

QUINTANA, L. (2003) *La égloga I de Garcilaso de la Vega y la mortificación de los amores contrariados,* Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid, España, Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero25/egloga.html>

MORALES, V. (Recurso electrónico) *Antonio Machado. "Hacia un ocaso radiante . . ."*, España, Disponible en: <http://www.vmorales.es/comentarios/machado/comenta_hacia_un_ocaso_machado.pdf>

BELÉN, M. *Análisis textual,* Univerdad Autónoma de Puebla, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Lingüística y Literatura Hispánica, España, Disponible en: <http://www.academia.edu/3926281/ANALISIS_LOS_MILGROS_DE_NUESTRA_SENORA>

CASTILLO, M. (Recurso electrónico) *Milagros de nuestra señora,* España, (consulta: 9 de agosto de 2018), Disponible en: <https://es.slideshare.net/urii93/milagros-5768737>

URRUTIA, M. (Recurso electrónico) *Los Milagros de nuestra señora,* España, (consulta: 9 de agosto de 2018), Disponible en: <https://es.slideshare.net/sintornillo/ppt-los-milagros-de-nuestra-seora>

ACTAS II Congreso (1965) de la asociación internacional de Hispanistas, Nimega, Disponible en: <http://www.vallenajerilla.com/berceo/orduna/analisisestructural.htm>

TRIANARTS (Recurso electrónico) *Horacio: Carpe diem* (consulta: 10 de agosto de 2018), Disponible en: <https://trianarts.com/horacio-carpe-diem/#sthash.pZAWbiIl.dpbs>

CLASICOSONADOS (Recurso electrónico) *Horacio, "Carpe diem"* (consulta: 10 de agosto de 2018), Disponible en: <http://www.escrituracreativa.com/clasicossonados/?p=53>

VERSOSCONVERSOS (Recurso electrónico) *Catulo – Poema V* (consulta: 10 de agosto de 2018), Disponible en: <https://versosconversos.wordpress.com/tag/vivamus-mea-lesbia/>

FRONTERAD (Recurso electrónico) *Para todos la filosofía: carpe diem* (consulta: 10 de agosto de 2018), Disponible en: <http://www.fronterad.com/?q=bitacoras/maitelarrauri/para-todos-filosofia-9-carpe-diem>

BARRUTI, C. (2009) Horacio y el epicureísmo, Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Filosofía, Disponible en: <http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/1092/uba_ffyl_t_2009_852687.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Pablo, Historias minimalistas (Recurso electrónico) *Los epicúreos: características principales* (consulta: 10 de agosto de 2018), Disponible en: <https://www.historia*smi*nimalistas.com/2017/12/epicureismo-placer-y-disciplina-del-deseo/>

Lengua y literatura de bachillerato… y otras cosas (Recurso electrónico) *"Carpe Diem", ejemplos de manifestaciones en distintos campos del arte: poesía, pintura, música... (desde tiempos remotos hasta hoy)*, (consulta: 10 de agosto de 2018), Disponible en: <http://dueloliterae.blogspot.com/2012/10/carpe-diem-ejemplos-de-manifestaciones_15.html>

Rosa Moreno (Recurso electrónico) *"Carpe diem" y "Collige, virgo, rosas",* (consulta: 10 de agosto de 2018), Disponible en: <http://rosamorenolengua.blogspot.com/2013/05/topicos-clasicos.html>

Monografías (Recurso electrónico) *Comentario de la copla ii de Manrique*, (consulta: 10 de agosto de 2018), Disponible en: <https://www.monografias.com/docs/Comentario-de-la-copla-ii-de-jorge-PKVCF4CMY>

IES Pau Vila (Recurso electrónico) *Modelo de comentario de texto. Soneto XXIII de Garcilaso de la Vega,* (consulta: 10 de agosto de 2018), Disponible en: <http://blocs.xtec.cat/lenguacastellanaquartb/2012/10/07/modelo-de-comentario-de-texto-soneto-xxiii-de-garcilaso-de-la-vega/>

Letra libre (Recurso electrónico) *Comentario de texto del soneto XXIII de Garcilaso de la Vega,* (consulta: 10 de agosto de 2018), Disponible en: <http://www.letralibre.es/2010/05/comentario-de-texto-del-soneto-xxiii-de.html>

Comentarios de texto, *Soneto XXIII (Garcilaso de la Vega) - Comentarios de texto,* Disponible en: <https://sites.google.com/site/comentariosdetexto95/.../soneto-xxiii-garcilaso-de-la-vega>

Monografías (Recurso electrónico) *Análisis Del Poema La Hora De Juana De Ibarbourou* (consulta: 10 de agosto de 2018), Disponible en: <https://www.monografias.com/docs/Analisis-Del-Poema-La-Hora-De-Juana-P35A5JVPJDG2Y>

Literatura Secundaria (Recurso electrónico) *Juana de Ibarbourou - La hora (Análisis)* (consulta: 10 de agosto de 2018), Disponible en: <http://paola-literatura.blogspot.com/2011/07/juana-de-ibarbourou-la-hora-analisis.html>

La exuberancia de hades (Recurso electrónico) *La juventud de Baco* (consulta: 10 de agosto de 2018), Disponible en: <https://laexuberanciadehades.wordpress.com/2014/12/03/william-adolphe-bouguereau/la-juventud-de-baco/>

Enciclopedia católica latina (Recurso electrónico) *Décimo magno Ausonio* (consulta: 10 de agosto de 2018), Disponible en: <http://ec.aciprensa.com/wiki/D%C3%A9cimo_Magno_Ausonio>

CALERO, A. (Recurso electrónico) *Collige, virgo, rosas* (consulta: 10 de agosto de 2018), Disponible en: <https://es.slideshare.net/andreacalero/collige-virgo-rosas-31839313>

JIMENEZ, D. (2016) *El poema de rosis nascentibys y su tradición clásica en la literatura española,* Facultat de filosofía y letras de Cáceres. Disponible en: <http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/5113/TFGUEX_2016_Jimemez_Martin.pdf?sequence=1>

AMORES, R. (Recurso electrónico) *Collige, virgo, rosas "coge, doncella, las rosas" (tópico)* (consulta: 11 de agosto de 2018), Disponible en: <https://lenguayliteraturap.blogspot.com/2015/06/collige-virgo-rosas-coge-doncella-las_1.html>

Escolares (Recurso en línea) *Collige, virgo, rosas: tópico literario* (consulta: 11 de agosto de 2018), Disponible en: <http://www.escolares.net/lenguaje-y-comunicacion/escritura-y-comunicacion-oral/tipologia-textual-escritura-y-comunicacion-oral/el-topico-collige-virgo-rosas/>

MORENO, J. *Luis de Góngora – Mientras por competir por tu cabello,* Disponible en: <http://javiermorenoprofesor.es/phocadownload/1_BACH/G%C3%B3ngora%20-%20Mientras%20por%20competir%20con%20tu%20cabello.pdf>

MORADAN, R. (Recurso electrónico) *'El Club de los Poetas Muertos': El carpe diem y el rosa rosae,* (consulta: 13 de agosto de 2018), Disponible en: <https://www.zendalibros.com/club-los-poetas-muertos-carpe-diem-rosa-rosae/>

MARTINEZ, E. (Recurso electrónico) *El club de los poetas muertos* (consulta: 14 de agosto de 2018) Disponible en: <http://educomunicacion.es/cineyeducacion/temaspoetas.htm>

ANDRES, C. (2004) *La metáfora del «theatrum mundi» en Pierre Boaistuau y Calderón (en La vida es sueño y El gran teatro del mundo),* Criticón 91, Universidad de Picardie (Amiens), Disponible en: <https://cvc.cervantes.es/literatura/criticon/PDF/091/091_069.pdf>

JODAR, P. (2016) *Metateatro español: estudio del concepto y de su presencia en cien textos teatrales de los siglos XX y XXI*, Universidad de Salamanca, España, Disponible en: <https://www2.uned.es/centro-investigacion-SELITEN@T/pdf/Pilar_Jodar.pdf>

MARTINEZ, A. (Recurso electrónico) *Tópicos "Vita Teatrum" y "La Vida Como Sueño"*, (consulta: 19 de agosto de 2018), Disponible en: <https://es.slideshare.net/AnaMartnezGarca3/tpicos-vita-teatrum-y-la-vida-como-sueo>

FERNANDEZ, J. (Recurso electrónico) *Tópicos literarios*, (consulta: 19 de agosto de 2018), Disponible en: <https://es.slideshare.net/josemanuelfernandezfuentes/tpicos-literarios-43553567>

Biografías y vidas (Recurso electrónico) *Epicteto* (consulta: 19 de agosto de 2018), Disponible en: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/e/epicteto.htm>

Biografías y vidas (Recurso electrónico) *Petronio* (consulta: 19 de agosto de 2018), Disponible en: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/petronio.htm>

Patricio de Azcárate (1871) *Platón, obras completas,* Disponible en: http://www.filosofia.org/cla/pla/img/azf05285.pdf

TUBAU, D. (Recurso electrónico) *La vida es una obra de teatro* (consulta: 19 de agosto de 2018), Disponible en: <http://wordpress.danieltubau.com/la-vida-es-una-obra-de-teatro/>

Poesías (Recurso electrónico) *CIUDAD SIN SUEÑO (NOCTURNO DEL BROOKLYN BRIDGE)* (consulta: 19 de agosto de 2018), Disponible en: <https://www.poesi.as/fglpny13.htm>

BARCA, C. (1655) *El gran teatro del mundo*

Todos al teatro (Recurso electrónico) *El gran teatro del mundo* (consulta: 22 de agosto de 2018), Disponible en: <http://www.todosalteatro.org/obras/el-gran-teatro-del-mundo>

TRAGEZNIES, F. (Recurso electrónico) *El gran teatro del mundo* (consulta: 22 de agosto de 2018), Disponible en: <https://elcomercio.pe/opinion/columnistas/gran-teatro-mundo-419611>

YNDURÁIN, D. (1974) *El Gran Teatro de Calderón y el Mundo del XVII,* Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, Disponible en: < http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-gran-teatro-de-calderon-y-el-mundo-del-xvii/html/8fb410f8-a101-11e1-b1fb-00163ebf5e63_10.html>

Gramáticas (Recurso electrónico) *El sufijo -ón, -ona* (consulta: 22 de agosto de 2018), Disponible en: <https://www.gramaticas.net/2011/02/ejemplos-sufijo-on-ona.html>

GARCÍA, M.A. *El criticón. Baltasar Gracián, Portal Solidario,* Disponible en: <https://www.portalsolidario.net/ocio/visu/cliteraria.php?rowid=8954&anecdotas=El%20critic%F3n.>

El blog de Baltasar Gracián (Recurso electrónico) *El Criticón* (consulta: 22 de agosto de 2018), Disponible en: <http://srrsbaltasargracian.blogspot.com/2009/03/el-criticon.html>

NOGUERA, R. *LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA, 2º BACHILLERATO,* Disponible en: <www.iescanpuig.com/ewccp/lib/exe/fetch.php?media=vvidal:ciudadsinlorca.docx>

BLANCO, A. y MOLINA, M. Comentario de texto del poema de Federico García Lorca "Ciudad sin sueño (Nocturno del Brooklyn Bridge", del libro de poemas Poeta en Nueva York), Disponible en: <http://www.iescanpuig.com/ewccp/lib/exe/fetch.php?media=erueda:lorca_1_a.pdf>

ALONSO, V. y SÁNCHEZ, C. (Recurso electrónico) *Análisis del poema "Ciudad sin sueño"* (consulta: 23 de agosto de 2018), Disponible en: <https://lorcadesdelorca.webnode.es/news/analisis%20del%20poema%20%22ciudad%20sin%20sue%C3%B1o%22/>

La nube de algodón (Recurso electrónico) *Este cortometraje muestra que muchos jóvenes llevan una máscara y nosotros debemos evitarlo* (consulta: 24 de agosto de 2018), Disponible en: <https://lanubedealgodon.com/este-cortometraje-muestra-que-muchos-jovenes-llevan-una-mascara-y-nosotros-debemos-evitarlo/>

LOENGBORG, E. (Recurso electrónico) *Mask - Commercial Project* (consulta: 24 de agosto de 2018), Disponible en: <http://ebbeloenborg.com/home/mask.html>

CABANILLAS, C. (Recurso electrónico) *Tópicos literarios* (consulta: 24 de agosto de 2018), Disponible en: <http://www.materialesdelengua.org/LITERATURA/TEORIA_LITERARIA/TOPICOS/topicos.htm>

MONERA,V. (Recurso electrónico) *TÓPICOS LITERARIOS. Ubi sunt, carpe diem, beatus ille…* (consulta: 24 de agosto de 2018), Disponible en: <https://www.victoriamonera.com/que-son-los-topicos-literarios/>

GUIJARRO, J. (2014) "*Respice post te! Hominem te esse memento!",* Disponible en: <http://epoca1.valenciaplaza.com/ver/120473/-respice-post-te-hominem-te-esse-memento-.html>

JEHLE, F. (2000) *Francisco de Quevedo*, Disponible en: <https://users.ipfw.edu/jehle/poesia/mirelosm.htm>

Guillem (Recurso electrónico) *Memento mori (recuerda que morirás),* (consulta: 24 de agosto de 2018), Disponible en: <http://topicosymitosliterarios.blogspot.com/2010/10/memento-mori-recuerda-que-moriras.html>

Biografías y vidas (Recurso electrónico) *Tertuliano* (consulta: 24 de agosto de 2018), Disponible en: <https://www.biografiasyvidas.com/biografia/t/tertuliano.htm>

CURISTORIA (Recurso electrónico) *Memento mori* (consulta: 24 de agosto de 2018), Disponible en: <https://www.curistoria.com/2012/02/memento-mori.html>

FRANCESCHI, A. (2016) *A propósito del "memento mori" de Chestov*, Academina Nacional de Buenos Aires, Archivo filosófico Argentino, Disponible en: <http://www.archivofilosoficoargentino.info/franceschichestov.pdf>

Filosofía y ciudadanía (Recurso electrónico) *Memento mori* (consulta: 24 de agosto de 2018), Disponible en: <http://filosofayciudadana.blogspot.com/2014/08/memento-mori.html>

PIZARRO, M. (Recurso electrónico) *Comentario de texto: Todo tras sí lo lleva el año breve de Quevedo* (consulta: 27 de agosto de 2018), Disponible en: <https://prezi.com/ubljryp5wdwd/comentario-de-texto-todo-tras-si-lo-lleva-el-ano-breve-de-quevedo/>

RUIZ, C. (Recurso electrónico) *Comentario del Salmo XVIII de Quevedo* (consulta: 27 de agosto de 2018), Disponible en: <http://www.comentariodetexto.com/comentario-del-salmo-xviii-de-quevedo/>

Muy historia (Recurso electrónico) *Miguel Hernández, cárcel y muerte* (consulta: 27 de agosto de 2018), Disponible en: <https://www.muyhistoria.es/contemporanea/articulo/miguel-hernandez-carcel-y-muerte-601490611156>

PALMERAL, R. (Recurso electrónico) *Comentario de texto elegía Ramón Sijé, de Miguel Hernández* (consulta: 27 de agosto de 2018), Disponible en: <http://mhernandez-palmeral.blogspot.com/2015/05/comentario-de-texto-elegia-ramon-sije.html>

GOBIERNO, P. (Recurso electrónico) *Miguel Hernández. ELEGÍA A RAMÓN SIJÉ* (consulta: 27 de agosto de 2018), Disponible en: <https://es.slideshare.net/pilargobierno/miguel-hernndez-elega-a-ramn-sij-17868926>

Evora Portugal.com (Recurso electrónico) *Capela dos Ossos (Capilla de los Huesos), Evora* (consulta: 27 de agosto de 2018), Disponible en: <http://www.evora-portugal.com/es/capela-dos-ossos-evora-capilla-de-huesos-es.html>

El pensante (Recurso electrónico) *La Capilla de los Huesos de Évora.* (consulta: 27 de agosto de 2018), Disponible en: <https://www.elpensante.com/la-capilla-de-los-huesos-de-evora/>

CASTILLO, V. (Recurso electrónico) *Evolución de la Literatura a través del tiempo* (consulta: 1 de setiembre de 2018), Disponible en: <https://prezi.com/nyfcei_j_uvn/evolucion-de-la-literatura-a-traves-del-tiempo/>

Características (Recurso electrónico) *10 características de la literatura medieval* (consulta: 1 de setiembre de 2018), Disponible en: <https://www.caracteristicas.co/literatura-medieval/>

Características (Recurso electrónico) *10 características de la literatura renacentista* (consulta: 1 de setiembre de 2018), Disponible en: <https://www.caracteristicas.co/literatura-renacentista/>

IES Avempace (Recurso electrónico) *LU - 02. Literatura antigua (Grecia y Roma)* (consulta: 1 de setiembre de 2018), Disponible en: <http://www.avempace.com/articulo/02-literatura-antigua>

Características (Recurso electrónico) *10 características del siglo de oro* (consulta: 1 de septiembre de 2018), Disponible en: <https://www.caracteristicas.co/siglo-de-oro/>

Historia Universal (Recurso electrónico) *Ilustración* (consulta: 1 de septiembre de 2018), Disponible en: <https://mihistoriauniversal.com/edad-contemporanea/ilustracion/>

Hiru.eus (Recurso electrónico) *La Literatura En El Siglo XIX* (consulta: 1 de septiembre de 2018), Disponible en: <https://www.hiru.eus/es/literatura/la-literatura-en-el-siglo-xix-introduccion>

Rincón en castellano (Recurso electrónico) *Literatura española del siglo XIX* (consulta: 1 de septiembre de 2018), Disponible en: <http://www.rinconcastellano.com/sigloxix/index.html>

JMARIA (Recurso electrónico) *Esquemas de historia de la Literatura española. Siglo XX* (consulta: 1 de septiembre de 2018), Disponible en: <http://folk.uio.no/jmaria/spania/sigloXX.html>

LEZLIE (Recurso electrónico) Literatura del siglo XX (consulta: 2 de septiembre de 2018), Disponible en: <https://www.monografias.com/trabajos99/literatura-del-siglo-xx/literatura-del-siglo-xx.shtml>

Características (Recurso electrónico) *10 características de la generación del 98* (consulta: 2 de septiembre de 2018), Disponible en: <https://www.caracteristicas.co/generacion-del-98/>

QUEROL, M. (2002) *Origen y significado de la palabra barroco*, Disponible en: <http://hedatuz.euskomedia.org/7144/1/13067081.pdf>